

Francisco de Quevedo

# CÓMO HA DE SER EL PRIVADO

Edición de Ignacio Arellano





# *CÓMO HA DE SER EL PRIVADO*

FRANCISCO DE QUEVEDO



EDICIÓN DE IGNACIO ARELLANO

Pamplona

SERVICIO DE PUBLICACIONES DE LA  
UNIVERSIDAD DE NAVARRA

2017

Colección BIADIG (Biblioteca Áurea Digital), 42  
PUBLICACIONES DIGITALES DEL GRISO

Francisco de Quevedo, *Cómo ha de ser el privado*, edición y estudio de Ignacio Arellano, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Navarra, 2017. Col. BIADIG-Biblioteca Áurea Digital, 42 / Publicaciones Digitales del GRISO.

EDITA:

Servicio de Publicaciones de la Universidad de Navarra



Esta colección se rige por una licencia Creative Commons Atribución-NoComercial 3.0 Unported

Ilustración: *Gaspar de Guzmán, conde duque de Olivares, a caballo* (Detalle), por Diego de Velázquez (c. 1636), Museo del Prado

ISBN: 978-84-8081-573-4

## ÍNDICE

1. ESTA EDICIÓN.....	5
2. BREVE INTRODUCCIÓN A LA COMEDIA DE QUEVEDO, <i>CÓMO HA DE SER EL PRIVADO</i> .....	7
2.1. La recepción crítica de la comedia.....	9
2.2. Fecha y fuentes.....	14
2.3. Modelos de rey y de privado.....	17
2.4. Otros personajes de la comedia .....	24
2.5. Final.....	25
APÉNDICES.....	27
1. Las cañas que jugó su majestad cuando vino el príncipe de Gales.....	27
2. El juego de cañas primero por la venida del príncipe de Gales.....	38
BIBLIOGRAFÍA.....	43
CÓMO HA DE SER EL PRIVADO. COMEDIA FAMOSA DE DON FRANCISCO DE QUEVEDO Y VILLEGAS.....	45
ACTO PRIMERO .....	46
ACTO SEGUNDO.....	75
ACTO TERCERO .....	107
IMÁGENES .....	139



## 1. ESTA EDICIÓN

Esta única comedia de Quevedo conservada es una pieza de circunstancias y un ejemplo de literatura de clave, que refleja personajes y sucesos históricos con una máscara dramática bastante transparente en sus rasgos más notables. Su tema pertenece, *grosso modo*, al ámbito político y cortesano, en su evocación de un privado perfecto, como es Olivares, al menos en las primeras etapas de la relación entre el ministro y el escritor. Más tarde Quevedo se convertirá en un opositor radical al privado.

La presente edición tiene un enfoque y objetivos distintos de una edición crítica convencional, que ya realicé junto con Celsa Carmen García Valdés en el volumen de *Teatro completo de Quevedo* (Madrid, Cátedra, 2011). En este podrá encontrar el lector interesado la discusión textual, propuestas de enmiendas, justificaciones de las mismas, y un aparato de notas con más citas de autoridades, pasajes paralelos, relaciones con otros textos quevedianos, etc. además de un estudio más detenido de los principales aspectos de la obra.

En el marco del proyecto de investigación sobre *Autoridad y poder en el teatro del Siglo de Oro*<sup>1</sup> la comedia de Quevedo se presenta como un ejemplo privilegiado, y me interesaba adaptar su edición para el eventual uso de un público más amplio, no estrictamente quevedista, y ofrecerla en versiones electrónicas, con vistas a su difusión, añadiendo además una serie de materiales visuales y sonoros capaces de evocar ciertos elementos de la época en que fue escrita. Para la elaboración de este objetivo he contado con la ayuda inestimable del Dr. Jesús María Usunáriz, miembro del equipo de investigación.

<sup>1</sup> Proyecto FFI2014-52007-P, *Autoridad y poder en el teatro del Siglo de Oro. Estrategias, géneros, imágenes en la primera globalización*, Ministerio de Economía y Competitividad, Gobierno de España. Dirección General de Investigación Científica y Técnica. Programa Estatal de Fomento de la Investigación Científica y Técnica de Excelencia.

El texto procede de la citada edición crítica de 2011, revisado para esta oportunidad. Las notas se han reducido y simplificado a lo esencial. Se han suprimido las notas textuales, para las que remito de nuevo a la edición crítica.

La comedia se conserva en el testimonio manuscrito de la Biblioteca Menéndez Pelayo de Santander (ms. 108), cuyo texto tomó Artigas (*Teatro inédito de don Francisco de Quevedo y Villegas*, Madrid, RAE, 1927), al cual copió Astrana (Astrana Marín en *Obras completas de Quevedo. Verso*, Madrid, Aguilar, 1932, 1952, etc. y sus reimpressiones por Felicidad Buendía). Blecua vuelve al ms. en Quevedo, *Obra poética*, IV, Castalia, 1981. Luciana Gentilli hizo una buena edición (Viareggio/Lucca, Baroni, 2004), la más completa hasta la de Ignacio Arellano y Celsa Carmen García Valdés en el citado *Teatro completo* (2011), en el que usamos como base el ms. 108, para cuyo texto proponemos algunas enmiendas que ahora no discuto en esta edición digital.



## 2. BREVE INTRODUCCIÓN A LA COMEDIA DE QUEVEDO, *CÓMO HA DE SER EL PRIVADO* <sup>2</sup>

La comedia se inicia con la subida al trono de Fernando, rey de Nápoles, que evoca sus antepasados y reflexiona sobre el modo mejor de gobernar. Para cumplir adecuadamente su deber necesita nombrar un privado que posea una serie de virtudes extraordinarias. El más indicado es el marqués de Valisero, a cuyo retrato de válido ideal se destinará la mayor parte de la comedia, presentándolo en diversas circunstancias (audiencias, muerte de un hijo, calumnias de los envidiosos, tentaciones de enriquecimiento...) en las que demuestra su invariable lealtad, espíritu de sacrificio, capacidad de trabajo, servicio al rey y estoicismo personal.

En el tema mayor del arte del buen gobierno, ejemplificado en el rey y en el privado protagonistas, se insertan dos acciones de cierta intriga amorosa y caballeresca: una es la que relaciona al rey con Serafina —que sirve finalmente para mostrar el dominio de sí mismo que debe poseer un monarca—, y otra la que estriba en las pretensiones del príncipe Carlos de Dinamarca, que quiere casarse con la infanta doña Margarita<sup>3</sup>. El príncipe ha llegado de incógnito a la corte de Fernando para cortejar a su amada. Descubierta su identidad se celebran [grandes fiestas en su honor](#), pero la infanta se niega a casarse con un hereje, actitud que apoya el marqués de Valisero y que comparte el mismo rey, para quien la religión y la fe católica predominan sobre cualquier razón de estado. Ofendido por el rechazo el príncipe Carlos abandona la corte clamando venganza y preparando una invasión que fracasará, al tiempo que el príncipe de Transilvania obtiene la mano de la infanta, con cuyas bodas se cierra la comedia en un tono agrí dulce, pues coincide con las noticias de la captura de la flota

<sup>2</sup> Esta introducción es versión reducida y aligerada de bibliografía de la que publicamos en la edición crítica de *Teatro completo*. Abrevio muchas argumentaciones y citas bibliográficas. Para todo eso remito al *Teatro completo*. Ahora me propongo una presentación básica.

<sup>3</sup> El príncipe Carlos de Dinamarca es Carlos Estuardo, príncipe de Gales, futuro rey de Inglaterra. La candidata a desposarse con él fue la infanta María, hermana de Felipe IV.

real por los piratas, suceso que permite de nuevo al rey y valido exhibir su fortaleza de ánimo frente a los casos de la voltaria fortuna.

Aunque se supone que esta ficción dramática se desarrolla en la corte de Nápoles, se trata de una comedia en clave que resulta clara para el receptor de la época; personajes y lugares son reconocibles porque Quevedo desea que se reconozcan, empezando por el mismo el rey Fernando, identificado con Felipe IV: ambos nombres comienzan por la sílaba *fe*, que alude, por otra parte a la importancia del motivo religioso como seña de identidad de la monarquía española:

que, como son efe y e  
el principio de tu nombre,  
no se oía en ningún hombre  
sino «fe»: todo era fe. (vv. 33-36)

El título del valido, marqués de *Valisero*, es anagrama de *Olivares*; su tío el duque de *Sartabal* —anagrama de *Baltasar*—, corresponde a Baltasar de Zúñiga, tío de Olivares, que compartió la privanza con su sobrino. Las referencias que corresponden a datos de la realidad histórica española contemporánea son abundantísimas, y también las pistas que revelan cuáles son los referentes reales de los personajes y situaciones dramáticos. La muerte del hijo de Valisero es alusión a la muerte de doña María de Guzmán, hija de Olivares; se habla de la religiosidad del rey anterior (es conocido este rasgo de Felipe III), se mencionan los malos validos anteriores (don Rodrigo Calderón, o el duque de Lerma, sometidos a procesos y castigos varios por las nuevas autoridades), se insiste en la negativa de la infanta (compartida por el privado) a casar con un hereje (alusión al príncipe de Gales, venido a tratar sin éxito un posible casamiento en 1623), etc. Todas las descripciones de las fiestas cortesanas y el cortejo amoroso de Carlos de Dinamarca siguen de cerca los hechos de la famosa llegada a Madrid de Carlos de Inglaterra, príncipe de Gales (el 17 de marzo de 1623), para fracasar en el intento de casarse con la infanta María. No faltan alusiones a las dificultades económicas y a las acusaciones sufridas por Olivares de haber hecho subir los precios con su política, motivos que corresponden mejor a la época de hacia 1628-1629<sup>4</sup>, que es la

<sup>4</sup> Ver Urí, 1998, p. 9: «a causa de la enorme inflación existente —provocada sobre todo por la gran cantidad de mala moneda en circulación— el 7 de agosto de 1628 el gobierno español se vio obligado a despreciar la moneda de vellón [. . .] la situación económica, teñida de sombríos tintes apocalípticos no permitía otra opción».

misma de otras defensas quevedianas de Olivares, como *El chitón de las tarabillas*.

Otras referencias fácilmente identificables se prodigan a lo largo de la comedia: a la estatua de Felipe III proyectada por Giovanni Bologna (v. 221 de la comedia); al cardenal infante don Fernando de Austria y al infante Carlos (v. 999); a la recuperación de Bahía, que habían invadido los holandeses (v. 2084), a la invasión frustrada de Cádiz (v. 2117), a la boda de la infanta con el rey de Hungría (v. 2979), a la captura de la flota española en Matanzas (v. 2901), etc.

Se trata, en suma, de una pieza de propaganda política, que tiene por objeto la exaltación del valido perfecto encarnado por Olivares.

## 2.1. LA RECEPCIÓN CRÍTICA DE LA COMEDIA

No siempre la crítica ha compartido esta visión exaltadora de Olivares. En la búsqueda de interpretaciones originales y a veces con intención anacrónica de exculpar a Quevedo por lo que se considera adulación del poder, se han propuesto poco aceptables lecturas de la comedia, según las cuales Quevedo habría hecho una pieza de oposición y denuncia. A menudo esta perspectiva crítica intenta también «rescatar» la comedia de las descalificaciones que su calidad de pieza cortesana le ha venido acarreado en la historia de la literatura.

Su editora Luciana Gentili<sup>5</sup>, por ejemplo, reivindica una construcción armónica del texto, negando opiniones previas, como por ejemplo la de Artigas, que había hallado muy escaso interés dramático en esta comedia floja y diluida<sup>6</sup>; o la de Cotarelo, para el cual *Cómo ha de ser el privado* ofrece poco interés dramático y una acción perfunctoria<sup>7</sup>; más severo todavía fue Raimundo Lida, que opone el objetivo político de alabanza a Olivares y la calidad dramática<sup>8</sup>:

Las continuas alabanzas de Olivares estorban el movimiento dramático y lo llevan al borde de la parálisis. Esa monótona adulación ya sería bastante para minar por dentro la vida de la obra, pero aun la adulación misma se dispersa. Sentimos una y otra vez que si el drama no marcha es porque el autor se empeña en adular en todas direcciones: al valido, al rey, a la infanta.

<sup>5</sup> Gentili, 2004, p. 39.

<sup>6</sup> Artigas, 1927, pp. L-LI.

<sup>7</sup> Cotarelo, 1945, p. 65.

<sup>8</sup> Lida, 1981, p. 162.

Y Urrutia<sup>9</sup> la condena sin paliativos calificándola de fracaso absoluto como pieza teatral:

la situación teatral práctica no es acertada [...] el marqués de Valisero es un tipo absurdo por su inutilidad [...] Las escenas que siguen por bien resueltas que estén en ocasiones, carecen de cualquier atracción para el lector o el espectador [...] La acción principal, lastrada por la doctrina y por querer presentar un valido sin mácula junto a un rey sin tacha, no puede sino organizarse a base de discursos interminables y actuaciones sin emoción alguna [...] ahogando la teatralidad...

Pueden contraponerse a los juicios anteriores otras actitudes críticas: por un lado las que, como intenta Gentili, pretenden subrayar los valores literarios y dramáticos de la obra; por otro las que sin exaltar demasiado a la comedia como obra de arte ofrecen una interpretación opuesta a la comúnmente aceptada de elogio del valido, o al menos ambigua, percibiendo en *Cómo ha de ser el privado* un ataque más o menos agudo a Olivares y al mismo rey, interpretación que — piensan los aludidos estudiosos— daría a la comedia un cierto aire de modernidad.

Así Frederick de Armas sostiene que la obra no es un mero ejercicio de alabanza, y sugiere toda una serie de críticas contra el nuevo monarca:

una lectura detenida muestra cuatro áreas problemáticas en la presentación de Fernando/Felipe IV: su crueldad, su afeminamiento, su homoerotismo y su donjuanismo<sup>10</sup>.

Pero ninguna de esas áreas puede demostrarse con el texto de Quevedo. La crueldad, por ejemplo, se exhibiría en la adopción del sobrenombre de Justiciero (compartido con don Pedro *el Cruel*, por otros llamado *Justiciero*) y en la alusión a la muerte de don Rodrigo Calderón (v. 116) al asegurar el rey que hará justicia de los malos ministros. Pero la comedia desmiente la crueldad del rey don Pedro, que en todo caso vendría a ser alusión marginal, y en cuanto a la justicia hecha con don Rodrigo Calderón es exactamente lo que se puede exigir de un buen rey, como aduce en *Mundo caduco*, donde se rechaza la clemencia impertinente:

Y conociose aquí cuánto más peligrosa es en los reyes la clemencia con los traidores que sus armas y sus odios, pues el ánimo vil se alienta con la piedad que desprecia, y se desmaya con el castigo que huye; y aquel rey es

<sup>9</sup> Urrutia, 1982, pp. 181-185.

<sup>10</sup> F. de Armas, 2004, pp. 10-11.

tirano contra sí que perdona al que desprecia su bondad. (*Mundo caduco*, p. 96)

Si se coloca el pasaje de la comedia sobre el conjunto de doctrinas del arte de buen gobierno, algunas de las cuales expone Quevedo en otras obras, lejos de interpretarse como crítica se comprenderá que desarrolla la idea de que el poder legítimo está limitado por la justicia, virtud que hace a los reyes, de modo que el injusto no es rey sino tirano<sup>11</sup>. Castigar es obligación del príncipe y en ocasiones el ejemplo horrible no puede eludirse, como reza el epígrafe del cap. X de *Política de Dios*, «Castigar a los ministros malos públicamente, es dar ejemplo a imitación de Cristo; y consentirlos es dar escándalo a imitación de Satanás, y es introducción para vivir sin temor», y enseña su texto:

Rey que disimula delitos en sus ministros hácese partícipe de ellos y la culpa ajena la hace propia: tiénenle por cómplice en lo que sobrelleva; y los que con mejor caridad, le advierten por ignorante, y los mal intencionados, que son los más, por impío (*Política de Dios*, p. 73).

Coincide Quevedo con Saavedra Fajardo cuando explica que la justicia peligraría si fuese dependiente de la opinión del príncipe y no escrita:

Por una sola letra dejó el rey de llamarse ley. Tan uno es con ella que el rey es ley que habla y la ley un rey mudo. Tan rey que dominaría sola si pudiese explicarse<sup>12</sup>.



«Regit et corregit», Saavedra Fajardo, *Idea de un príncipe político representada en cien empresas*, Múnich, s.n., 1643, Empresa 21, p. 134. [[BNE. R.MICRO/22354](https://nbn-resolving.org/urn:nbn:de:hbz:5:1-63868-p0134-9)]

<sup>11</sup> Ver Quevedo, *Política de Dios*, p. 53.

<sup>12</sup> Saavedra Fajardo, *Empresas políticas*, p. 359.

Todo este conjunto de ideas confirma en efecto, don Fernando en *Cómo ha de ser el privado*:

Si no es otra cosa el rey  
que viva y humana ley  
y lengua de la justicia,  
y si yo esta virtud sigo,  
rey seré sabio y felice,  
porque quien justicia dice  
dice merced y castigo,  
no solamente el rigor.  
Todo está en igual balanza  
y a los principios se alcanza  
autoridad y temor  
con el castigo, y después  
con honrallos y premiallos  
tienen amor los vasallos.  
Esta política es  
lección de naturaleza. (vv. 98-113)

Que don Rodrigo Calderón se comportase heroicamente en la hora de la muerte —actitud que provoca numerosas reacciones literarias— no le hace merecedor de indulto ni constituye al rey en juez cruel, sino que convierte al reo en ejemplo de caída de privados y de valor en la hora definitiva, una vez aceptada la lección de su castigo.

La dependencia sexual del rey se mostraría a través de los temas de la feminidad y homoerotismo, según de Armas. Aduce que al comienzo de la comedia el nuevo rey se identifica con la imagen de la aurora ('femenina'), pero si se lee con cuidado el texto se percibe fácilmente que hay una pequeña alegoría de dos miembros: el rey muerto es el sol que se ha puesto: el rey nuevo es la aurora que surge en la nueva mañana, sin ninguna implicación sexual en el motivo. El supuesto homoerotismo se revelaría en la imagen masculina de Atlas para Olivares, en quien se apoyaría el afeminado rey. Pero no hay ninguna implicación homoerótica en esta imagen absolutamente lexicalizada y tópica en la iconografía olivariana<sup>13</sup>.

<sup>13</sup> Parece absolutamente inverosímil que Quevedo sugiriese ninguna relación homoerótica entre Felipe IV y Olivares. De hecho no la sugiere en ningún momento. Las imágenes de Atlante o de Hércules para los privados y en particular para Olivares se hacen tópicas y expresan su función de soporte del rey, pero no implican —sus contextos no lo autorizan— rasgos sexuales. Ver para estos motivos e imágenes

Y en cuanto al donjuanismo bien podía existir en la actividad cotidiana del rey, pero no se le acusa de ello en la comedia. Los apetitos sexuales del rey no se desarrollan en torno a Serafina, sino que esa relación amorosa sirve precisamente para demostrar el dominio del monarca sobre sus apetitos. Se insiste en lo honesto de sus amores. Rafael Iglesias<sup>14</sup> refuerza la vía argumental de de Armas señalando que el rey está casado en la comedia (vv. 994-995) a pesar de lo cual mantiene algún tipo de relación con Serafina. Hay que aunar que la aparición de la reina (Isabel de Borbón) es incoherente en la trama de la comedia y se explica por el paralelo histórico.

Otro componente crítico contra el rey y el valido lo ve Iglesias en el hecho —algo paradójico— de que al defender a Olivares de una serie de acusaciones, denuncia los principales problemas que tenía España en ese momento, sin olvidar además las discrepancias entre elogio y realidad. Pero esto es inevitable en cualquier pieza laudatoria y de defensa: no se puede defender a alguien sin negar las acusaciones y necesariamente deben mencionarse esas críticas; y por otro lado no es frecuente que realidad y elogio coincidan, porque el elogio, por su propia esencia tiende a exagerar, negar, aumentar y orientar la realidad según el propósito de la alabanza. Las críticas poco respetuosas a Felipe III, que sorprenden a Iglesias, son cosa habitual en Quevedo, y se documentan ampliamente, por ejemplo en los *Grandes anales de quince días*<sup>15</sup>:

Veis aquí a don Felipe III, nuestro señor, ocupado en desarmarse contra sus peligros, entretenido en premiar su persecución y atento al divertimento. Empezó el Duque a derramar en sus criados y deudos y a crecer en todo con paso tan apresurado que parecía recatarse de alguna hora envidiosa [...] Los gobernadores y virreyes iban a las provincias a traer y no a gobernar, y los reinos servían a una codicia duplicada, pues el despojo había de ser bastante a tener y a dar. Por este camino vinieron los reinos de su majestad a enflaquecerse, a debilitarse (poco digo), a tener una vida dudosa y un ser poco menos

---

en la iconografía olivariana Bermejo Vega, 1992: «La imagen del privado andaluz se servirá también de otros momentos del mito de Hércules, como es la historia del héroe con Atlas. Escena que apreciamos en la portada de la obra de J. de Vera y Figueroa *El Fernando o Sevilla restaurada* (1632), en la cual el famoso ministro aparece doblemente representado como Hércules y como Atlas soportando el mundo».

<sup>14</sup> Iglesias, 2005, p. 271.

<sup>15</sup> Quevedo, *Grandes anales*, p. 104. En realidad estas críticas a Felipe III y su régimen y privados sirven para contraponerles el nuevo régimen, el nuevo rey y el nuevo privado. No pueden interpretarse como ataque a los nuevos gobernantes.

miserable que la muerte. El real patrimonio andaba peregrinando de casa en casa, fugitivo de la corona y encubierto de diferentes esponjas...

Que no fueran el rey o el valido tan perfectos como se pintan no es nada sorprendente: es un rasgo constitutivo de los modelos panegíricos. *Cómo ha de ser el privado* es, sin duda, una pieza más de las iniciadas por el propio Olivares, directa o indirectamente, o bien surgidas de la propia iniciativa del poeta, para agradar al poder y manifestar también un ideal de político en momentos de crisis y cambios, proyectando una imagen positiva del monarca y su valido.

## 2.2. FECHA Y FUENTES

Sobre la fecha (la comedia estaría escrita en una primera versión hacia 1623 o principios de 1624, y luego revisada en 1628) parecen razonables las consideraciones de Blecua<sup>16</sup>:

Artigas se refiere al curioso dato que aporta E. Merimée en su libro *Spectacles et comédiens à Valencia (1580-1630)*, en cuyo capítulo VI copia la lista de las comedias que llevaban Roque de Figueroa y Mariana de Olivares el 1 de marzo de 1624, y allí figura la comedia de *Cómo ha de ser el privado*. Suponiendo que sea la de don Francisco y no parece ser de otro, es evidente que Quevedo la rehizo más tarde. Esto explicaría las alusiones al principio del reinado y la fracasada boda del Príncipe de Gales, ya casi olvidados —o no actuales— en 1628 y las otras posteriores, como la muerte de la hija del Conde Duque de Olivares, el desembarco de la escuadra inglesa en Cádiz y la captura de la flota española que volvía de América en 1627<sup>17</sup>.

La referencia en el v. 2979 al casamiento por poderes de la infanta con el rey de Hungría, efectuado el 25 de abril de 1629, puede hacerse antes de que se efectúe el suceso, cuando ya se han decidido los esponsales, de modo que hacia fines de 1628 podría ser fecha aceptable para la revisión de la comedia por parte de Quevedo.

<sup>16</sup> Quevedo, *Obra poética*, IV, p. 149.

<sup>17</sup> Aunque esta referencia a la captura de la flota parece más bien referirse a la del 18 de septiembre de 1628 por los holandeses, en el puerto de Matanzas, Cuba, de manera que la rescritura habría de ser posterior. Ver v. 2901.





Retrato de María de Austria, Anónimo alemán [BNE. JH/742/11]

Frederick de Armas<sup>18</sup> la cree escrita «probablemente en 1629 para celebrar las bodas de la infanta María con el príncipe de Hungría el 25 de abril de ese año»; es la opinión expuesta por Elliott y Gentilli<sup>19</sup>. Pero la organización y motivos de la comedia apuntan precisamente a una primera redacción hacia fines de 1623. En efecto, si la comedia hubiera sido escrita para celebrar las bodas de la infanta y no en ocasión de la visita del príncipe de Gales, resultaría incomprensible la importancia concedida a esa visita y al personaje de Carlos de Dinamarca (Carlos de Inglaterra en realidad) y la mera presencia episódica del príncipe transilvano (rey de Hungría). No parece muy cortés ni pertinente otorgar el mayor protagonismo a un pretendiente y a unos sucesos de años atrás, dejando al verdadero protagonista de 1629

<sup>18</sup> F. de Armas, 2004, p. 9.

<sup>19</sup> Elliot, 1991, p. 237. Gentilli, 2004, p. 10. n. 5.

totalmente marginado: rara manera de celebrar las bodas sería convertirlas en un elemento secundario y resuelto (en el drama) con harta precipitación, comprensible si este motivo obedece a una revisión en 1629 de un texto anterior obediente a circunstancias diversas, pero inexplicable si la comedia hubiera sido compuesta precisamente para dichas celebraciones matrimoniales.

Nótese la rapidez con la que se concierta el matrimonio en el desenlace, sin ninguna elaboración dramática:

REY	Estas bodas que deseo hoy capitular se deben; prevente, hermana.
INFANTA	Señor, mi voluntad te obedece. (vv. 2875-2878)

La extensión e importancia de las escenas que involucran a Carlos de Dinamarca (Inglaterra) hacen suponer que ese es el suceso de actualidad en la primera redacción, que se situaría en la estela de otras muchas piezas escritas con motivo de la visita del príncipe de Gales. Es cierto que podría Quevedo haber recurrido a esas numerosas fuentes de 1623 para documentar una obra de 1629, sin olvidar que el propio poeta fue testigo de vista de muchos acontecimientos que puede perfectamente recordar, pero seguiría siendo improcedente celebrar las bodas del rey de Hungría dedicando una atención mucho mayor a la figura del rival.

La comedia es una pieza palaciega y noticiosa, cuya escritura se relaciona con el suceso de la visita principesca. No debió de ser pensada (como otras comedias, o los juegos de toros y cañas) para formar parte de las fiestas ofrecidas a Carlos que se describen al comienzo del acto II, pues serían poco diplomáticas en una comedia celebrativa las reiteradas oposiciones de Valisero, la Infanta y el mismo rey a las pretensiones matrimoniales inglesas; según eso podría datarse con posterioridad al 9 de septiembre de 1623, fecha en que Carlos, frustrado, regresa a Inglaterra.

Una fuente principal que usó Quevedo es la biografía *Fragmentos de la vida de don Gaspar de Guzmán*, del conde de la Roca, que ya apuntó Artigas<sup>20</sup>.

De entre la gran cantidad de escritos provocados por la visita de Carlos hay dos poemas de los que saca Quevedo distintos fragmentos que inserta en su comedia. Uno es el poema en veinte octavas «*A la entrada del príncipe de Gales en Madrid por marzo del año 1623*», atribuido a Solís unas veces y otras a Mira de Amescua. Las octavas 7, 11, 13 y 14 del poema de Mira de Amescua pasan sin modificaciones a constituir las 3, 6, 7 y 8 de las que abren la relación de fiestas en el acto segundo de la comedia (vv. 922 y ss.), sin contar otras varias adaptaciones.

Otro —caso quizá más curioso— es el *Elogio descriptivo de las fiestas de toros celebradas el 21 de agosto*, de Juan Ruiz de Alarcón y varios colaboradores, poema que fue atacado por el propio Quevedo en su *Comento contra setenta y tres estancias que don Juan de Alarcón ha escrito a las fiestas de los conciertos hechos con el príncipe de Gales y la señora infanta María*, pero del que toma —con muy pocas alteraciones— distintos pasajes para la descripción que hace Valisero de las celebraciones napolitanas (madrileñas).

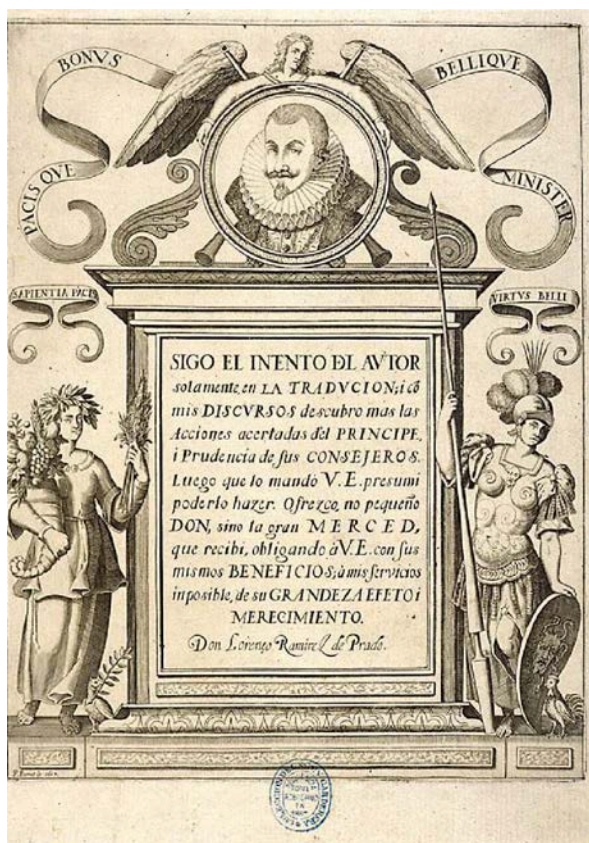
Menos seguras son otras fuentes indicadas por diversos estudiosos.

### 2.3. MODELOS DE REY Y DE PRIVADO

El tema central que unifica las distintas reiteraciones de la comedia es la configuración de un modelo de rey perfecto y de un no menos perfecto privado en el marco de un nuevo régimen político<sup>21</sup>, tras el final del reinado de Felipe III y la desastrosa caída de su ministro el Duque de Lerma y las hechuras de este, como don Rodrigo Calderón.

<sup>20</sup> Para Elliott, 1982, p. 236, la comedia es esencialmente una dramatización de los sucesos narrados en el manuscrito del conde de la Roca.

<sup>21</sup> Para el modelo de privado ver Feros, 2001 y 2002; Tropé, 2010.



Retrato de Francisco Gómez de Sandoval y Rojas (1617) [[BNE, IH/3874/1](#)]

La identificación del rey con la justicia y la ley es lugar común en los tratadistas de la época. Pero esta ley tiene otro límite que la define: el de la fe. La ley de gobierno ha de fundarse en la ley de Dios, cuyo vicario en la tierra para los asuntos temporales es el rey. Como escribe Quevedo en *Política de Dios* (p. 253), libro de título bien significativo, «los reyes son vicarios de Dios, y reinan por él, y deben reinar para él, y a su ejemplo e imitación». El rey solo se legitima por la imitación de Cristo, como declara a Felipe IV:

¿Qué llama Dios ser rey? ¿Qué llama no serlo? Cláusulas son estas de ceño desapacible para los príncipes, de gran consuelo para los vasallos, de suma reputación para su justicia, de inmensa mortificación para la hipocresía soberana de los hombres. Señor, la vida del oficio real se mide con la obediencia a los mandatos de Dios y con su imitación. (*Política de Dios*, p. 153)

Sacra, católica, real majestad, bien puede alguno mostrar encendido su cabello en corona ardiente en diamantes y mostrar inflamada su persona con vestidura no sólo teñida, sino embriagada con repetidos hervores de la púrpura; y ostentar soberbio el cetro con el peso del oro y dificultarse a la vista remontado en trono desvanecido y atemorizar su habitación con las amenazas bien armadas de su guarda, llamarse rey y firmarse rey; mas serlo y merecer serlo, si no imita a Cristo en dar a todos lo que les falta, no es posible, señor. Lo contrario más es ofender que reinar. Quien os dijere que vos no podéis hacer estos milagros, dar vista y pies, y vida, y salud, y resurrección y libertad de opresión de malos espíritus, ése os quiere ciego, y tullido, y muerto, y enfermo y poseído de su mal espíritu. Verdad es que no podéis, Señor, obrar aquellos milagros; mas también lo es que podéis imitar sus efectos. Obligado estáis a la imitación de Cristo. (*Política de Dios*, pp. 164-165)

A esa actitud responde constantemente el rey protagonista de la comedia, que rechazará un tratado que políticamente le interesa por razones de religión. El marqués de Valisero coincide exactamente con esta postura, lo mismo que la infanta. Recuérdesse alguno de los pasajes pertinentes en que Valisero da al rey su opinión sobre la boda con un príncipe de otra religión que no se propone ceder en ese terreno (vv. 1765 y ss.):

Católico rey que hizo  
con otro de ley contrario  
amistad o parentesco  
por conveniencias de Estado,  
rarísima vez dejó  
de perder el deseado  
logro por el mismo medio  
que facilitó su engaño.  
[...]  
Y si a vuestra majestad  
de la religión el santo  
celo le hace aspirar  
a útiles poco inmediatos,  
como es que el fuego extinguido  
de la religión, que tanto  
ya lució en ella, reviva  
Dinamarca por tu mano,  
¿qué esperanza nos cultiva  
el príncipe en este caso,  
si tan tasadas ofrece  
las cosas que le rogamos?  
[...]  
Si el príncipe se resuelve  
a ser católico, dando

bastante prenda a la Iglesia  
y a su pontífice santo,  
o por lo menos dejar  
libertad a sus vasallos  
de elegir para salvarse  
el camino bueno o malo,  
vuestra majestad le dé  
la prenda que estima tanto  
y en dote cuando posee  
de Gaeta hasta Otranto.  
Menos que esto, yo protesto  
para aqueste siglo y cuantos  
corrieren con leve pie  
los minutos de los años,  
que es mi dictamen opuesto,  
señor, a aqueste tratado  
que con la razón resisto  
y con el afecto abrazo.

El rey justiciero, servidor de la fe católica, no puede cumplir su tarea si no deja a un lado sus pasiones particulares y no se entrega al deber de reinar. La trama amorosa que relaciona a Fernando con Serafina se configura precisamente como una ejemplificación del tema del vencerse a sí mismo y del autocontrol. Cada encuentro con Serafina sirve para resaltar este motivo:

príncipe la festejé,  
rey he de vencerme a mí. (vv. 484-485)

Turbado se ha y yo también:  
ella tropieza en sus pasos;  
vencereme, aunque a los ojos  
dé la inclinación asaltos (vv. 866-869)

[*Aparte*] (No debo poco a ser rey;  
con mis afectos batallo,  
los ojos quieren mirar,  
la razón los ha enfrenado.  
Ojos, no habéis de vencer.) (vv. 879-883)

[*Aparte*] (Descuideme y vila. ¡Ay, cielos!  
Venzamos, razón, venzamos.) (vv. 910-911)

Ni enojado estoy esquivo  
ni ha habido delito tuyo,

pero un rey debe ser suyo,  
y si otros suelen vencer  
siguiendo, yo pienso ser  
vencedor de mí si huyo. (vv. 2640-2645)

«Venzamos, razón» exclama Fernando, como si recordara la apertura del capítulo I de la *Política de Dios*:

El entendimiento bien informado guía a la voluntad, si le sigue. La voluntad, ciega e imperiosa, arrastra al entendimiento cuando sin razón le precede. Es la razón, que el entendimiento es la vista de la voluntad; y si no preceden sus ajustados decretos en toda obra, a tientas y a oscuras caminan las potencias del alma. Ásperamente reprende Cristo este modo de hablar, valiéndose absolutamente de la voluntad, cuando le dijeron: *Volumus a te signum videre*, «queremos que hagas un milagro»; *Volumus ut quodcumque petierimus, facias nobis*, «queremos nos concedas todo lo que te pidiéremos»; y en otros muchos lugares. No quiere Cristo que la voluntad propia se entrometa en sus obras: condena por descortés este modo de hablar. (*Política de Dios*, p. 43)

Desde este punto de vista una descripción como la del rey dominador de su caballo (vv. 1042 y ss.) podría leerse como un emblema paralelo a las representaciones pictóricas ecuestres de los reyes.



*Retrato ecuestre de Felipe IV*, de Diego Velázquez [[Museo del Prado](#)]

Al lado del rey se alza la figura del valido. El marqués de Valisero, imagen transparente de Olivares, se describe sobre la base de detalles de la realidad histórica, transfigurados y depurados hasta proyectar el [retrato de un privado perfecto](#). ¿Cuáles son las virtudes de un privado tal? ¿Qué funciones desempeña? ¿Con qué criterios se elige y se mantiene en el poder?

Recuerda Roncero<sup>22</sup>:

<sup>22</sup> Roncero, 2009, p. 137.

La figura del valido o del privado, que de esas dos formas se conoce en la España de los siglos XV, XVI y XVII, no aparece por primera vez en la historia española con los Austrias menores, Felipe III y Felipe IV. A mediados del siglo XV en Castilla nos encontramos con el condestable don Álvaro de Luna, privado de Juan II. En este personaje se dan ya muchos de los rasgos que caracterizarán a sus sucesores en los siglos XVI y XVII, no sólo en España, sino también en otras monarquías europeas de la época, como fueron la francesa o la inglesa. Desde sus inicios esta figura política provocó una abundante literatura de oposición que se preocupó por destacar los elementos negativos que confluían en estos personajes, literatura que refleja en muchos casos los odios que los validos o privados despertaron entre sus enemigos.

El valido se considera necesario en el XVII (según el rey «Para aliviar este peso / he menester un valido», vv. 127-128). La necesidad de ministros y privados que ayuden la labor de gobierno es reconocida en los tratados y en la ideología de la época.

El cap. III del *Discurso de las privanzas* lo dedica Quevedo a examinar si es necesario a un príncipe tener privados, proponiendo los muchos inconvenientes que se seguirían de no tener el rey un privado:

Lo primero, teniendo voluntad con todos y afectos de afición como hombre, en no determinarlos con alguno los dará sospecha a todos de que no se fiaba de ellos. Lo segundo, nada haría con consejo por no determinarse a tomarle de nadie o a creerle, y andado en duda de si lo haría estaba cerca de inconsiderada determinación. Lo tercero daría licencia a varias solicitudes, a lisonjas y a otros mayores vicios [...] Lo cuarto había de hablar con cada uno en particular o con ninguno: con ninguno es imposible; con todos es hacerse común y dar causa a que le perdiesen el respecto [...] Lo quinto no podría sustentar el peso de la república si no le partiese con otro, no como en señor ni compañero, sino como en ministro... (*Discurso de las privanzas*, p. 204)

En la conversación inicial sobre las cualidades necesarias para ser un buen privado el Almirante propone la vigilancia, cosa ciertamente indispensable. El Conde la verdad y sinceridad. Pero el marqués de Valisero acierta con la mejor: el desinterés, es decir, el prescindir de sus ambiciones personales para dedicarse exclusivamente al servicio del rey, al tiempo que sirve de chivo expiatorio de las protestas de los descontentos:

Por un escudo me pones,  
sin que haya excepción, en quien  
rigurosos golpes den  
comunes mormuraciones.  
No es otra cosa el privado  
que un sujeto en quien la gente



culpe cualquier accidente  
o suceso no acertado. (vv. 177-184)

El privado no sustituye al rey; solo es su instrumento:

porque un privado,  
que es un átomo pequeño  
junto al rey, no ha de ser dueño  
de la luz que el sol le ha dado.  
Es un ministro de ley,  
es un brazo, un instrumento  
por donde pasa el aliento  
a la voluntad del rey. (vv. 249-256)

Desde el punto de vista teórico los límites del poder del valido son muy claros: es un medio entre el pueblo y el rey, y como la espada que el rey lleva ceñida la mueve su brazo a donde quiere, el valido ha de moverse según el impulso del rey, no según el propio (*Política de Dios*, p. 269).

La dedicación de Valisero/Olivares a su misión es extrema y llega a su cima en el episodio de la muerte de su hijo (que reproduce en la comedia el suceso real de la muerte de la hija del Conde Duque). El mismo día en que recibe la noticia asiste a las audiencias, dominando su dolor con un ejemplar estoicismo, y renunciando desde ese momento a toda tentación de pompas humanas:

Súfrase el dolor en tanto  
que yo cumplo con mi oficio;  
acudamos a el servicio  
del rey primero que al llanto. (vv. 1190-1193)

Adiós, siempre malogrado  
anhelo de más crecer,  
que es forzoso obedecer  
a golpe tan declarado.  
Con uno solo ha quitado  
el cielo cuanta ocasión  
pudo cebar la ambición  
y ser disculpa a la culpa,  
y así pecar sin disculpa  
fuera pecar sin perdón.  
No temáis, corazón, vos;  
hasta agora al rey serví  
por Dios, por él y por mí;  
ya por el rey y por Dios

me he de fatigar; los dos  
solo serán mi cuidado  
y seré el primer privado  
que por solo este interés  
ponga grillos a sus pies,  
ponga espuela a su cuidado. (vv. 1284-1303)

Actitud que corresponde a la que tuvo el personaje histórico. Según lo describe Elliott<sup>23</sup>:

Decidió enfrentarse al mundo como un verdadero neoestoico, que combinaba la fortaleza clásica con la resignación cristiana según la tradición de Justo Lipsio. En ningún otro momento quedaría más claro que en la reacción que tuvo a la pérdida de su hija. Su instinto más inmediato sería el de pensar en retirarse del servicio del rey «desengañado del poco que dura todo y atento a mi salvación» [carta al cardenal Barberini]. Pero las inclinaciones personales cedieron el paso al sentido del deber. Dando muestras de un auto-control glacial relizó las audiencias de costumbre el mismo día de la muerte de María en un acto de estoicismo que le haría ganar incluso la admiración de sus enemigos y que Quevedo celebraría en su comedia. . .

Esclavo del trabajo, firme ante la fortuna voltaria, imparcial con los pretendientes, siempre subordinándose al rey, depurado de cualquier ambición tras la muerte de su heredero, este privado es un dechado de cualidades que describe el Almirante al embajador (príncipe de incógnito) de Transilvania al comienzo del acto tercero, en un extenso pasaje bien significativo (vv. 1933 y ss.).

#### 2.4. OTROS PERSONAJES DE LA COMEDIA

Si dejamos aparte al rey y su valido (y en menor medida a Carlos de Dinamarca, galante caballero que se presenta disfrazado en la corte para enamorar a la infanta), todos los demás personajes son secundarios y están al servicio de la pintura de los protagonistas. Ya se ha comentado el personaje de Serafina, que suele salir acompañada de Porcia, dama sin mayor relevancia, y la condición marginal del príncipe de Transilvania y de la infanta, cuya principal función es negarse a la boda con un hereje. El conde de Castelomar y el Almirante tienen poca responsabilidad en la acción.

Queda el gracioso Violín. Quevedo lo utiliza, como a los demás personajes, para su retrato del valido, como cuando señala, muy en serio, los inconvenientes de ser privado real:

<sup>23</sup> Elliott, 1990, pp. 286-287.

si no hay pan tiene el valido  
 la culpa —¡abrásele un rayo!—,  
 porque no llovió por mayo,  
 porque por mayo ha llovido;  
 si está sin tratos la tierra  
 el privado lo ha causado,  
 si hay paz es mandria el privado,  
 es un violento, si hay guerra.  
 En fin, si al vulgacho modo  
 todas las cosas no van,  
 habéis de ser un Adán  
 que tiene culpa de todo. (vv. 369-380)

Además de la ingeniosidad verbal explota Violín la comicidad grotesca del vestuario y la gesticulación excesivos, como al salir con capuz y anteojos anunciando su propia muerte y fingiendo ser un su hermano gemelo (vv. 1679 y ss.). Este tipo de comicidad corresponde a un tipo de gracioso bufonesco, que quizá se haya inspirado en el bufón portugués Manuel Rabelo de Fonseca («Soy bufón hombre de bien: / soy lusitano, en efeto vv. 219-320).

## 2.5. FINAL

No hay que esperar intriga ni desarrollo de los personajes, ni conflicto dramático en el tipo de comedia que ha querido trazar Quevedo. Su planteamiento y ejecución responden a su género y objetivos cortesanos. En este sentido la comedia es una de las piezas más significativas de Quevedo y de las relaciones complejas que establece el poeta con las circunstancias de su tiempo y los poderosos a los que sirve o contra quienes protesta.

Si en *Cómo ha de ser el privado*, Olivares brilla iluminado por la luz del rey, ese brillo se irá amenguando hasta la caída de su privanza. En ese momento (23 de enero de 1643) Quevedo, ya muy alejado de Olivares y convertido en oposición, escribe su [\*Panegírico a la majestad del rey nuestro señor don Felipe IV\*](#)<sup>24</sup>, donde aduce de nuevo la imagen del sol para el rey, cuya luz (símbolo del poder y autoridad) en vez de alumbrar al ministro y al pueblo, estaba velada por las nubes y nieblas del privado:

<sup>24</sup> Cito por ed. Rey, 2005.

Acabasteis los años que vuestra luz nos la dispensaron pálida vapores que levantasteis y se condensaron nubes, por cuyos ceños el día que os enviábad como sol clarísimo descendía a nuestros ojos anochecido en los tránsitos que le esquivaron con sombras. (p. 483)

Y más adelante continuando con el desarrollo de la alegoría (p. 493): «Ya miro a la piedad, desembarazada del eclipse que padecía, amanecer en vuestra magnanimidad como en su oriente».

Olivares, que empezó siendo un leal apoyo del rey se acabó convirtiéndose, según Quevedo, en un eclipse nefasto, una sombra enemiga del resplandor del rey cuarto planeta (el sol), execrada con más virulencia al final que entusiasmo y esperanza despertó al principio.

## APÉNDICES

### 1. LAS CAÑAS QUE JUGÓ SU MAJESTAD CUANDO VINO EL PRÍNCIPE DE GALES<sup>25</sup>

*Jácara XIV*

Contando estaba las cañas  
Magañón el de Valencia  
a Pangarrona y Chucharro,  
duendes de Sierra Morena.<sup>26</sup>

Las barbas de guardamano,<sup>27</sup> [5]  
las bocas de oreja a oreja,  
dando la teta a los pomos  
y talón a las conteras.

Los sombreros en cucilllas<sup>28</sup>  
y las faldas en diadema, [10]  
mientras garlaba con hipo<sup>29</sup>  
escucharon con maretas.<sup>30</sup>

<sup>25</sup> Este poema y el siguiente lo tomo de mi edición de *El Parnaso español*, Madrid, RAE, 2007, abreviando las notas. Como se ha dicho ya muchas relaciones y poesías dedicadas a este suceso de la venida del príncipe de Gales; por ejemplo la de González Dávila, *Entrada que hizo en la corte del rey de las Españas don Filipe Cuarto el serenísimo don Carlos, príncipe de Gales*; la anónima *Relación de lo sucedido en esta corte sobre la venida del príncipe de Inglaterra*; o la *Relación de las fiestas reales y juego de cañas que la majestad católica del rey nuestro señor hizo a los veinte y uno de agosto deste presente año para honrar y festejar los tratados desposorios del serenísimo príncipe de Gales con la señora infanta doña María de Austria*, de Juan Antonio de la Peña, y los poemas del propio Quevedo a esta u otras fiestas. Este juego de cañas se celebró el 21 de agosto de 1623 (es el de la relación de Juan Antonio de la Peña).

<sup>26</sup> v. 4 *duendes de Sierra Morena*: bandoleros; en Sierra Morena había mucha abundancia de salteadores; en germanía los duendes eran un tipo de ladrones. Aquí se refiere a que Pangarrona y Chucharro son delincuentes, en general.

<sup>27</sup> v. 5 *guardamano*: guarnición de la espada, imagen para las barbas y bigotes; es caricatura habitual del valentón en Quevedo.

<sup>28</sup> v. 9 *en cucilllas*: imagen grotesca para el sombrero de copa baja.

<sup>29</sup> v. 11 *garlaba*: ‘hablaba’.

«Vivo y en-terrado estuve,<sup>31</sup>  
 Lázaró fui de las fiestas,<sup>32</sup>  
 oyente de Peralvillo<sup>33</sup> [15]  
 en un palo entre las tejas.

Los ojos eché a rodar  
 desde las canales mismas,<sup>34</sup>  
 despeñóseme la vista  
 y en el coso di con ella.<sup>35</sup> [20]

Los toros me parecían<sup>36</sup>  
 de los torillos de mesa  
 que a fuerza de mondadientes  
 tanta garrocha remedan.

Por Dafne me tuvo el sol, [25]  
 pues se andaba tras mi jeta  
 retozándome de llamas,  
 requiebrándome de hoguera.

A los sastres os remito<sup>37</sup>  
 en vestidos y libreas,<sup>38</sup> [30]

<sup>30</sup> v. 12 *mareta*: ‘movimiento de las olas’; parece que escuchan haciendo movimientos a lo valentón.

<sup>31</sup> v. 13 *vivo y enterrado*: juego tradicional de disociación e ingeniosa contraposición: *vivo* se opone a *enterrado*, pero Magañón está ‘en terrado’, viendo la fiesta, en la parte alta de la casa, o *terrado*. Es chiste tradicional.

<sup>32</sup> v. 14 *Lázaro*: si ha sido enterrado puede compararse a Lázaro, resucitado del sepulcro por Cristo.

<sup>33</sup> vv. 15-16 El hecho de estar apoyado en una viga o poste del terrado (en un palo) le permite ahora calificarse de oyente de Peralvillo, donde la Santa Hermandad ajusticiaba a los delincuentes atados a un palo (*palo*: «Se toma también por el último suplicio que se ejecuta en algún instrumento de palo: como la horca, garrote», *Aut*).

<sup>34</sup> v. 18 *canal*: «Se llama el conducto que forman las tejas puestas hacia arriba en los tejados» (*Aut*); Magañón mira desde el tejado hacia abajo, como si echara a rodar los ojos por las canales.

<sup>35</sup> v. 20 *coso*: ‘lugar donde se corren los toros o se hacen otras fiestas’.

<sup>36</sup> vv. 21-24 Está tan alto que los toros con las garrochas le parecen los torillos que se ponían en las mesas como soportes de los mondadientes.

<sup>37</sup> vv. 29-30 ‘si queréis descripción de los vestidos y libreas os remito a los sastres, que conocen el tema’.

hurtados, no de Mendoza,<sup>39</sup>  
hurtados, sí, de tijera.

Los caballos, ya se sabe:<sup>40</sup>  
de los que el céfiro engendra,  
donde fue el soplo rufián [35]  
adúltero de las yeguas.

Todo el linaje del Betis  
y toda su descendencia,  
primogénitos del aire,  
mayorazgos de las hierbas. [40]

Los jaeces, relevados;<sup>41</sup>  
de aquellos de quien se cuenta  
lo de seis dedos en alto,<sup>42</sup>  
mucho plata y mucha perla.

Del día de San Antón<sup>43</sup> [45]  
me acordó de dos maneras,  
el fuego que me tostaba  
y el concurso de las bestias.

En la clarísima tarde  
se dio el sol con sus melenas<sup>44</sup> [50]

<sup>38</sup> v. 30 *librea*: uniforme que vestían las cuadrillas de participantes en una fiesta y los criados de casa noble.

<sup>39</sup> vv. 31-32 El chiste con los apellidos nobiliarios se repite.

<sup>40</sup> vv. 33-40 Otro motivo tópico en la descripción de estos festejos era la pintura de los caballos: Magañón parodia esas descripciones: ya se sabe que todos los caballos son velocísimos, engendrados en las yeguas de las riberas del Betis por el céfiro; por eso el soplo o viento es rufián adúltero de las yeguas, y los potros son hijos del aire y mayorazgos (hijo mayor que hereda el patrimonio familiar) de las hierbas.


<sup>41</sup> v. 41 *relevados*: 'con labores en relieve de plata y perlas'.

<sup>42</sup> v. 43 *seis dedos en alto*: normalmente los bordados o brocados más ricos eran los llamados de tres altos: «Brocado de tres altos. Especie de tela fabricada de seda, quien tiene tres órdenes, que son el fondo, la labor, y sobre esta el escarchado, como anillejos muy pequeños. Dícese de tres altos por los tres órdenes con que está fabricada». (*Aut*). Los jaeces de los caballos, hiperboliza Magañón, son de seis dedos en alto.

<sup>43</sup> vv. 45-48 El día de San Antón, patrón de los animales, se bendecían las bestias. Puede haber un chiste burlón calificando de bestias no solo a los caballos sino a los caballeros. La segunda manera en que recuerda a San Antón es por el calor y el sol, que evocan la enfermedad llamada «fuego de San Antón».

un hartazgo de testuces,  
de moños y cabelleras.

Los toros sin garrochones  
se perdieron tan a secas <sup>45</sup>  
como el pobre don Beltrán <sup>46</sup> [55]  
con la grande polvareda.

Los músicos de garrote<sup>47</sup>   
sus atabales afrentan,  
mezclados de mil colores <sup>48</sup>  
con los soplones de Iglesia. [60]

El Mejía y el Girón, <sup>49</sup>  
que apadrinan y gobiernan,  
jubilados en batalla,  
allí estrenaron las puertas.

No hay librea en que la plata [65]  
tan bien a todos parezca  
como en sus sienes bruñida  
y como en sus canas crespas.

Acercáronse al balcón,  
digo, al oriente se acercan, [70]  
donde para que el sol salga  
el aurora da licencia: <sup>50</sup>

<sup>44</sup> v. 50 *con sus melenas*: en la personificación del Sol o Apolo, es frecuente representarlo con los rayos como cabellos: *Quijote*, I, 2: «Apenas había el rubicundo Apolo tendido por la faz de la ancha y espaciosa tierra las doradas hebras de sus hermosos cabellos».

<sup>45</sup> v. 54 *a secas*: porque van sin garrochones, sin nada.

<sup>46</sup> vv. 55-56 *don Beltrán*: alusión romanceril. Si no se regaba lo suficiente la arena con la que se cubría la plaza para la fiesta de toros, se levantaba mucho polvo.

<sup>47</sup> vv. 57-58 Los que tocan el tambor o atabal son músicos de garrote porque golpean el parche; afrentan a los atabales porque darle a alguien con un palo era afrentarle.

<sup>48</sup> vv. 59-60 Los atabaleros van vestidos de colores; los *soplones* de Iglesia deben de ser los músicos que tocan *soplando* instrumentos de viento, clarines, etc. , quizá acompañantes de las dignidades eclesiásticas que asistían al festejo.

<sup>49</sup> vv. 61-64 Don Agustín Mejía y don Fernando Girón, padrinos del juego, se habían retirado de la vida militar, pero no de la cortesana.



el lirio, con cuyas hojas  
sus rayos la luz esfuerza,  
la alba toma atrevimientos [75]  
y presunción las estrellas.

Los precursores ancianos  
a Filipo hicieron señas,  
y de dos hierros que vibra,  
dos mundos, que pisa, tiemblan. <sup>51</sup> [80]

La reina se levantó,  
en pie se puso la esfera, <sup>52</sup>  
y al firmamento siguieron  
imágenes y planetas. <sup>53</sup>

Como creciente la luna [85]  
disimula las tinieblas  
y en pueblos de luz monarca <sup>54</sup>  
imperiosamente reina,

la infanta doña María  
vivo milagro se muestra, [90]  
fénix, si lo raro admiras, <sup>55</sup>  
cielo, si lo hermoso cuentas.

Bien imitadas de Clicie <sup>56</sup>

---

<sup>50</sup> v. 72 *aurora*: metáfora por la reina, Isabel de Borbón, a la que llama luego lirio por ser la flor de lis el emblema de la realeza francesa; *el aurora*: *el* es alomorfo del artículo femenino (homófono del artículo masculino *el*, pero palabra distinta) procedente de *illam*, que pierde el final cuando la palabra siguiente empieza por vocal, especialmente una a tónica. En otros casos, de *illam* se produce *la*, otro alomorfo femenino.

<sup>51</sup> v. 80 *dos mundos*: el viejo y el nuevo, las Indias.

<sup>52</sup> v. 82 *esfera*: ‘cielo’, metáfora para la reina.

<sup>53</sup> v. 84 *imágenes y planetas*: otros miembros de la familia real y de la nobleza; *imagen*: ‘imagen celeste, constelación’.

<sup>54</sup> v. 87 *pueblos de luz*: los astros luminosos.


<sup>55</sup> v. 91 *fénix*: es conocido el valor simbólico del ave fénix para expresar lo único, lo raro, pues solo existía un ejemplar que se quemaba al sol para renacer de sus cenizas.

solícitas diligencias,  
 en el príncipe britano [95]  
 amarteladas la cercan. <sup>57</sup>

El que la púrpura sacra <sup>58</sup>  
 de cuatro coronas siembra,  
 tres que adora religioso, <sup>59</sup>  
 una que esmalta sus venas, [100]

los reyes en provisión, <sup>60</sup>  
 que por don Filipe sellan,  
 hicieron en pie pinicos <sup>61</sup>  
 a modo de reverencias.

Estremeciose la plaza, [105]  
 rechinaron las barreras,  
 rebulleron los terrados,  
 relucieron las cabezas.

Los hervores del teatro  
 pusieron en competencia [110]  
 los lacayos y la guarda,  
 chirimías y trompetas. <sup>62</sup> 

Aquí de Dios y de Apolo, <sup>63</sup>  
 pues porque acierte mi testa  
 es bien que las nueve musas [115]  
 se embutan en mi mollera.

<sup>56</sup> vv. 93-96 Clicie se enamoró del sol y siempre miraba hacia él; fue convertida en la flor del heliotropo, que siempre mira al sol: el príncipe Carlos imita a Clicie porque siempre mira el sol de la infanta.

<sup>57</sup> v. 96 *amarteladas*: 'enamoradas'.

<sup>58</sup> v. 97 Alude al Infante Cardenal don Fernando de Austria.

<sup>59</sup> v. 99 La tiara papal tiene tres coronas; parece significar que adora religioso la figura del papa; o quizá sugiera que el cardenal podría llegar a ser papa.

<sup>60</sup> vv. 101-104 *reyes en provisión*: los miembros de los Consejos que asistían a la fiesta.

<sup>61</sup> v. 103 *pinicos*: o pinitos 'primeros pasos que da el niño'. Se levantan en señal de respeto cuando llega el rey.

<sup>62</sup> v. 112 *chirimías*: instrumento de boca, parecido al clarinete. Era propio de los autos sacramentales y de algunos festejos, junto a clarines, atabales y otros instrumentos.

<sup>63</sup> v. 113 Pide auxilio a Dios y a Apolo para contar bien los sucesos.

Aunque estén unas sobre otras  
todas entren en mi lengua,  
dé el Pegaso a mi tintero <sup>64</sup>  
para algodones cernejas. [120]

Helo, helo por do viene<sup>65</sup>  
quien no cabe en cuanta tierra  
del sol registra la fuga,  
del mar fatiga la fuerza.

Cometa corrió veloz [125]  
sobre rayo a la jineta,<sup>66</sup>  
y relámpago de galas  
vistas burló bien atentas.

Tras sí se llevó los ojos  
que le admiran y contemplan; [130]  
los invidiosos arrastra  
y los curiosos despena. <sup>67</sup>

Visto, no comprendido, <sup>68</sup>  
pasó veloz la carrera;  
son desaparecimientos, [135]  
no trancos, los que le llevan.

El aire con que corría <sup>69</sup>  
ni le alcanza primavera,  
ni le ha merecido el mar,  
ni hay brújula que le sepa. <sup>70</sup> [140]

<sup>64</sup> vv. 119-120 Solicita inspiración poética; *Pegaso*: de su patada surge la fuente Cabalina o Hipocrene, fuente de la inspiración poética; *tintero*: metonimia por 'obra poética'; para evitar los borrones se enjugaba la pluma en los algodones que acompañaban a los tinteros; pide a Pegaso que le dé para usar como algodones sus *cernejas* 'mechón de pelo que tienen las caballerías detrás del menudillo, en la pata'.

<sup>65</sup> v. 121 *Helo, helo por do viene*: cita del romancero. Comienzo de romances viejos.

<sup>66</sup> v. 126 *rayo*: el caballo del rey; *a la jineta*: con estribo corto; era el modo de montar en estos ejercicios.

<sup>67</sup> v. 132 *despena*: interpreto aquí 'saca de penas, da alegría'.

<sup>68</sup> vv. 133-136 Pondera la rapidez de la carrera.

<sup>69</sup> v. 137 *aire*: diología 'apostura', 'viento'.

Olivares a su lado,<sup>71</sup>  
 ni le iguala ni le deja,  
 pues desiguala en respeto  
 a quien sigue en obediencia.

En lo desigual estuvo<sup>72</sup> [145]  
 el primor de sus parejas,  
 pues compañero le sigue  
 cuando señor le confiesa.

Si se llamara Godínez,<sup>73</sup>  
 si medio hidalgo naciera, [150]  
 fuera premio a su valor  
 lo que goza por herencia.

Vive Dios que las vislumbres<sup>74</sup>  
 del acero que maneja  
 fueron eclipse en El Cairo, [155]  
 en Argel fueron cometas.

Ya miro con perlesía<sup>75</sup>  
 a las lunas que le tiemblan,  
 y a Mahoma dando vuelcos  
 en el sepulcro de Meca. [160]

<sup>70</sup> v. 140 *brújula*: porque las brújulas también llevaban en sus cajas pintados los vientos principales, y con la brújula se pueden orientar los marineros sobre las direcciones de los vientos.

<sup>71</sup> v. 141 *Olivares a su lado*: porque en esta fiesta Olivares *corría parejas* con el rey; correr parejas, modo de correr dos caballeros juntos con semejante vestido, y que van sin separarse. Olivares mantiene la posición de la pareja, pero muestra tal respeto que a la vez iguala y desiguala al rey.

<sup>72</sup> vv. 145-148 Paradoja: el primor de correr parejas es mantener la igualdad, pero en esta el primor estuvo en lo desigual, pues igualarse al rey no es posible.

<sup>73</sup> v. 149 'si el rey se llamara Godínez, apellido sospechoso de converso, y hubiera nacido solo medio hidalgo, su valor merecería lo que goza ahora por ser de familia real'; seguramente se burla del poeta Felipe Godínez, de familia de conversos portugueses, al que satiriza Quevedo en *La perinola*, por ejemplo.

<sup>74</sup> vv. 153-156 La espada o rejón del rey parecieron eclipses en el Cairo y cometas en Argel, dos signos considerados aciagos que presagiaban destrucciones y pérdida, en este caso para esos territorios musulmanes.

<sup>75</sup> v. 157 *perlesía*: 'parálisis, enfermedad que produce temblor', metáfora para expresar el miedo de los musulmanes («las lunas que le tiemblan») a Felipe IV.

Tiene talle, en pocos años,  
al no dejar al Profeta<sup>76</sup>  
ni Alcorán que le dispute  
ni alfanje que le defienda.

Él embrazaba la adarga,<sup>77</sup> [165]  
desanudaba las vueltas,<sup>78</sup>  
recordando divertidos<sup>79</sup>  
que entre los galopes sueñan.

Acometió con valor,  
retirose con destreza, [170]  
ni hubo más toros ni cañas  
que verle correr en ellas.

En sí agotó la alabanza,  
y su garbo y su belleza  
no dejaron bendición [175]  
a nadie que con él entra.

Fullero del juego fue<sup>80</sup>  
con la mano y con la rienda,  
retirando a los que pasan  
y aguardando a los que esperan. [180]

Todos anduvieron bien,<sup>81</sup>  
pero, sin hacer fineza,  
los méritos le dejaron  
por descargo de conciencias.

<sup>76</sup> v. 162 *Profeta*: se entiende Mahoma.

<sup>77</sup> v. 165 *adarga*: especie de escudo ovalado, de cuero, usado en el juego de cañas.

<sup>78</sup> v. 166 *vueltas*: uno de los movimientos que exigían más destreza era el de mantener los caballos en su puesto sin descontrolarse ni descomponer la formación de las cuadrillas con las vueltas y revueltas que exigía el desarrollo del juego.

<sup>79</sup> v. 167 *recordando divertidos*: 'haciendo que despertaran los distraídos, fascinados por la habilidad del rey'.

<sup>80</sup> v. 177 *fullero del juego*: dilogía, el fullero hace trampas y gana en el juego de naipes; el rey es una especie de fullero del juego de cañas, porque *triunfa*, *retira* a unos y *aguarda* a otros caballeros en las evoluciones del juego, que son lances del juego de cartas también.

<sup>81</sup> vv. 181-184 No veo claro el sentido; interpreto: 'aunque todos lo hicieron bien no pudieron compararse con el rey; los méritos del rey fueron tan grandes que servían de descargo de conciencias, pues no era indigno ser vencido por él, ni debían los superados sentir remordimientos por su derrota'.

Don Carlos... mas su alabanza<sup>82</sup> [185]  
 se deposita secreta<sup>83</sup>  
 por dejar aclamaciones  
 que al rey el número crezcan.

Vive Cristo, que su nombre<sup>84</sup>  
 ha de servir de receta [190]  
 con que medrosos se purguen,<sup>85</sup>  
 con que valientes se mueran.

Tan magnífica persona  
 en todos lances ostenta  
 que en su *deposuit potentes*<sup>86</sup> [195]  
 se deshace la soberbia.

Él es un mozo chapado,<sup>87</sup>  
 amante de las proezas,  
 recuerdo de los Alfonsos,<sup>88</sup>  
 olvido de los Fruelas.<sup>89</sup> [200]

Su espada será Tizona,<sup>90</sup>  
 y su caballo Babieca,  
 su guerra será la paz,  
 su ocio será la guerra.

<sup>82</sup> v. 185 *Don Carlos*: el infante don Carlos, que después del rey y Olivares, salió en pareja con el marqués del Carpio.

<sup>83</sup> v. 186 *secreta*: parece aludir a un tipo de declaraciones y procesos secretos, como los de la Inquisición. No se proclama la alabanza del príncipe para dejar más sitio a las aclamaciones al rey.

<sup>84</sup> v. 189 Vuelve al rey.

<sup>85</sup> vv. 191-192 Los miedosos al oír el nombre del rey defecan de miedo; los valentones se mueren de miedo.

<sup>86</sup> v. 195 *deposuit potentes*: frase del Magnificat (*Lucas*, 1, 52: «Deposuit potentes de sede, et exaltavit humiles»): 'derribó a los poderosos': ante el rey cualquier soberbia se deshace.

<sup>87</sup> v. 197 *chapado*: 'hermoso, de buen tallo'.

<sup>88</sup> v. 199 *Alfonsos*: nombre de varios reyes medievales, aquí símbolo de las grandezas históricas continuadas por Felipe IV.

<sup>89</sup> v. 200 *olvido de los Fruelas*: cuyas hazañas superan y hacen olvidar a otros reyes como don Fruela I o Fruela II. Fruela I de Asturias, «el hombre de hierro», fue hijo de Alfonso I, luchó con los moros, fundó monasterios y murió asesinado en el 768; Fruela II de León fue hijo de Alfonso III de Asturias; padeció de lepra.

<sup>90</sup> vv. 201-202 Tizona es la espada del Cid y Babieca el caballo del Cid; Felipe IV recuperará la España ideal, mítica, de los tiempos del Cid.

Tantos años le dé Dios, [205]  
que le llame a boca llena  
Matus Felipe la Fama <sup>91</sup>  
confundida con la cuenta.

Hágale el cielo monarca  
de aquellas partes adversas <sup>92</sup> [210]  
que castiga riguroso  
con solo que no lo sea.

El primer juego es de cañas  
que no se ha errado de ochenta,  
por gracia de don Felipe, [215]  
no don Felipe por ella. <sup>93</sup>

Agosto le cortó al día <sup>94</sup>  
a su medida la fiesta,  
pues con luz llegué a la plaza  
desde mi horca cigüeña. <sup>95</sup> [220]

Bien empleados dos reales, <sup>96</sup>  
aunque los debo a mi cena,  
pues llevo en este cogote  
sol que vender a Noruega».

Parose a espumar la voz, <sup>97</sup> [225]  
porque en relación tan luenga,

<sup>91</sup> v. 207 *Matus Felipe*: construido sobre *Matusalén*, que vivió 965 años (*Génesis*, 5, 27).

<sup>92</sup> v. 210 *partes adversas*: tierras enemigas; la expresión se construye sobre una frase usada en los exorcismos, que procede de una oración atribuida a San Antonio: «Ecce Crucem Domini! / Fugite partes adversae! / Vicit Leo de tribu Iuda, / Radix David! Alleluia!»; comp. *Quijote*, II, 62: «¡Fugite, partes adversae! Dejadme en mi sosiego, pensamientos mal venidos». Bastante castigo para esas partes es no tener a Felipe como su rey.

<sup>93</sup> v. 216 No veo claro el sentido.

<sup>94</sup> vv. 217-220 'la luz del día duró tanto como la fiesta; Magañón baja de su terrado hasta la plaza todavía con luz'.

<sup>95</sup> v. 220 *cigüeña*: 'en lo alto del terrado'; las cigüeñas hacen sus nidos en torres y alturas, y el locutor ha visto los toros desde el terrado, en lo alto.

<sup>96</sup> vv. 221-224 Ha pagado dos reales por el sitio para ver la fiesta, al dueño de la casa, y se quedará sin cenar, pero no lo lamenta porque ha cogido sol suficiente para vender a la oscura Noruega (tierra de oscuridad).

<sup>97</sup> v. 225 *espumar*: 'quitar la espuma'.

hablaba jabonaduras <sup>98</sup>  
y pronunciaba cortezas.

El auditorio le sigue  
con aprobación risueña, [230]  
y a remojar la palabra  
se entraron en la taberna.

## 2. EL JUEGO DE CAÑAS PRIMERO POR LA VENIDA DEL PRÍNCIPE DE GALES<sup>99</sup>

### *Romance XLVII*

Yo el otro juego de cañas, <sup>100</sup>  
que en mal estado murió  
y estoy en penas eternas  
por justos juicios de Dios, <sup>101</sup>

a cuantos fieles cristianos [5]  
mirastes mi perdición,  
salud y gracia; sepades <sup>102</sup>  
la causa de mi dolor.

Yo me comí de atabales <sup>103</sup>  
y me metí a San Antón, <sup>104</sup> [10]  
con séquito de mercado  
y vueltas alrededor.

Quise embutir en un día

<sup>98</sup> v. 227 *jabonaduras*: ‘espumas que se forman al jabonar’.

<sup>99</sup> Este juego que habla ahora no tuvo la presencia del rey, como los otros.

<sup>100</sup> vv. 1 y ss. Este comienzo parodia textos en que un pecador cuenta sus faltas y se pone como ejemplo.

<sup>101</sup> v. 4 *justos juicios de Dios*: frase hecha.

<sup>102</sup> v. 7 *salud y gracia; sepades*: parodia de fórmula jurídica.

<sup>103</sup> v. 9 *atabales*: ‘tambores’; alude a las músicas de tambores que sonaban en los juegos de toros y cañas; puede parodiar «comerse de piojos» ‘estar en la miseria’, o simplemente ponderar la abundancia de atabales como la abundancia de parásitos que comen o pican.

<sup>104</sup> vv. 10-12 *San Antón*: porque es el patrón de los animales, y el día de San Antón se bendecían mientras daban vueltas en las plazas o ermitas (las llamadas «revuel-tillas de San Antón»).



con mucho re, mi, fa, sol,  
cañas, rejones y toros [15]  
y murciégalo lanzón,<sup>105</sup>

los herradores del banco<sup>106</sup>  
y el banco del herrador,  
tenaza y martillo, trozos  
de sarta de la Pasión. [20]

Entradas tuve de calvo,<sup>107</sup>  
parejas de hoz y de coz,<sup>108</sup>  
y así mismo bien mirado  
no se valió el caracol.

Si al salir mis adalides, [25]  
gloria del suelo español,  
dio la postrer boqueada  
el bien barbado estrellón,<sup>109</sup>

yo pecador mucho errado<sup>110</sup>  
no merezco culpa, no;<sup>111</sup> [30]  
de un lado me cerca Riche,<sup>112</sup>  
del otro un esgrimidor.

<sup>105</sup> v. 16 *murciégalo*: forma usual; animal nocturno, por lo que dice en v. 28.

<sup>106</sup> vv. 17-20 Juegos, retruécanos, algo caóticos: 'el juego quiso meter demasiadas cosas, entre ellas bancos para los espectadores, que hubo que construir con tenazas y martillos, lo que evoca la Pasión de Cristo, pues son insignias de la Pasión'; juega con *banco de herrador*: «Se llama también (aunque no se puedan sentar en él cómodamente) el que sirve para algunos oficios como para los de herrador, tundidor y otros. » (*Aut*).

<sup>107</sup> v. 21 *entradas*: 'acción de entrar en el juego', 'calvas incipientes en la parte superior de la frente'.

<sup>108</sup> v. 22 *parejas de hoz y coz*: alude a la práctica de correr parejas de caballeros de un mismo color y a la par.

<sup>109</sup> v. 28 El juego fue por la tarde; el bien barbado estrellón es el sol, que da boqueadas (está muriendo) cuando empieza el juego.

<sup>110</sup> v. 29 Parodia de la oración del «Yo pecador», con juego de *errado* 'culpable de errores', y 'lleno de herraduras, por los caballos del juego'.

<sup>111</sup> v. 30 *no merezco culpa, no*: parodia del Romancero (romance «Buen conde Fernán González»).

<sup>112</sup> v. 31 *Riche*: según Blecua «era el encargado de distribuir las invitaciones y los sitios»; podría ser, pero conociendo los conflictos sobre las preeminencias que había en el Siglo de Oro, la distribución de lugares y sitios no era cosa que pudiera dejarse al arbitrio de Riche, que era el encargado de la limpieza de las calles de Madrid; más bien parece aludir a las tareas de los basureros.

Galas y caballos tuve,  
y mucho grande señor,  
mas lo real aun en tortas<sup>113</sup> [35]  
siempre añade estimación.

¿Qué mucho que me venciese  
una fiesta superior  
que llevó el rey en el cuerpo  
desde el tocado al talón? [40]

Júpiter corrió con lanza,<sup>114</sup>  
con la caña voló Amor  
cuando en la concha de Venus  
se adargaba Marte y Sol.

Yo fui juego behetría<sup>115</sup> [45]  
en los trastos y el rumor,  
mas el suyo, realengo<sup>116</sup>  
hasta en la jurisdicción.

Yo fui lego, él de corona,<sup>117</sup>  
yo fui cañas motilón,<sup>118</sup> [50]  
un regocijo donado,  
sirviente y demandador.

Provisión a la jineta<sup>119</sup>

<sup>113</sup> v. 35 *tortas*, *real*: *torta real*, ‘un tipo de tarta’. Alude a la presencia del rey en otras fiestas, que por eso resultaron superiores.

<sup>114</sup> vv. 41-44 Alusiones a los reyes y príncipes a través de las menciones mitológicas: el otro juego de cañas tuvo participantes de mayor relieve.

<sup>115</sup> v. 45 *behetría*: se aplicaba a los lugares que podían elegir sus señores, o lugares que no admiten hidalgos ni nobles en su vecindario, con exención de tributos. Cov. lo relaciona con ‘confusión y enredo, por ser la behetría mezcla de gente sin señor’.

<sup>116</sup> v. 47 *realengo*: ‘de jurisdicción real’, porque asistió el rey.

<sup>117</sup> v. 49 *lego*, *de corona*: juego con términos eclesiásticos; *lego* ‘sin órdenes religiosas’; *de corona* ‘ordenado, con tonsura’ (frente a *lego*), y ‘con la presencia del rey’.

<sup>118</sup> vv. 50-52 Siguen juegos con rangos eclesiásticos menores: *motilón* ‘lego, por llevar el pelo cortado en redondo’; *donado* ‘seglar que sirve en los conventos’; *demandador*: más que ‘el que pide limosna’ lo interpreto en el sentido de *demandadero* «la persona que asiste a los tornos de monjas para hacerlas recados» (*Aut*), que pertenece a la serie de tareas de poca categoría relacionadas con los conventos.

<sup>119</sup> vv. 53-56 *provisión*: «Se llama asimismo el despacho o mandamiento que en nombre del rey expiden algunos tribunales» (*Aut*); *a la jineta*: modo de cabalgar con estribo corto; la fiesta empezaba con el rey, lo mismo que las provisiones o manda-

fue la fiesta que pasó,  
por *don Felipe* empezaba, [55]  
a modo de provisión.

Si me quitaran la tara <sup>120</sup>  
como hacen al carbón  
quedara menos pesado  
sin familia tan atroz. [60]

Vosotras, de la hermosura  
jerarquía superior,  
que miráis con dos batallas <sup>121</sup>  
las paces del corazón,

las que clavel dividido <sup>122</sup> [65]  
mostráis por conquistador,  
donde milita la risa  
con perlas en escuadrón,

haced bien por mis parejas, <sup>123</sup>  
que están en eterno ardor, [70]  
y cada menina sea <sup>124</sup>  
una cuenta de perdón. <sup>125</sup>

---

mientos, porque estos documentos empezaban mencionando al rey, por ejemplo: «Don Felipe, etc. A todos los corregidores, asistentes, gobernadores. . . ».

<sup>120</sup> v. 57 *tara*: 'peso del continente de una mercancía, que hay que descontar del peso total'.

<sup>121</sup> v. 63 *dos batallas*: los dos ojos.

<sup>122</sup> v. 65 *clavel dividido*: los labios.

<sup>123</sup> v. 69 *mis parejas*: las de caballeros participantes en la fiesta.

<sup>124</sup> v. 71 *menina*: asistieron a la fiesta las *meninas* 'damas nobles que servían a la reina o a las infantas'.

<sup>125</sup> v. 72 *cuenta de perdón*: cuenta más gruesa que las demás del rosario, a la que se atribuían algunas indulgencias en sufragio de las almas del purgatorio. Necesita estas indulgencias y perdones porque se ha presentado como un pecador mucho errado (v. 29). Ya que no ha tenido reyes al menos que las hermosas meninas lo justifiquen.



## BIBLIOGRAFÍA

- Arellano, Ignacio y García Valdés, Celsa C. , eds. , Teatro completo de Quevedo, Madrid, Cátedra, 2011.
- Armas, Frederick A. de, «En dos pechos repartidos»: Felipe IV y su valido en *Cómo ha de ser el privado*», *Hispanófila*, 140, 2004, pp. 9-20.
- Artigas, Miguel, *Teatro inédito de don Francisco de Quevedo y Villegas: Cómo ha de ser el privado, Bien haya quien a los suyos parece, Pero Vázquez de Escamilla (Fragmento), Fragmento (Sin título)*, Madrid, Real Academia Española, 1927.
- [Aut. Diccionario de Autoridades, Real Academia Española, Madrid, Gredos, 1979, 3 vols.](#)
- Bermejo Vega, V. , «Imago alteri regis. Olivares y el retrato del valido en la estampa barroca», *Cuadernos de arte e iconografía*, 6, 1992 , pp. 325-333.
- Blecua, José Manuel, Introducción a Quevedo, F. de, *Obra poética*, ed. J. M. Blecua, IV, Madrid, Castalia, 1981. 0
- Cotarelo Valledor, Armando, «El teatro de Quevedo», *Boletín de la Real Academia Española*, 25, 1945, pp. 41-104.
- Cov. , Covarrubias. S. de, *Tesoro de la lengua castellana o española*, ed. integral de I. Arellano y R. Zafra, Madrid, Iberoamericana, 2006.
- Elliot, John H. , «Quevedo and the Count-Duke of Olivares», en *Quevedo in perspective*, ed. James Iffland, Newark, Juan de la Cuesta, 1982, pp. 227-250.
- Elliot, John H. , *El Conde-Duque de Olivares*, Barcelona, Crítica, 1990.
- Elliot, John H. , *España y su mundo 1500-1700*, Madrid, Alianza, 1991.
- Feros, Antonio, «Almas gemelas: monarcas y favoritos en la primera mitad del siglo XVII», en *España, Europa y el mundo atlántico : homenaje a John H. Elliott*, Madrid, Marcial Pons, 2001, pp. 49-82.
- Feros, Antonio , *El duque de Lerma. Realeza y privanza en la España de Felipe III*, Madrid, Marcial Pons, 2002.
- Gentili, Luciana, Introducción a Quevedo, *Cómo ha de ser el privado*, ed. L. Gentili, Viareggio/Lucca, Baroni, 2004.
- Horozco y Covarrubias, Juan de, *Emblemas morales*, ed. Carmen Bravo-Villasante, Madrid, Fundación universitaria española, 1978.
- Iglesias, Rafael, «[El imposible equilibrio entre el encomio cortesano y la reprimenda política: hacia una nueva interpretación de Cómo ha de ser el privado de Quevedo](#)», *La Perinola*, 9, 2005, pp. 267-298.
- Lida, Raimundo, *Prosas de Quevedo*, Barcelona, Crítica, 1981.

- Quevedo, Francisco de, *Cómo ha de ser el privado*, ed. Luciana Gentili, Lucca, Baroni, 2004.
- Quevedo, Francisco de, *Discurso de las privanzas*, ed. Eva M. Díaz Martínez, Pamplona, EUNSA, 2000.
- Quevedo, Francisco de, *Grandes anales de quince días*, ed. Victoriano Roncero, en Quevedo, *Obras completas en prosa*, dir. Alfonso Rey, vol. III, Madrid, Castalia, 2005.
- Quevedo, Francisco de, *Obra poética*, ed. José Manuel Blecua, IV, Madrid, Castalia, 1981.
- Quevedo, Francisco de, *Panegírico a la majestad del rey nuestro señor don Felipe IV*, ed. Alfonso Rey, en Quevedo, *Obras completas en prosa*, dir. Alfonso Rey, vol. III, Madrid, Castalia, 2005.
- Quevedo, Francisco de, *Política de Dios*, ed. James Crosby, Madrid, Castalia, 1966.
- Roncero, Victoriano, «Los límites del poder en Quevedo: la figura del valido», en *Autoridad y poder en el Siglo de Oro*, ed. Ignacio Arellano, Christoph Strosetzki, Edwin Williamson, Madrid, Iberoamericana, 2009, pp. 137-158.
- Saavedra Fajardo, Diego, *Empresas políticas*, ed. Sagrario López Poza, Madrid, Cátedra, 1999.
- Tropé, Hélène, ed. , *La représentation du favori dans l'Espagne de Philippe III et de Philippe IV*, Paris, Sorbonne Nouvelle, 2010.
- Urí, Manuel, Introducción a Quevedo, *El chitón de las tarabillas*, ed. M. Urí, Madrid, Castalia, 1998.
- Urrutia, Jorge, «Quevedo en el teatro político», en *Homenaje a Quevedo*, Salamanca, Universidad de Salamanca, 1982, pp. 173-185.






CÓMO HA DE SER EL PRIVADO. COMEDIA  
FAMOSA DE DON FRANCISCO DE QUEVEDO  
Y VILLEGAS

*LAS PERSONAS QUE HABLAN*

REY DON FERNANDO DE NÁPOLES  
LA INFANTA DOÑA MARGARITA  
EL MARQUÉS DE VALISERO  
SERAFINA, DAMA  
PORCIA, DAMA  
VIOLÍN, GRACIOSO  
CARLOS, PRÍNCIPE DE DINAMARCA  
EL EMBAJADOR DE TRANSILVANIA  
EL ALMIRANTE  
EL CONDE DE CASTELOMAR  
EL CAPITÁN DE NIJOLES  
UN PORTERO  
UN CRIADO DEL DE DINAMARCA  
TRES QUE ENTRAN A AUDIENCIA

## ACTO PRIMERO

*Salen el rey, el MARQUÉS, el ALMIRANTE y el CONDE.*

- MARQUÉS      La luz de los desengaños,  
que es el tiempo y larga edad,  
se cuente en tu majestad  
por siglos y no por años.  
Sea tres veces despojos<sup>126</sup> [5]  
del fuego el fénix ligero  
antes que el sueño postrero  
ose llegar a tus ojos.
- ALMIRANTE    Corto es el reino que heredas;  
lleguen al otro hemisferio  [10]  
los términos de tu imperio  
y el sol, que en seguras ruedas   
de zafir da vuelta al mundo,  
no alumbre reinos extraños,<sup>127</sup>  
para que en reinos y en años [15]  
no reconozcas segundo.
- CONDE        Nápoles triste y confuso   
a tu muerto padre llora;   
mas viendo que eres aurora   
hija del sol que se puso, [20]  
vuelve el llanto en alegría  
cuando en el mar español  
vemos sepultar al sol.  
A no esperalle otro día  
muriera nuestro placer, [25]  
pero es prudente consuelo,  
que por los campos del cielo  
otra vez ha de nacer.
- MARQUÉS      Cuando el pueblo te miró  
debajo del palio entrar, [30]  
entre tu pueblo a reinar,  
tantas veces te aclamó,

<sup>126</sup> vv. 5–8 ‘Vivas lo mismo que viven tres aves fénix, a la que se atribuía una vida de más de seiscientos años’.

<sup>127</sup> v. 14 *no alumbre reinos extraños*: el sol alumbra todos; por lo tanto si alumbra solo reinos propios quiere decir que su poder se extendería a todo el mundo.



que, como son efe y e <sup>128</sup>  
 el principio de tu nombre,  
 no se oía en ningún hombre [35]  
 sino «fe»: todo era fe.  
 Y así tuvo razón mucha  
 el decir cierto curioso <sup>129</sup>:  
 «Rey católico y dichoso  
 es quien es fe cuanto escucha». [40]

- ALMIRANTE      Todos están esperando  
                          que has de ser imitador  
                          de tu padre, gran señor.
- MARQUÉS        No ha habido mal rey Fernando.
- REY                Pedid, vasallos, al cielo [45]  
                          que en estos pasos que doy  
                          para entrar a reinar hoy  
                          correspondan a mi celo  
                          las estrellas, si ellas son  
                          las que la dicha nos dan, [50]  
                          porque no me bastarán  
                          el cuidado y la intención  
                          si el ser dichoso es suceso. <sup>130</sup>
- MARQUÉS        El hombre con esos dos  
                          hace lo que puede, y Dios [55]  
                          le da la dicha con eso.
- REY                Ora bien ¿a qué renombre  
                          es justo que aspire yo  
                          de aquellos que mereció  
                          por sus virtudes el hombre? [60]  
                          Comienzo a reinar y es bien  
                          que aspire mi inclinación  
                          a merecer el blasón  
                          que pretendo que me den.  
                          En Aragón y Castilla, [65]  
                          de cuyos reyes desciendo  
                          esto se observa y pretendo  
                          con la pluma y la cuchilla  
                          dar alivio y dar espanto  
                          al amigo y enemigo. [70]

<sup>128</sup> v. 33 *efe y e*: de *Fernando* (comedia) y de *Felipe* (realidad histórica aludida).

<sup>129</sup> v. 38 *curioso*: ‘diligente, entendido’.

<sup>130</sup> v. 53 *suceso*: ‘suerte’.




	¡Grande norte es el que sigo!
ALMIRANTE	Bueno es el nombre de Santo.
MARQUÉS	Ya lo ha habido <a href="#">□</a> .
CONDE	¡Hubiera dos!
REY	Ese es nombre de los nombres: <sup>131</sup> no está en manos de los hombres, [75] solamente lo da Dios.
MARQUÉS	El de Sabio debe ser <sup>132</sup> nombre de un rey singular.
REY	Ese el mundo lo ha de dar, porque no basta saber. [80]
MARQUÉS	El de Prudente es igual. <a href="#">□</a>
REY	Al que ese nombre desea no le basta que lo sea si no le tienen por tal: nombre que esté el conseqüillo [85] en mi mano es el que quiero; el nombre de Justiciero me ha agradado.
CONDE	Es repetillo; rey tuvo España con él.
REY	Al rey don Pedro le dieron <sup>133</sup> [90] los que con causa quisieron desmentir el de Cruel.
MARQUÉS	Pío Justiciero es gran nombre: no hay que andar otro buscando que sobre Magno Fernando [95] será divino renombre.
ALMIRANTE	Bien tu valor lo cudicia.
REY	Si no es otra cosa el rey <sup>134</sup>

<sup>131</sup> v. 74 *nombre de los nombres*: caso del superlativo hebreo; el de «santo» es el máximo nombre al que puede aspirar el rey, pero lo da Dios.

<sup>132</sup> v. 77 *Sabio*: sobrenombre de Alfonso X, hijo de Fernando III.

<sup>133</sup> v. 90 *don Pedro*: Pedro I, el Cruel o el Justiciero, rey de Castilla y León a partir de 1350.

<sup>134</sup> vv. 98 y ss. Doctrina usual en el Siglo de Oro: el rey no es dueño de su voluntad sino que está sometido a la ley.


que viva y humana ley  
 y lengua de la justicia, [100]  
 y si yo esta virtud sigo,  
 rey seré sabio y felice,  
 porque quien justicia dice  
 dice merced y castigo,  
 no solamente rigor. [105]  
 Todo está en igual balanza  
 y a los principios se alcanza  
 autoridad y temor  
 con el castigo, y después  
 con honrallos y premiallos [110]  
 tienen amor los vasallos.  
 Esta política es  
 lección de naturaleza.  
 Si algún ministro o privado  
 justamente está culpado [115]  
 le cortarán la cabeza   
 en esa Plaza Mayor,   
 y si hubiere en mis Consejos,  
 que son mis luces y espejos,  
 quien vendiere su favor, [120]  
 de oficio se ha de privar.   
 Haya limpios consejeros,  
 que aun tribunales enteros  
 será posible mudar.

MARQUÉS Con eso serás temido. <sup>135</sup> [125]

ALMIRANTE Y amado serás con eso.

REY [Aparte] (Para aliviar este peso  
 he menester un valido.  
 Rey que de nadie se fía,  
 entre los vasallos buenos [130]  
 poco vale, y vale menos  
 el que de todos confía.  
 De un hombre me de fiar;  
 ¿cuál destos elegiré  
 de talento, amor y fe? [135]  
 Yo los quiero examinar.)  
 Si uno de vosotros fuera  
 valido de un rey ¿en cuál




<sup>135</sup> vv. 125-126 *temido, amado*: el rey ha de despertar en sus súbditos temor y amor.

- virtud, como principal,  
más eminencia tuviera? [140]
- ALMIRANTE Yo amara la vigilancia,  
porque así, en cualquiera acción,  
el cuidado y atención  
ayudara a la sustancia.
- CONDE Yo fuera el más verdadero [145]  
y con gran fidelidad  
hablara a mi rey verdad,  
no engañara lisonjero.<sup>136</sup>
- MARQUÉS Virtudes son el cuidado  
y la verdad del prudente, [150]  
pero yo fuera eminente  
en ser desinteresado.  
Con esta sola virtud  
todas las demás tuviera  
porque vigilante fuera [155]  
sin mirar a mi salud,  
y no siendo codicioso  
también fuera verdadero:  
honras quiere el lisonjero,  
el descuidado reposo, [160]  
y quien del propio interés  
se desnuda, a nada atiende  
de gusto: solo pretende  
a la virtud por quien es.
- REY El marqués de Valisero [165]  
me ha agradado y concluido:<sup>137</sup>  
vos, marqués, sois escogido  
por mi Atlante verdadero,   
cuyos hombros han de ser  
mi descanso y compañía. [170]
- MARQUÉS Aunque es, señor, honra mía  
que no llego a merecer,  
*Llega a besar la mano al rey.*  
  
es linaje de castigo,  
que me das, con merced tal,


<sup>136</sup> v. 148 *lisonjero*: para Quevedo el ministro lisonjero es una peste de los reinos.

<sup>137</sup> v. 166 *concluido*: dominado, vencido en una discusión.



- del despacho, tú el cuidado  
de mi servicio tendrás,  
que por instantes apruebo  
el cuidado que te dejo  
pues a este primer consejo [215]  
mayores mercedes debo.
- CONDE                    ¡Gran dicha! La enhorabuena  
muchos siglos os la den.
- ALMIRANTE            Al rey y al reino también  
por elección que es tan buena. [220]
- REY                      Para el bronce que perfeto   
ha de mostrar a mi padre  
a los siglos, que le cuadre  
¿qué alabanza, qué epiteto,  
qué renombre de famoso [225]  
más propio se le pondrá?
- MARQUÉS              Pienso que sabido está:  
de casto y de virtuoso. <sup>139</sup>
- REY                      Bien le están.
- MARQUÉS                                    A la oración  
se dio; con ella vencía [230]  
y gobernaba.
- REY    Tenía  
celo de la religión.
- ALMIRANTE            Igualó al gran rey don Juan   
en arrimarse a la ley  
y a lo justo.
- MARQUÉS                                    Fue gran rey [235]  
el rey don Juan, mas le dan  
culpa todas sus historias.
- REY                      ¿Cuál?
- MARQUÉS                                    Haberse sujetado  
con extremo a su privado. 
- ALMIRANTE            Con todo, alcanzó mil glorias. [240]

<sup>139</sup> v. 228 Felipe III tuvo fama de rey virtuoso y religioso, en exceso a veces para su tarea de reinar.

- REY                    ¡Cómo, marqués!, ¿siendo vos  
mi privado, estáis opuesto  
a que se haga un compuesto  
de la amistad de los dos  
y que en estrecha amistad [245]  
estén el rey y el valido  
y en dos pechos repartido  
un ser y una voluntad?
- MARQUÉS           Sí, señor, porque un privado,  
que es un átomo pequeño [250]  
junto al rey, no ha de ser dueño  
de la luz que el sol le ha dado. <sup>140</sup>  
Es un ministro de ley,  
es un brazo, un instrumento  
por donde pasa el aliento [255]  
a la voluntad del rey.  
Si dos ángeles ha dado   
Dios al rey, su parecer  
más acertado ha de ser  
que el parecer del privado, [260]  
y así se debe advertir  
que el ministro singular,  
aunque pueda aconsejar  
no le toca decidir.
- REY                    Epilogó su lealtad. <sup>141</sup> [265]
- ALMIRANTE        Notable sentencia ha dado,  
y con rey tan avisado  
es gran arte o gran bondad.
- Vase el REY, el ALMIRANTE y el CONDE.*
- MARQUÉS           Fortuna, expuesto me dejas  
en el teatro del mundo [270]  
a ser blanco sin segundo  
de sus invidias y quejas.  
Sé que enemigos provocas  
contra una condición noble,  
pero como suele el roble [275]  
sobre alcázares de rocas

<sup>140</sup> v. 252 *luz que el sol le ha dado*: el valido es solo un medio entre el pueblo y el rey. La imagen de la luz participada la repite Quevedo en varios lugares.

<sup>141</sup> v. 265 *epilogó*: ‘resumió’.

resistir airados vientos  
 así un constante varón  
 no ha de sentir turbación  
 a los discursos sangrientos [280]  
 del vulgo. Deste cuidado  
 el cielo me desempeñe,  
 porque a los siglos enseñe  
 cómo ha de ser el privado.

*Sale VIOLÍN.*


VIOLÍN            Ya por valido os aclama [285]  
                       el palacio; si así es,  
                       pedidme albricias, marqués,  
                       y si ha mentido la fama  
                       es una burla grosera.

MARQUÉS        Pues mintió.

VIOLÍN                            Quien miente, miente, [290]  
                       marqués; porque vuestra frente  
                       de contenta está parlera.  
                       ¡Cuál andarán las quimeras ☐  
                       en el molino del viento!  
                       Pues mayor es mi contento <sup>142</sup> [295]  
                       con la flauta y las tijeras.  
                       Así, en descanso y en paz  
                       tendremos al rey los dos,  
                       trabajando por él vos  
                       y yo dándole solaz; [300]  
                       aunque se me ha entremetido  
                       un competidor bufón,  
                       que por tibio y socarrón  
                       temo que me ha des-valido.  
                       No hay cosa firme en la vida, [305]  
                       porque en la común mudanza  
                       hasta a bufones alcanza  
                       el riesgo de la caída,  
                       mas tiéneme reducido  
                       a paciencia y a sufrir [310]  
                       ver que poco ha de vivir

<sup>142</sup> vv. 295-296 *flauta y tijeras*: alusión a las habladurías y murmuraciones, que las gentes y el mismo Violín harán sobre el marqués; con las tijeras se corta la tela para hacer vestidos, y *cortar de vestir*: «Metafóricamente se toma por murmurar y decir mal de alguno» (*Aut*).



- bufón que da en ser podrido.<sup>143</sup>
- MARQUÉS Tú, Violín, si estás contento,  
serás más gracioso que él.
- VIOLÍN Soy Violín y soy rabel<sup>144</sup>  [315]  
y alegre como instrumento.
- MARQUÉS No disuenes indiscreto  
diciendo mal.
- VIOLÍN ¿Yo? ¿De quién?  
Soy bufón hombre de bien:  
soy lusitano, en efeto. [320]  
Verdad es que un mote agudo  
a quien lo dice no acusa  
porque el truhán que lo escusa  
nació zurdo y vivió mudo,  
y, remedo de bufones, [325]  
mormura sin mormurar.  
A una sortija vi entrar<sup>145</sup>  
de diversas invenciones  
a un caballero pelón<sup>146</sup>  
desde la planta al cogote, [330]  
y se valió de este mote:  
«Por excusar la invención  
no saco invención alguna,  
que los buenos caballeros  
no han de ser invencioneros». <sup>147</sup> [335]  
Mas volviendo a la fortuna  
que el cielo os da, procurad,  
pues tenéis quien os herede,<sup>148</sup>  
cebaros antes que ruede  
el juego a otra voluntad. [340]

<sup>143</sup> v. 312 *podrido*: pudrirse es molestarse y protestar de todo.


<sup>144</sup> v. 315 *rabel*: instrumento músico de cuerda y arquillo; es pequeño y todo de una pieza, de tres cuerdas y de voces muy subidas.

<sup>145</sup> v. 327 *sortija*: juego en el que hay que ensartar una sortija corriendo a caballo con una lanza. En estos juegos cortesanos los caballeros llevaban divisas, con motes y leyendas alusivas (las «invenciones» del texto).

<sup>146</sup> v. 329 *pelón*: ‘pobretón, probablemente un falso caballero’.

<sup>147</sup> v. 335 *invencionero*: juego de palabras entre el sentido del que discurre invenciones engañosas, y el aplicado a las invenciones de la fiesta (motes, letras, etc.).

<sup>148</sup> v. 338 *herede*: Olivares tenía una hija, doña María de Guzmán, que murió el 30 de julio de 1626 tras dar a luz un niño muerto, suceso que aparecerá aludido más adelante en la comedia en la referencia al hijo del marqués.

Si no bebéis presto el Río  
 de la Plata —no hay pasquín—,   
 sin duda que es más ruin  
 aún vuestro oficio que el mío.  
 Ser bufón y ser valido [345]  
 oficios son de pesar  
 pues se tienen de templar,<sup>149</sup>  
 y por dicha a mal oído.  
 Obligación hacen mía  
 que aunque acabe de perder [350]  
 conjuro tengo de ser  
 contra toda hipocondría;  
 vos, aunque quiera romper  
 el alma por un costado  
 habéis de estar bien guisado [355]  
 para el que os quiere comer.  
 De piedra habéis de esperar  
 y de azúcar disponeros  
 para el que quiera lamerlos,  
 para el que os quiera tragar, [360]  
 y triste de vos, si acaso,  
 aunque os sobre la razón,  
 osáis picar al frisón<sup>150</sup>  
 para que apresure el paso;  
 que sois estrapazador<sup>151</sup> [365]  
 dirán y que dais espanto  
 y seréis culpa de cuanto  
 soñare un murmurador:  
 si no hay pan tiene el valido  
 la culpa —jabrásese un rayo!—, [370]  
 porque no llovió por mayo,  
 porque por mayo ha llovido;  
 si está sin tratos la tierra<sup>152</sup>  
 el privado lo ha causado,

<sup>149</sup> vv. 347-348 *templar*: 'regir bien y con moderación e inteligencia', cosa difícil; de ahí el juego con el sentido musical de 'templar un instrumento', lo que mal podrá hacer quien tenga mal oído.

<sup>150</sup> v. 363 *frisón*: caballo de Frisia, de gran corpulencia; metáfora de las dificultades del valido: si quiere apresurar los negocios (picar al frisón) le dirán que es un maltratador del caballo y despreciador violento de lo que es justo.

<sup>151</sup> v. 365 *estrapazador*: de estrapazar «hacer mofa y desprecio de uno maltratándole de obra y palabra, desdeñándose de él y cargándole de injurias con irrisión y tropelía» (*Aut*).

<sup>152</sup> v. 373 *tratos*: 'negocios, operaciones comerciales'.

- si hay paz es mandria el privado, [375]  
 es un violento, si hay guerra.  
 En fin, si al vulgacho modo  
 todas las cosas no van,  
 habéis de ser un Adán<sup>153</sup>  
 que tiene culpa de todo. [380]
- MARQUÉS Las quejas di, no la culpa,  
 y mereceré con eso.
- VIOLÍN Marqués, la privanza es hueso,  
 y si la hay, es poca pulpa.  
 Nunca fue infiel consejero [385]  
 quien lo que aconseja hace;  
 guíate por mí.
- MARQUÉS Me place;  
 seguir tus preceptos quiero.  
 Solo tú me mandarás  
 en mi valia.
- VIOLÍN Jura.
- MARQUÉS Juro. [390]
- VIOLÍN ¿Yo solo?
- MARQUÉS Yo te lo juro  
 que ninguno pueda más.  
*Vase.*
- VIOLÍN Si no me venden malsines<sup>154</sup>  
 y no muda parecer  
 el marqués, yo vendré a ser [395]  
 el tronco de los violines.<sup>155</sup>
- Salen SERAFINA y PORCIA.*
- SERAFINA ¿Vase el marqués?
- PORCIA Sí, y quería  
 darle agora el parabién.

<sup>153</sup> v. 379 *Adán*: tiene culpa de todo por haber cometido el pecado original, causa de la expulsión del hombre del paraíso.

<sup>154</sup> v. 393 *malsín*: chismoso mal intencionado.

<sup>155</sup> v. 396 *tronco*: «En los árboles de genealogías, llaman tronco el fundador de la casa y del linaje y los que dél van procediendo en la primogenitura» (Cov.).

- SERAFINA Y yo al rey, porque también  
esa obligación es mía. [400]
- PORCIA Siendo príncipe solía  
galantearte.
- SERAFINA Es verdad.
- PORCIA Él mudará voluntad  
con el reinar.
- SERAFINA No lo creo,  
porque un cortés galanteo, [405]  
hijo de la honestidad,  
bien lícito y permitido  
a cualquier estado fue.
- PORCIA Desafortunada bien podré  
si es el marqués su valido [410]  
no esperar mudanza.
- SERAFINA Ha sido  
una acertada elección.
- VIOLÍN Dos damas célebres son.  
¿Qué locura haré mía?  
Vaya de la montería. <sup>156</sup> [415]  
Pero no, va de gruñón.  
*Aquí hace su frionera.*
- SERAFINA ¿Estás más loco, Violín?,  
¿qué es eso que estás haciendo?
- VIOLÍN Estoy me a mí entreteniéndome.
- PORCIA ¡Buen gusto!
- VIOLÍN Más alto fin <sup>157</sup> [420]  
llevo que agradaros quiero  
porque desde hoy en palacio  
he de celebrar de espacio  
personaza del terrero. <sup>158</sup>

<sup>156</sup> vv. 415-416 Alusiones que no apuro con precisión a bufonadas de Violín que no se especifican en la acotación; *frionera*: como frialdad ‘dicho que quiso ser gracioso y resulta soso’.

<sup>157</sup> vv. 420-424 Violín no quiere agradar a las damas (les dice una impertinencia típica de bufón); lleva más alto fin, porque quiere agradar a otra dama a la que cortejará en el terrero, una mondonga o criada de palacio: cosa ridícula.

Una mondonga me han dicho<sup>159</sup> [425]  
que tiene humor y es mujer  
que presume de tener  
igualdad con mi capricho:  
servirela.

[illegible]

SERAFINA                    ¿Qué es eso?

*Tiene en la mano un retrato.*

VIOLÍN El embajador  
de Dinamarca me dio  
este retrato.

PORCIA                                ¿De quién?

VIOLÍN De su príncipe.

SERAFINA    Querrá  
que lo enseñes por acá [435]  
y que nos parezca bien.

PORCIA                      Con ansia y resolución  
                                 pide a la infanta.

SERAFINA Su mano  
también quiere el trasilvano.

VIOLÍN                      Y entrambos tienen razón. [440]

PORCIA      Cuando mi voto declare,  
del dinamarqués seré.

**VIOLÍN**

Y yo siempre antepondré  
a aquel que se la llevare.

SERAFINA Porcia, opuesta es mi opinión; [445]  
el de Dacia me ha agradado,  
por relación que me han dado.

VIOLÍN Entrambos hidalgos son  
y alimentos no les da<sup>160</sup>

<sup>158</sup> v. 424 *personaza del terrero*: ‘una persona de palacio; alude a una criada’; *terrero*: es el espacio llano delante de las casas; desde ese lugar los galanes hablaban por las noches a las damas a través de las rejas.

<sup>159</sup> v. 425 *mondonga*: ‘nombre dado en palacio a las criadas’.

su padre.

PORCIA                      Este es gentil hombre; [450]  
no me acuerdo bien su nombre.

VIOLÍN Solo sé que empieza en Ca.

SERAFINA Buenas señas.

VIOLÍN

Pues yo vi  
un sepulcro, donde había  
epitafio que decía [455]  
lo que referiré aquí:  
«Aquí yace Federico,<sup>161</sup>  
o Ludovico o Enrico,  
no me acuerdo el nombre que  
tuvo el difunto; mas sé [460]  
que acababa el nombre en -ico».

PORCIA                      Culto epitafio.

SERAFINA Acordeme  
de su nombre: Carlos es.

PORCIA      Busca un retrato después  
del trasilvano.


VIOLÍN

Pues deme [465]  
cualque presea garrofal,<sup>162</sup>  
no porque en retratos trato;  
iré a buscar el retrato,  
hasta el mismo original.

PORCIA                    Toma y más te deberemos. [470]

VIOLÍN                    Tomo porque debes más.

*Vase.*

SERAFINA            ¿En fin, Porcia, que tú estás  
                                 por Dinamarca? 

<sup>160</sup> v. 448 *alimentos*: pensión que los herederos mayorazgos estaban obligados a dar a los segundones, para su subsistencia; quiere decir que los pretendientes tienen suficientes riquezas, no dependen de esa pensión.

<sup>161</sup> vv. 457-461 Epitafio ridículo; no sabe ni cómo se llama el muerto al que se refiere.


<sup>162</sup> v. 466 *presea garrofal*: 'regalo grande'; *garrofal*: se aplica a las cosas de mayor tamaño que lo habitual en su especie.

PORCIA

Dejemos  
competencias que serán  
de poco fruto a su amor, [475]  
que el rey hará lo mejor.

*Están las dos mirando el retrato y sale el REY.*

REY

Serafina y Porcia están  
al paso; fuerza ha de ser  
llegarme a hablar Serafina,  
a quien la vista se inclina [480]  
por un oculto poder  
de las estrellas, y así,<sup>163</sup>  
a las suyas me arrojé:  
príncipe la festejé,  
rey he de vencerme a mí.<sup>164</sup> [485]  
No quiero que el galanteo  
aumente la inclinación,  
la inclinación la afición  
y la afición el deseo.  
Cuán grande este afecto fue [490]  
decir la lengua no sabe  
porque es tanto que no cabe  
en lo que decir no sé.  
Mirando están un retrato.  
¡Qué graciosa cosa, cielos!, [495]  
amagos hacéis de celos  
para acusarme de ingrato.  
Ya me han visto, pasar quiero  
como que voy divertido;<sup>165</sup>  
podré decir que hoy he sido, [500]  
si mis afectos modero,  
otro romano Scipión;   
con poder, galantear  
no es otra cosa que dar  
causa a la mormuración. [505]

*Pasa el REY leyendo un papel.*

SERAFINA

Vuestra majestad empieza

<sup>163</sup> v. 482 *estrellas*: era idea corriente que el influjo de los astros determinaba la inclinación amorosa.


<sup>164</sup> v. 485 *vencerme a mí*: el más alto dominio es el vencerse a sí.

<sup>165</sup> v. 499 *divertido*: 'distráido'.

- hoy a reinar, y le doy  
muchas norabuenas hoy.
- REY                    [*Aparte*] (¡Gran tirano es la belleza!  
Si en mí ha presumido enojos [510]  
poco el interior penetra;  
no es quien me ocupa la letra  
sino el temor de sus ojos.  
El principio de triunfar  
es los peligros temer; [515]  
ver bien es no querer ver.)
- SERAFINA            Otra vez os vuelvo a dar  
del nuevo reino heredado,  
gran señor, el parabién.
- REY                    Bien está [*Aparte*] (...porque está bien [520]  
que esté este deseo templado.)
- Vase.*
- SERAFINA            ¿«Bien está»? Porcia, ¿qué dices?  
¡Si ha pasado divertido!
- PORCIA                El imperio causa olvido.
- SERAFINA            ¡Oh memorias infelices! [525]
- Salen el MARQUÉS y el CONDE.*
- CONDE                Marqués, ¿un negocio mío  
de esa suerte dificultas?
- MARQUÉS            En materia de consultas<sup>166</sup>  
se acude al duque mi tío,  
que yo no me meto en ellas. [530]
- CONDE                Bien. [*Aparte*] (¡Paciencia, cielos!, pues  
le han repartido al marqués  
tal dicha vuestras estrellas).
- Vase.*
- PORCIA                Veros, marqués, deseaba.
- MARQUÉS            Merecer ese deseo [535]  
entre cuantas dichas veo

<sup>166</sup> v. 528 *consultas*: proposición que hacen tribunales, jueces o consejos para conceder un cargo, premio o solicitud.



es la que sola faltaba.  
 Con aquesta no me queda  
 esperar dicha mayor  
 y así será este favor [540]  
 clavo insigne de la rueda   
 de mi próspera fortuna.  
 Ya me ve vuestra belleza,  
 y con la misma firmeza  
 que un monte, parda coluna [545]  
 de los cielos...

- PORCIA Parabién  
 no os doy, que yo los recibo.
- MARQUÉS Y yo a vuestra sombra vivo,  
 [*Aparte*] (aunque a vuestro sol también.)
- SERAFINA Porcia y yo este memorial [550]  
 os queremos dar, marqués,  
 porque causa común es.
- MARQUÉS ¿Quién ha visto error igual  
 al que cometéis las dos?  
 Al rey se lo dad, señora. [555]  
 ¿Quién mejor intercesora  
 para vos misma que vos?
- PORCIA Pues en una competencia  
 estamos ambas. Mirad  
 el retrato.
- MARQUÉS Majestad [560]  
 obstenta y grata presencia.  
 ¿Quién es?
- SERAFINA Carlos, heredero  
 de Dinamarca.
- PORCIA Desea  
 Serafina que este sea  
 dueño de la infanta.
- SERAFINA Espero [565]  
 que el marqués ha de ayudar  
 esta causa que es ya mía.
- PORCIA Empeño es de tu porfía.
- SERAFINA Eso es querelle enmendar  
 y que lo quieres quiera. [570]



y así, mal faltar pudiera  
a su alteza, si importara.  
[*Aparte*] (¿No es esta una imagen rara  
de su retrato? Sí, y fuera [605]  
un suceso peregrino  
a ser el príncipe).

CARLOS Antier<sup>169</sup>  
llegué encubierto, y a ser  
muy vuestro, marqués.

MARQUÉS Si vino  
a tratar vueseñoría [610]  
cosas de tal calidad,  
hablar a su majestad.  
Elija la hora y el día.  
[*Aparte*] (Es él mismo, al rey aviso).

*Vase.*

CRIADO Pienso que han de conocerte. [615]

CARLOS Echada está ya la suerte  
que amante a mi empleo quiso. <sup>170</sup>  
Cuando a la gloria en que insisto  
faltan los efectos buenos  
no faltará por lo menos [620]  
la dicha de haberla visto.

CRIADO Si vinieras a otorgar  
cuanto pida el rey discreto,  
que era de tu amor efeto  
llegaras a asegurar, [625]  
más si has de hacer resistencia  
a su demanda, señor, <sup>171</sup>  
menos creerán de tu amor  
y más de tu conveniencia.  
Para lograr tu intención [630]  
veo dificultad terrible,  
que el rey no ha de ser vencible

<sup>169</sup> v. 607 *Antier*: 'anteayer'.

<sup>170</sup> v. 617 *empleo*: en el sentido amoroso, pretensión al matrimonio, dama cortejada con pretensiones matrimoniales, o caballero previsto como novio firme o marido.

<sup>171</sup> v. 627 *su demanda*: las demandas de la corona española a Inglaterra se referían sobre todo a su actitud religiosa.

en punto de religión,  
y el privado va tan horro<sup>172</sup>  
con él —sea vario o estable—, [635]  
que no ha de ser conquistable,  
que era el último socorro.

*Miran adentro, y después sale Margarita, infanta.*

CARLOS                   Allí Margarita viene.

CRIADO               ¿Conociste...

CARLOS                               ¡Oh dulce calma!  
Si en las láminas del alma [640]  
pintada el amor la tiene  
no fue mucho conocella:  
memoria tiene quien ama,  
pero el pincel y la fama  
han mentido, que es más bella [645]  
en su mismo original.  
Si la sombra me abrasó  
¿qué hará la luz? Quien vio  
belleza tan celestial  
¿cómo ciego no se admira? [650]  
Dejémosla, pues, que pase:  
retirémonos, no abrase  
los ojos de quien la mira.

*Vanse y sale la infanta y las dos damas, Porcia y Serafina.*

INFANTA               Con las dos me enojaré  
si os oigo hablar en retratos<sup>173</sup> [655]  
y en competencias.

SERAFINA                               Señora,  
solamente deseamos  
el gusto de vuestra alteza.

INFANTA               Pues es silencio y recato.

*Sale el rey y el marqués.*

REY                       Margarita, como atiende [660]  
a dar a tus verdes años  
con amor y obligación

<sup>172</sup> v. 634 *horro*: 'libre'.

<sup>173</sup> v. 655 *hablar en*: era régimen normal del verbo *hablar* en la lengua clásica.

feliz y eminente estado,  
contigo y con el marqués  
quiero conferir despacio [665]  
un pensamiento, una duda  
que sin resolverla traigo.

INFANTA

Señor, vuestra majestad  
es mi dueño y es mi hermano;  
su voluntad es la mía, [670]  
mi corazón es su esclavo.  
No hay que conferir conmigo  
esas cosas, que los labios  
y las mejillas se tiñen  
del color grave y rosado [675]  
de aquella honesta vergüenza  
que se debe a mi recato.  
Vuestra majestad ordene,  
como rey prudente y sabio  
lo que convenga.

REY

Me mueve [680]  
la novedad de este caso  
a no ser dueño absoluto  
de tu voluntad. Pongamos  
esta cuestión en su punto.  
Dos príncipes soberanos [685]  
pretenden vida y valor  
de tu generosa mano;<sup>174</sup>  
cada cual quiere ser tuyo,  
a este fin aspiran ambos;  
sus embajadores tienen [690]  
en mi corte, porfiando  
con este intento, y ahora  
he sabido como es Carlos,  
príncipe de Dinamara,  
el que viene disfrazado [695]  
embajador de sí mismo:  
efectos extraordinarios,  
pretensiones nunca oídas,  
finezas de enamorado  
nunca vistas son las tuyas. [700]  
Solamente en los teatros  
y en los libros fabulosos  
estos ejemplos hallamos.

<sup>174</sup> v. 687 *generosa*: 'noble'.

Un príncipe poderoso  
 en mi corte y mi palacio [705]  
 se me ha entrado peregrino,  
 pretendiente declarado  
 de nuestra amistad y deudo.  
 Justo es que me dé cuidado,  
 hermana, esta obligación, [710]  
 demás que razones hallo  
 de conveniencia a mis reinos  
 en su pretensión, que es claro  
 el político provecho  
 que les viniera si entrambos [715]  
 deudos y amigos, conformes,  
 a los piélagos salados  
 diéramos leyes, uniendo  
 el Tirreno y el Oceano.<sup>175</sup>  
 El transilvano, también [720]  
 príncipe altivo y gallardo  
 de nuestra sangre, te pide<sup>176</sup>  
 para sí; aquí discurramos  
 sobre esta duda, marqués;  
 vuestro parecer aguardo, [725]  
 porque la infanta resuelva  
 después de haber informado  
 su entendimiento.

MARQUÉS

Señor,  
 pues que libertad me has dado,  
 mi sentimiento diré [730]  
 con respeto de vasallo,  
 con atención de ministro  
 y con valor de cristiano.  
 Bien que es muy en su principio,  
 señor, aqueste tratado, [735]  
 y que podrá dar de sí  
 lo que bastase a honestallo,<sup>177</sup>  
 por si acaso no lo diere,  
 entra en él, señor, pensando  
 que la religión te mira [740]  
 como al que es solo su amparo.



<sup>175</sup> v. 719 *Oceano*: el Atlántico.

<sup>176</sup> v. 722 *nuestra sangre*: Fernando de Hungría era de una rama de la familia de los Habsburgo.

<sup>177</sup> v. 737 *honestallo*: 'hacerlo honesto, adecuado, conveniente'.

Considera que no siendo  
 católico Carlos ¿cuándo  
 habrá paz en esta unión,  
 habrá unión en este lazo? [745]  
 Una hace el matrimonio  
 dos almas, si el soberano  
 sacramento se recibe  
 con la fe que profesamos.  
 Si esta en una de las partes [750]  
 faltase, señor, es claro  
 que han de tener aversión  
 almas de pechos contrarios  
 en la religión. Advierte  
 qué hermosura tiene un árbol [755]  
 que consta de dos especies:  
 admiración dan sus ramos  
 pareciendo monstruosos,  
 y en efecto, en breves años  
 aquella vistosa unión [760]  
 niega el fruto sazonado  
 y yace la planta seca.  
 Mira que tu padre, santo  
 rey, y tu abuelo el Prudente  
 con odio mortal miraron [765]  
 los no católicos que  
 al pontífice romano  
 niegan. Pues ¿han de mirar  
 nietos suyos declarados  
 enemigos de la Iglesia? [770]  
 Allá en el Imperio Sacro  
 clamarán a Dios; advierte,  
 señor, que destos contratos  
 todo el útil ha de ser  
 ganar el alma de Carlos. [775]  
 Aquí la unión de los mares  
 consiste, aquí tus contrarios  
 hallan su mayor peligro  
 y tu mayor gloria hallo.  
 Señor, sin este seguro, [780]  
 no hay razón de que exponamos  
 a su alteza a los combates  
 del aquilón y del austro, <sup>178</sup>

<sup>178</sup> v. 783 *aquilón*: viento del norte; *austro*: viento del sur. El aquilón tiene connotaciones negativas y diabólicas y el austro sirve a veces para aludir a la casa de

vientos contrarios que es fuerza  
 que pretendan, aunque en vano, [785]  
 pervertir la fortaleza.  
 Yo confieso que obligado  
 tiene a vuestra majestad  
 la novedad de este caso,  
 que para huésped es mucho [790]  
 príncipe tan soberano;  
 en festejarle se cumpla  
 la obligación en que estamos:  
 en tu corte le recibe  
 debajo de un mismo palio, [795]  
 y digno aposento suyo  
 le dé albergue en tu palacio.   
 No haya en tu reino festín,  
 cañas, toros, ni saraos,   
 que no goce, y cada día [800]  
 con presentes y regalos  
 del hospedaje se agrade,  
 pero hacelle tu cuñado  
 sin ser hijo de la Iglesia,  
 ni lo apruebo ni lo alabo. [805]

INFANTA

Marqués, dejad que prosiga,  
 porque ya está reventando  
 el sentimiento en mi pecho,  
 que me matará si callo.  
 ¿Yo tengo de ser esposa, [810]  
 yo tengo de dar la mano  
 a hombre de otra religión?  
 Cierto, señor, que me espanto  
 que tu majestad lo escuche,  
 si bien veo que consultallo [815]  
 no es querello, y no es forzoso,  
 rey y señor, ese estado.  
 Conventos tiene tu corte,  
 bueno es el de tu palacio,  
 donde a hijos que te espero [820]  
 críen y sirvan mis cuidados.  
 Vuestra majestad perdone

---

Austria. El aquilón es el norte, el lugar de la oscuridad de donde vienen reyes destructores en diversos pasajes de la Biblia. En el contexto parece simplemente reflejar dos posturas encontradas que no pueden conciliarse.



si la esfera del recato  
y debido sentimiento  
han excedido mis labios [825]  
y si a mis ojos se asoma  
con el sentimiento el llanto.  
Tu esclava soy, no me culpes,  
que más de lo dicho callo.

*Vase con Porcia.*

REY                    Valor de mi heroica sangre [830]  
                          ha mostrado; más despacio  
                          quiero que de esto se informen  
                          los Consejos y letrados.

MARQUÉS           Consultarelo con ellos.

*Vase.*

REY                    Siempre me he visto inclinado [835]  
                          a resolución tan justa  
                          y de nuevo me ha alentado <sup>179</sup>  
                          Margarita. Yo os ofrezco,

*Quítase el sombrero.*

Señor divino y humano, <sup>180</sup>  
por la fe vuestra, que vive [840]  
en mi pecho y en mis labios,  
que no solo no me venza  
ser el príncipe don Carlos  
embajador de sí mismo,  
que pudiera obligar tanto, [845]  
ni todos los intereses  
que tiene representados  
su deudo para mis reinos,  
su unión para mis contratos,  
pero si pensara ser [850]  
de cuanto tenéis criado  
tan único y raro dueño  
como el sol entre los astros,  
no me hiciera apartar  
jamás del precepto sacro [855]

<sup>179</sup> v. 837 *alentado*: 'animado'.

<sup>180</sup> v. 839 *Señor*: se dirige a Dios.



que el contacto es peligroso. [890]  
 ¿También muero cuando mato?)  
 Daldo al marqués.

SERAFINA [Aparte] (¿Es posible  
 que no esté el rey enojado?  
 ¿Pues de qué? De mi desdicha).

REY [Aparte] (Así, victoria, os alcanzo). [895]

SERAFINA El mismo marqués me ha dicho  
 que a él no le toca el despacho  
 de ningún negocio. [Aparte] (¡Cielos,  
 su sequedad me ha turbado!)

REY [Aparte] (No hay cosa que ya no venza.) [900]  
 Decilde que yo le mando  
 que lo reciba y lo acuerde.

SERAFINA [Aparte] (Aun esperanza no ha dado;  
 no hay qué decir, esto es hecho.)

REY [Aparte] (No hizo más Alejandro: ♪ [905]  
 vencedor soy de mí mismo.)

SERAFINA [Aparte] (Ignocencia, sed mi amparo,  
 porque el enojo de un rey  
 tiene calidad de rayo).

REY [Aparte] (Descuideme y vila. ¡Ay, cielos! [910]  
 Venzamos, razón, venzamos.)

*Vase.*

SERAFINA Parece que me miró.  
 ¡Qué poco alienta a un engaño!

*Vase.*

*Fin del acto primero*



<sup>181</sup> Lucas Ruiz de Ribayaz (1626–1667), [Gallardas](#). Intérpretes Andrew Lawrence-King and The Harp Consort.




## ACTO SEGUNDO

*Salen el conde y el marqués.*

CONDE Ya sabéis a qué jornada  
por mandado del rey fui [915]  
con que a mi pesar perdí  
las grandes fiestas y entrada  
del de Dinamarca.

MARQUÉS

Gusto  
del rey en ellas se vio;  
y así, por tenerle yo, [920]  
de referíros las gusto.  
De Dinamarca el príncipe heredero,  
que tiene por cenit a los Triones,   
a quien el polo sirve de lucero  
que sin eclipse alumbra sus blasones, [925]  
huésped augusto del monarca ibero,  
asombro de magnánimas naciones,  
en alas de su amor vino a esta corte  
de los helados piélagos del norte.  
Para triunfar del Asia le previno<sup>182</sup> [930]  
el cielo, cuando a Palas obediente  
la fugitiva Troya abrió camino<sup>183</sup>  
por los unidos reinos de occidente;  
amor de nuestra infanta peregrino  
sacó este joven Príamo valiente,<sup>184</sup> [935]

<sup>182</sup> vv. 930 y ss. Según algunas versiones legendarias, un nieto de Eneas (príncipe troyano fundador de Roma) llamado Hércules, de sobrenombre Bruto, expulsado de Italia por matar en una cacería a su padre Silvio, tras guerrear en África, Grecia y Asia conquistó las tierras que se llamarían Bretaña en honor al nombre de su rey Bruto.

<sup>183</sup> v. 932 *fugitiva Troya*: la flota de Eneas, que salió de Troya destinada a fundar Roma.

a discurrir por climas, como Apolo,<sup>185</sup>  
 en pardas nubes embozado y solo.  
 Dificil es que esté disimulada  
 la majestad en quien cierto linaje  
 de ser divino y de deidad sagrada [940]  
 nos arrebató el alma a su homenaje.  
 ¿Cuándo a Febo eclipsó nube morada  
 sin que dé rosicler algún celaje?,<sup>186</sup>  
 porque bordando los extremos de oro  
 un rayo se descubre en cada poro. [945]  
 Supo su majestad que Carlos era  
 el mismo embajador que solicita  
 trasladar a las líneas de su esfera<sup>187</sup>  
 el católico sol de Margarita,  
 y admirando afición tan lisonjera, [950]  
 donde quiso esperalle le visita;  
 fue en la casa sagrada de aquel santo ☐  
 a quien guarda el león y hiere el canto.  
 En su palacio aposentarle quiso  
 y así le recibió solemnemente; [955]  
 la corte, emulación del paraíso,  
 en galas y placer vistió su gente  
 y el joven que, a manera de Narciso, ☐  
 vio a Margarita en su nativa fuente,  
 cuando igualan las sombras a los días<sup>188</sup> [960]  
 amante quiso unir dos monarquías.  
 Anticipó el abril amenidades,<sup>189</sup>  
 colores desplegó varias y bellas  
 y vimos en un solio dos deidades

---

<sup>184</sup> v. 935 *Príamo*: último rey de Troya; insiste en el origen troyano mítico de Britania.

<sup>185</sup> v. 936 *como Apolo*: el sol (Apolo) recorre diversos climas a veces envuelto en nubes, aquí metáfora del disfraz del príncipe.

<sup>186</sup> v. 943 *rosicler*: color rojo claro, como en el amanecer; *celajes*: colores varios que aparecen en las nubes, causados de los rayos del sol.

<sup>187</sup> v. 948 *esfera*: «Llamamos esferas todos los orbes celestes y los elementales» (Cov.). De ahí el sentido frecuente de ‘región, lugar, habitación’. La esfera de Carlos es Inglaterra.

<sup>188</sup> v. 960 *igualaban las sombras a los días*: el príncipe vio a la infanta en el Paseo del Prado el 19 de marzo de 1623, fecha próxima al equinoccio. Quevedo recoge en estos detalles muchos de la realidad histórica.

<sup>189</sup> v. 962 *abril*: la entrada oficial de Carlos en Madrid fue el 26 de marzo, adelantando flores y pompas al abril, mes arquetípico de los brillos primaverales.

y en un mismo epiciclo dos estrellas,<sup>190</sup> [965]  
 debajo de un dosel dos majestades  
 que la tierra y el mar temblaban dellas,  
 porque es gallardo Júpiter el uno<sup>191</sup>  
 y el otro el heredero de Neptuno.  
 Ejércitos de flores desafía [970]  
 la pompa de la rosa y la violeta,  
 desvanecidas ya porque vestía<sup>192</sup>  
 los dos monarcas su color discreta;<sup>193</sup>  
 dos Alejandros son los que este día<sup>194</sup>  
 el alma de Bucéfalo respeta [975]  
 en dos caballos que del viento nacen  
 y dulce ambrosía en los Elíseos pacen.<sup>195</sup>  
 El gusto popular era un retrato<sup>196</sup>  
 de los antiguos triunfos de Belona,<sup>197</sup>  
 que aunque este no fue bélico aparato [980]  
 con alentado espíritu blasona.  
 Iba la guardia solo para ornato,  
 que en esta fidelísima corona  
 aun las cosas que son inanimadas  
 defendiendo a su rey están armadas. [985]  
 Las calles eran selvas donde había  
 teatros con que Amor representaba<sup>198</sup>

<sup>190</sup> v. 965 *epiciclo*: ‘círculo que se supone tener su centro en la circunferencia de otro’.

<sup>191</sup> vv. 968-969 *Júpiter, Neptuno*: Júpiter es el rey español y Neptuno el rey inglés, del cual es heredero el príncipe de Gales Carlos.

<sup>192</sup> vv. 972-973 ‘su color discreta vestía a los dos monarcas’ («los dos monarcas» es objeto directo de persona sin preposición; el sujeto es «su color discreta»).

<sup>193</sup> v. 973 *color*: según relaciones de la época Felipe IV vestía de color noguerado bordado de oro y Carlos de rosa seca.




<sup>194</sup> v. 974 *Alejandros*: en este caso se refiere al dominio de dos briosos caballos que rigen los príncipes; como es sabido el caballo Bucéfalo solo permitía a Alejandro que lo montase. Los que ahora montan Felipe y Carlos tienen el alma de Bucéfalo, y respetan a sus jinetes, dos nuevos Alejandros.

<sup>195</sup> v. 977 Se refiere al tópico de los caballos andaluces de las riberas del Betis, que se decían engendrados en las yeguas por el viento céfiro; los campos Elíseos se identifican a veces con Andalucía.

<sup>196</sup> v. 978 *gusto popular*: parece aludir a que la cantidad de gente parecía tan grande como en los triunfos militares de los generales victoriosos del imperio romano.

<sup>197</sup> v. 979 *Belona*: diosa de la guerra.

<sup>198</sup> v. 987 *teatros*: en cinco partes del trayecto había tablados donde representaron piezas teatrales cinco autores de comedias (Morales, Antonio de Prado, Vallejo, los Valencianos y Valdés); en llegando el palio con el rey y el príncipe cesaban la comedia y hacían bailes.

el aplauso común y el alegría <sup>199</sup>  
 que el extranjero príncipe causaba.  
 ¿Qué grande, qué señor, en este día [990]  
 el palio con libreas no acompañaba?,  
 a quien seguimos, casi semejantes,  
 los dos ministros de los dos Atlantes.   
 Esperaban —y entonces la mañana   
 malogros de la tarde solicita— [995]  
 la reina, que es la flor más soberana  
 y la inmensa beldad de Margarita, <sup>200</sup>  
 el laurel y la púrpura romana  
 de sus hermanos, cuando el sol se quita <sup>201</sup>  
 y trémulas bajaron, aunque bellas, [1000]  
 para ser luminarias las estrellas.  
 El cielo quiera dar prósperos fines  
 a aquesta acción, y vuelva agradecido  
 Carlos a los servicios y festines  
 que en todo este palacio ha recibido. [1005]  
 Ya vieron ese parque, esos jardines,  
 las lanzas y estafermos que han corrido <sup>202</sup>  
 y a la costumbre, al fin, de las Españas  
 quiso su majestad jugar las cañas. <sup>203</sup>  
 Los clarines, que son liras de Palas, [1010]  
 se oyeron con horrisonos clamores  
 cuando el mayo pasmó viendo las galas  
 de quien pudo admirar y copiar flores.  
 Allí los ojos de Argos y las alas   
 del Fénix han cedido sus colores, [1015]  
 y en esa insigne plaza y breve esfera <sup>204</sup>  
 desprecios padeció la primavera.  
 De los que eran al juego contrayentes  
 pasaron antes tropas separadas  
 de andaluces caballos y lucientes [1020]  
 familias entre sí diferenciadas <sup>205</sup>

<sup>199</sup> v. 988 *el alegría*: el artículo femenino *el*, procedente del latín *illam*, se usa corrientemente en la lengua clásica ante palabras que empiezan en *a*-.

<sup>200</sup> v. 997 *Margarita*: en la realidad histórica la infanta no participó en esta entrada solemne, aunque sí participó en otros actos festivos en honor de Carlos.

<sup>201</sup> v. 999 Alude al cardenal infante («púrpura romana») don Fernando de Austria (hermano de Felipe IV), y al infante Carlos.

<sup>202</sup> v. 1007 *lanzas y estafermos*: juegos de destreza militar y cortesana.

<sup>203</sup> v. 1009 *cañas*: parece referirse exactamente a las cañas del 21 de agosto.

<sup>204</sup> v. 1016 *plaza*: la Plaza Mayor de Madrid.



a quien seguían de pieles diferentes  
 número de cometas animadas <sup>206</sup>  
 que al céfiro debieron nacimiento,  
 al Betis cuna y hospedaje al viento. [1025]  
 Eran todos del rey y los seguía  
 número de ministros, en el grado  
 desiguales, que de otra jerarquía  
 superior fue seguido y rematado;  
 con suma reverencia guarnecía [1030]  
 este escuadrón y aquel el bruto alado,  
 de la persona tan severo y grave,  
 que da a entender que a lo que sale sabe.  
 Cuando la puerta que antes el oriente <sup>207</sup>  
 saluda de la luz que viste el día [1035]  
 de tanta majestad se vio luciente  
 que a pesar de la tarde amanecía,  
 en uno y otro aplauso de la gente  
 vencida la atención de la alegría,  
 bien que en confusa voz, el regocijo [1040]  
 viendo asomar al rey, «Víctor», le dijo.  
 De un bizarro alazán la espalda oprime, <sup>208</sup>  
 que fogoso los vientos estrapaza  
 sin desmentir, si en el manejo gime,  
 del céfiro andaluz la noble raza; [1045]  
 apenas mano o pie ligero imprime  
 la breve huella en la arenosa plaza,  
 dándole, si lo ajusta o si le bate,  
 el freno ley, impulso el acicate.  
 Despide el rey la caña y luego, dando [1050]  
 los ojos a la espalda, al mundo muestra  
 que es sol, que es luz esférica, y cambiando  
 las manos los oficios, en la diestra  
 pone el gobierno de las riendas cuando,  
 abreviado en la adarga, la siniestra <sup>209</sup> [1055]

---

<sup>205</sup> 1021 *familias*: en el sentido de ‘conjunto de servidores’.

<sup>206</sup> vv. 1023–1025 *cometas*: imagen para los caballos andaluces, del Betis, engendrados en las yeguas por el viento céfiro, veloces como el mismo viento, según se ha anotado.

<sup>207</sup> v. 1034 *puerta que antes el oriente*: Felipe IV entró a la plaza por la puerta oriental, que da a la calle de Atocha.

<sup>208</sup> v. 1042 *alazán*: de color rojizo; eran considerados caballos de gran categoría.

- lo asegura y lo cubre, así que en vano  
fuera blanco de ejército africano.  
El arte culto, el aire no aprendido,<sup>210</sup>  
así la lengua de la Fama encarga  
a extranjeros y propios, repetido [1060]  
de todos: «Dete el cielo vida larga».  
Córdoba cuerpo y pies tales no vido,  
Orán no celebró más firme adarga,  
y a no ser imposible el imitalle,  
Euro corría tras él por alcanzalle.<sup>211</sup> [1065]
- CONDE            Gran fiesta, y a vuexcelencia  
le da el decirla contento.
- MARQUÉS       Dame vida, dame aliento  
ver del rey la suficiencia.
- CONDE            Goce su edad sin desvelo, [1070]  
pues vuexcelencia trabaja.
- MARQUÉS       Pudiera el rey con ventaja  
a mí, a su padre y abuelo  
aventajar en razón  
de entender y despachar. [1075]
- CONDE            Sí, mas no se ha de cargar  
esa buena inclinación.
- MARQUÉS       Al duque de Sartabal  
se llevó el cielo, y así  
ha vuelto a cargar en mí [1080]  
un trabajo sin igual.  
Las consultas me entregó  
el rey: ya me ha aprisionado.
- CONDE            Pensiones son del privado:<sup>212</sup>  
su majestad acertó. [1085]

<sup>209</sup> v. 1055 *abreviado en la adarga*: recogido detrás de la adarga que sujeta ahora con la mano izquierda, mientras ha cogido las riendas con la derecha, que antes había usado para tirar la caña.

<sup>210</sup> v. 1058 *no aprendido*: el oficio del rey y sus destrezas no las aprenden; son infusas en los reyes.

<sup>211</sup> v. 1065 *Euro*: «Viento que los latinos llaman vulturno, vulgarmente se llama jaloque» (Cov.); es decir 'viento', el rey iba más veloz que el viento.

<sup>212</sup> v. 1085 *pensiones*: pensión es un trabajo o penalidad que van anejos a un cargo o prebenda.

Vuexcelencia me ha debido,  
 demás de mucha afición,  
 haber, en grande ocasión,  
 sus aciones defendido;  
 porque el duque...

MARQUÉS

Paso, paso, [1090]

dígame vueseñoría  
 el error o culpa mía  
 que por descuido o acaso  
 cometí, porque lo enmiende;  
 pero no me diga el nombre [1095]  
 o señas, jamás, del hombre  
 que mormurando me ofende,  
 porque decirme la ación  
 me basta para castigo,  
 mas decirme el enemigo [1100]  
 es ponerme en ocasión  
 de odio, enojo y sentimiento.

CONDE

La mormuración ha sido  
 que por su culpa han subido  
 los precios de todo.

MARQUÉS

Siento [1105]

que hombre de discurso sano  
 incurra en esos errores.  
 Ministros inferiores  
 tiene el rey, por cuya mano  
 pasa ese gobierno, y más [1110]  
 que esos tan comunes daños  
 no proceden de estos años:  
 su corriente traen de atrás.<sup>213</sup>  
 El pueblo tenga paciencia,  
 porque a daños que han traído [1115]  
 los tiempos no se ha podido  
 dar remedio con violencia.  
 Tiempo al tiempo se ha de dar;  
 y cuando de este accidente  
 tuviera culpa el presente, [1120]  
 yo ¿qué puedo remediar?  
 ¿Por ventura mi tesoro  
 es causa del común daño?

<sup>213</sup> v. 1113 *atrás*: Felipe IV cuando entró a reinar encontró que las rentas que no estaban enajenadas a perpetuidad estaban ya gastadas hasta el año 1627.

¿Recibo, vendo o engaño?  
 También yo estos males lloro. [1125]  
 Bien mi nombre me disculpa:  
*Vali-sero*; valí tarde <sup>214</sup>  
 dice mi título; aguarde  
 el pueblo sin darme culpa.

*Dice un portero recio a la puerta del vestuario, como que habla  
 con los de adentro.* <sup>215</sup>

PORTERO                    Esperen, que audiencia habrá. [1130]

MARQUÉS                ¿Qué es eso?

PORTERO                    Si vuexcelencia  
 hoy tiene de dar audiencia  
 preguntan.

MARQUÉS                    Sí.

CONDE                      Tiempo es ya.

MARQUÉS                Conde de Castelomar,  
 como obremos bien nosotros [1135]  
 y estén las culpas en otros  
 dejémoslos mormurar.

*Vase el conde y sale el almirante.*

ALMIRANTE            Marqués, si la fineza del diamante  
 se resiste al buril, no de otra suerte  
 el que es varón magnánimo y constante [1140]  
 en el bien y en el mal ha de estar fuerte.  
 Mostrar debe un aspecto y un semblante  
 a la próspera vida y a la muerte;  
 buril es para el hombre la Fortuna,  
 que labrándole va desde la cuna. [1145]  
 De la mano de Dios procede todo,  
 el mal y el bien reparte con su mano;  
 vida dulce espiró en el frágil lodo<sup>216</sup>  
 haciéndole viviente soberano,  
 su mano le quebró del mismo modo, [1150]  
 y así debe el prudente y el cristiano

<sup>214</sup> v. 1127 *Vali-sero*: juego de disociación con la palabra latina *sero* ‘tarde’.

<sup>215</sup> v. 1129 acot. *recio*: ‘en voz alta’.

<sup>216</sup> v. 1148 *espiró*: según el *Génesis* Dios inspiró en un muñeco de barro el soplo de la vida.

- recibir los trabajos mientras vive<sup>217</sup>  
con la misma igualdad que el bien recibe.
- MARQUÉS      ¿Está el rey malo acaso? ¿Es esta nueva  
la que aguardo? ¿Cayó acaso corriendo? [1155]  
Que si en este trabajo no me prueba  
Fortuna, los demás por él le ofrendo.
- ALMIRANTE    Antes que el rayo de mi voz se atreva  
a fulminar tu espíritu, pretendo  
que el trueno te prevenga en el desmayo, [1160]  
porque menos efecto haga el rayo.  
El curso de la vida es una fuente  
que anhelando con ansias de ser río  
tan apriesa duplica su corriente,  
que sufre en sus espaldas un navío. [1165]  
Otra camina a paso negligente  
y apenas llega a su sepulcro frío,  
y alguna tan vecina del mar nace  
que en viendo luz en sus espumas yace.  
Destas últimas es la fuente hermosa [1170]  
hija que de ese pecho ha promanado;  
al alba se cortó la blanca rosa  
que apenas a tres lustros ha llegado:  
el único heredero —¡oh lastimosa  
acción de la desdicha! ¡Oh ley del hado!— [1175]  
Murió tu hijo; en un caballo fuerte<sup>218</sup>  
corrió para alcanzar su misma muerte.  
Relámpago andaluz, monte de hueso,  
tropezando en su misma ligereza,  
sufrir no pudo aquel amable peso. [1180]  
¡Oh frágil, oh mortal naturaleza!  
De la invidia fue parto aquel suceso,  
al sol precipitó de la belleza,  
que de alma racional desamparada  
lo que ayer todo fue se abrevia en nada. [1185]
- MARQUÉS      ¡Válganme los cielos, y hayan  
en tanto dolor clemencia!
- PORTERO       Ya no puede haber audiencia.  
¡Váyanse todos!

<sup>217</sup> v. 1152 *trabajos*: 'penalidades'.

<sup>218</sup> v. 1176 *murió tu hijo*: la hija de Olivares murió el 30 de julio de 1626. En la comedia es un hijo del valido el que muere de una caída del caballo.



a vuexcelencia.

MARQUÉS Me place;  
acordarelo y haré  
cuanto pudiere.

2º Bien sé [1220]  
que si lo que puede hace  
vuexcelencia, que contento  
seré presto.

MARQUÉS Le prometo  
que tiene rey tan discreto  
y, aunque liberal, atento, [1225]  
que aunque el Consejo replique  
que uno mercedes merece,  
si justo no le parece,  
y aunque yo se lo suplique,  
no lo ha de hacer por mí. [1230]

2º Vuexcelencia de ese modo  
se escusa; dueño es de todo.

MARQUÉS Dueño no, ministro sí;  
no me hable en tal lenguaje  
vuesamerced y haré [1235]  
cuanto pudiere.

*Vase el 2.º*

Ya sé  
que es peregrino linaje  
de tormento el encubrir  
la pena y el sentimiento.  
¡Oh reprimido tormento, [1240]  
ya no te puedo sufrir!

*Llega el 3.º*

MARQUÉS Señor capitán, no tiene  
que cansarse: ya ha salido  
su despacho.

3º Agradecido  
vengo a esos pies.

MARQUÉS Si a eso viene, [1245]  
gracias solamente dé  
a Dios y a su majestad,

que su heroica voluntad  
solamente ejecuté.

3° Su intercesión y favor [1250]  
de vuexcelencia...

MARQUÉS Provecho  
ni daño en esto le he hecho.

*Vase el 3.º*

¿Quedan otros?

PORTERO No, señor.

MARQUÉS Cierra, pues.

*Vase el PORTERO.*

Agora, agora  
podéis embestir, pesares; [1255]  
vengan piélagos y mares  
de lágrimas; mas quien llora  
en sus ansias las mejora,  
porque exhalado el dolor  
a manera de vapor, [1260]  
queda el pecho sin enojos.  
Siendo así, no lloréis, ojos,  
será el tormento mayor.  
¿Para qué, Fortuna escasa,  
me diste dichosa suerte [1265]  
si me ha quitado la muerte  
la sucesión de mi casa?  
Si esto lloro, si esto pasa,  
¿dónde subir, pensamientos?  
¿Por qué trepáis en los vientos [1270]  
al cóncavo de la luna?  
¿De qué sirve mi fortuna?  
¿Para quién son mis aumentos?  
Llevo el cielo la rosa  
hija de esta humilde planta; [1275]  
a un tiempo el rey me levanta  
y me derriba invidiosa  
la muerte: no es otra cosa  
que una exhalación mi suerte. ►  
Relámpago ha sido fuerte [1280]  
mi gloria, sin duda alguna;



el trueno fue la fortuna,  
 el rayo ha sido la muerte.  
 Adiós, siempre malogrado  
 anhelo de más crecer, [1285]  
 que es forzoso obedecer  
 a golpe tan declarado.  
 Con uno solo ha quitado  
 el cielo cuanta ocasión  
 pudo cebar la ambición [1290]  
 y ser disculpa a la culpa,  
 y así pecar sin disculpa  
 fuera pecar sin perdón.  
 No temáis, corazón, vos;  
 hasta agora al rey serví [1295]  
 por Dios, por él y por mí;  
 ya por el rey y por Dios  
 me he de fatigar; los dos  
 solo serán mi cuidado  
 y seré el primer privado [1300]  
 que por solo este interés  
 ponga grillos a sus pies,  
 ponga espuela a su cuidado.

*Sale un AYUDA DE CÁMARA.*

AYUDA

A vuexcelencia le invía  
 este el rey.

MARQUÉS

Gracias al cielo; [1305]  
 que este es el mayor consuelo  
 que tendrá la pena mía.

*Lee.*

«A consolarte no voy  
 en la pena con que estás,  
 por no enternecerte más, [1310]  
 porque infinito lo estoy.  
 Temprano, marqués, es hoy  
 para aliviar tu tormento;  
 parte de tu sentimiento  
 conmigo y esperaremos [1315]  
 que templen justos extremos  
 mi amor y tu entendimiento».  
 Vengáis, papel, norabuena;  
 en vos mi consuelo fundo


pues el mayor rey del mundo [1320]  
me ayuda a sentir mi pena.

*Vase. Salen SERAFINA y PORCIA.*

SERAFINA Ignorando los enojos  
del rey los temo de suerte  
que no me espanta la muerte  
como la ira de sus ojos. [1325]  
Mas ¿qué mucho?; es sol, y así  
me causa melancolía  
que para todos es día  
y tinieblas para mí.

PORCIA Enojo no puede ser, [1330]  
aborrecimiento ha sido,  
aunque parece ofendido  
el que llega a aborrecer.  
Mas pienso que esto no es  
sino olvido solamente [1335]  
y tu corazón lo siente  
por la mudanza que ves.

*Sale VIOLÍN.*

VIOLÍN Yo he hecho lo que he podido  
pero no lo que vos habéis querido.  
Señora Porcia, es en vano [1340]  
buscar con porte o sin porte  
en toda esta inmensa corte  
un retrato transilvano.  
Está acabado el lugar  
de retratos y me pesa, [1345]  
que ha sido tanta la priesa  
de las Porcias a buscar  
retratos, que no hallarán  
ninguno por un rubí;  
uno me dan del Sofí  [1350]  
y otro del Gran Tamorlán.  
Vuestras dos señorías vean  
por cuál les da parasismo,<sup>219</sup>  
que en retratos es lo mismo  
que se digan o que sean. [1355]  
A mí me han dicho que tengo

<sup>219</sup> v. 1353 *parasismo*: síncope.

- de transilvano aparato;  
ved si queréis mi retrato.
- PORCIA           ¿No ves que no me entretengo  
con chistes que son tan rudos? [1360]
- VIOLÍN           Aunque lo callo lo veo.
- SERAFINA       Violín, que trates deseo  
en géneros más agudos.
- VIOLÍN           Cierta fraile fue llamado  
para que su bien decir [1365]  
bien ayudase a morir  
a un enfermo desahuciado.  
Dos noches de dilación  
tuvo el fin, y cuando daba  
un rato al sueño, llegaba [1370]  
el hermano motilón,<sup>220</sup>  
a quien dulzuras pidió  
que ir repitiendo el paciente  
al Cristo que era presente,  
y el motilón respondió: [1375]  
«Esta divina presencia  
es comida dulce y varia,  
es almíbar de Canaria,  
es azúcar de Valencia,  
miel de la Alcarria en naciendo, [1380]  
es turrón y manjar blanco,<sup>221</sup>  
es arrope de Polanco».  
Mas al caso respondiendo,  
para que te satisfagas  
de agudezas traigo hechas [1385]  
agujas, punzones, flechas,  
alesnas, judíos y dagas.<sup>222</sup>  
Pero este el retrato es  
del transilvano; las dos

*Dale un retrato.*

<sup>220</sup> v. 1371 *motilón*: el motilón o lego es la ínfima categoría en los grados religiosos; una especie de criado.

<sup>221</sup> v. 1381 *manjar blanco*: compuesto de pechugas de gallina cocidas, deshechas con azúcar, harina de arroz, leche y otras cosas.

<sup>222</sup> v. 1387 *alesnas*: leznas, instrumento de zapatero para coser los zapatos; *judíos*: alude al tópico de la agudeza atribuida a los judíos, jugando con los sentidos literales y figurados de la agudeza.

- le desmenuzad, y adiós, [1390]  
que voy a ver al marqués.
- PORCIA ¿Comes con él?
- VIOLÍN Más dichoso  
fuera en casa de un figón. <sup>223</sup>
- PORCIA ¿Por qué?
- VIOLÍN Porque su porción  
es un caballo rijoso <sup>224</sup> [1395]  
y no sufre ancas. Más barato  
y mejor fuera ayunar.  
Yo vi hidalgo de lugar <sup>225</sup>  
comer con más aparato.  
Un refetorio es su mesa [1400]  
pero no hay taza sin pie,  
mas a pedirle voy...
- PORCIA ¿Qué?
- VIOLÍN Dificultosa es la empresa,  
si tú, industria, no me vales. <sup>226</sup>
- SERAFINA ¿Con tanta escaseza vive? [1405]
- VIOLÍN ¿Qué ha de dar quien no recibe  
sino pena y memoriales?
- Vase.*
- PORCIA Hablar oigo al rey; él viene.
- SERAFINA Dame el retrato y lugar  
de que pueda averiguar [1410]  
qué enojos son los que tiene.

<sup>223</sup> v. 1393 *figón*: 'bodegonero'.

<sup>224</sup> vv. 1395-1396 *rijoso*: «Rijoso, el que siempre está aparejado para reñir. Caballo rijoso, el inquieto, particularmente cuando ven las yeguas, y siempre se lleva mal con los otros caballos» (Cov.); estos caballos no permiten a nadie en las ancas y de ahí el juego de palabras con la frase hecha «no sufrir ancas» alusiva a la moderación de la comida del privado: «Las traseras de los caballos y mulas llamamos ancas por la semejanza de las del hombre. Y algunas bestias maliciosas, que no sufren vayan sobre ellas, decimos que no sufren ancas; y transfírese a la comida, cuando es tan corta la ración que no puede sustentar a dos se dice que no sufre ancas» (Cov.).

<sup>225</sup> v. 1398 *hidalgo de lugar*: 'hidalgo de un pueblo pequeño'; *lugar*: 'población pequeña'.

<sup>226</sup> v. 1404 *industria*: 'ingenio, diligencia'.

*Vase [PORCIA]. Siéntase SERAFINA y hace que duerme, puesta la mano en el rostro. Salen el REY y el ALMIRANTE.*

ALMIRANTE      En fin, señor, cuando supo  
                          el tránsito de su hijo  
                          el semblante entristeció  
                          con tanto valor y aviso<sup>227</sup> [1415]  
                          que apenas vi su tristeza,  
                          y tan dado a tu servicio  
                          prosiguió con los negocios  
                          que como si sucedido  
                          no hubiera tan triste caso [1420]  
                          —¡raro ejemplo de ministro!—  
                          comenzó la audiencia viendo  
                          la gente que hablarle quiso  
                          y luego, en lo retirado,  
                          aunque ellos lo han resistido [1425]  
                          sabiendo el caso, escuchó  
                          tres embajadores; hizo  
                          antes de comer dos juntas  
                          con los que por propio oficio  
                          tienen tomar tus gabelas<sup>228</sup> [1430]  
                          y anticipar sus corridos,  
                          con que dicen que el socorro  
                          para Calabria previno,  
                          que es provincia, como Flandes,  
                          donde como a Federico [1435]  
                          los rebeldes movimientos  
                          te ocupan acá, y ha sido  
                          medio de conducir gente  
                          para Milán a tu primo  
                          el duque Esforcia, en la guerra [1440]  
                          que tiene con sus vecinos.


REY                Estoy tierno del trabajo  
                          del marqués, porque no ha visto  
                          el mundo mejor criado.  
                          Vete, almirante.

*Vase el ALMIRANTE.*

<sup>227</sup> v. 1415 *aviso*: ‘discreción, sensatez’.

<sup>228</sup> vv. 1430–1431 *gabelas*, *corridos*: se refiere a los asentistas y negociantes a los que se daban concesiones para recoger ciertos impuestos (*gabelas*) y adelantaban dinero a la corona (*corridos*: ‘intereses ya devengados’).

## Dormidos [1445]

dos lince<sup>229</sup> he visto allí;  
 el sueño, ladrón esquivo  
 de la mitad de la vida,  
 envidioso o atrevido  
 sirve de nube a sus soles<sup>230</sup> [1450]  
 y ellos, dueños de sí mismos,  
 vuelven sus luces al alma  
 que fue su hermoso principio.  
 Si imagen llaman al sueño   
 de la muerte, ¿cómo miro [1455]  
 en el retrato belleza  
 si al original, impío,  
 borra siempre los colores  
 más hermosos y más vivos?  
 Pero la muerte en su ensayo [1460]  
 con la vida ha competido,  
 que hay beldad a quien la Parca  
 ha muerto y no deslucido.  
 Que no es mortal su hermosura  
 este sueño nos ha dicho, [1465]  
 pues no la vence la muerte,  
 que inexorable deshizo  
 toda fábrica mortal.  
 ¿Mas qué es esto? ¿Así resisto  
 mis afectos? Mas ¿qué importa? [1470]  
 Que cuando una cosa admiro  
 ni me ofendo ni la quiero.  
 Mas si no me engaño miro  
 en sus manos un retrato.  
 La primera vez que envidio [1475]  
 a nadie es esta; mas no,  
 no es envidia, mal he dicho.  
 Si el rosicler a los cielos,  
 si a la pureza el armiño,<sup>231</sup>  
 si lo cándido a la nieve [1480]  
 mis afectos han seguido,  
 ¿por qué envidioso me culpo?,

<sup>229</sup> v. 1446 *lince*: 'ojos'; era proverbial la aguda vista del lince.

<sup>230</sup> v. 1450 *soles*: los ojos de la dama.

<sup>231</sup> v. 1479 *armiño*: símbolo de la pureza y limpieza; «Dicen deste animalito que si al rededor de donde tiene su estancia lo cercan de barro, estiércol o cosa que se haya de ensuciar, se deja primero tomar del cazador que manchar su piel [...] Para encarecer la blancura de alguna cosa decimos ser blanca como un armiño» (Cov.).

- ¿por qué celoso me estimo?,  
¿por qué libre no me voy?,  
¿qué burlas o veras finjo? [1485]
- SERAFINA [Aparte] (Mirándome está, y parado;  
mal penetro sus disignios.)
- REY La curiosidad lo causa  
y no pasión; yo le quito  
el retrato y se lo trueco [1490]  
con este que me han traído  
del príncipe transilvano.  
Si despierta va perdido  
el pasado vencimiento.
- SERAFINA [Aparte] (Lince es el sueño que finjo.) [1495]
- REY ¡Caso notable! He tomado  
en este el retrato mismo  
que le di del transilvano.  
¿Es ilusión o es prodigio?  
No es sino que la razón [1500]  
desta suerte me ha advertido  
que ni lleve nada suyo  
ni le deje nada mío.
- SERAFINA ¡Jesús! ¿Vuestra majestad  
hurta a los que están dormidos? [1505]  
¿Águila tan remontada  
a un retrato se ha abatido?,  
¿rey tan severo y tan grave,  
por quien se ven excedidos  
los Trajanos y los Nervas<sup>232</sup> [1510]  
en lo cuerdo y en lo altivo,  
quien tiene con el imperio  
tan suspensos los sentidos  
que por no escuchar remite  
y lee por no ver, ha visto [1515]  
un breve naípe? Señor <sup>233</sup>  
[Aparte] (he de vengarme), suplico  
a tu majestad me vuelva  
lo que no es suyo y es mío.
- REY Serafina, si los reyes [1520]

<sup>232</sup> v. 1510 Trajano y Nerva son ejemplos de emperadores prudentes y sabios.

<sup>233</sup> v. 1516 *naípe*: cartoncillo en que se pintaban las figuras para el juego de cartas y hacían los retratos miniaturas.

son unos imperios vivos,  
 de infinitos acechados,  
 de pocos comprendidos,  
 no culpéis sin oír. Lo oscuro  
 deste aposento sombrío [1525]  
 y el embozo que la mano  
 hacía en vuestro rostro mismo  
 me trocaron el sujeto  
 a los ojos: desvaríos  
 de la vista fueron. Yo [1530]  
 por la infanta os he tenido  
 y por eso descompuse  
 mi autoridad; no permito  
 a mi juventud errores.  
 [Aparte] (Vencimos, valor, vencimos). [1535]  
 Con la infanta, me burlaba  
 y bien lo prueba el delito,  
 pues un retrato que ahora  
 de Transilvania ha venido,  
 pretendiendo de su agrado [1540]  
 algunos breves indicios,  
 se le trocaba con otro  
 que pensé ser suyo o mío.  
 Mirad si para vos fuera  
 a propósito este brinco,<sup>234</sup> [1545]  
 cuando del de Dinamarca  
 abrazáis el patrocinio.  
 [Aparte] (Valor, de victoria vamos).

*Vase.*

SERAFINA      Mi propio daño examino,  
 mi propia muerte pretendo, [1550]  
 mi propio fin solicito;  
 aunque oigo estos desengaños  
 entro en nuevo laberinto.  
 Este, aunque en otra materia,  
 es aquel retrato mismo; [1555]  
 su descuido a mi cuidado  
 tiene en extremo corrido;<sup>235</sup>  
 engaño fue de la vista,

<sup>234</sup> v. 1545 *brinco*: pequeña joya colgante; 'joya, presente', aludiendo al retrato que le ha trocado.

<sup>235</sup> v. 1557 *corrido*: 'avergonzado'.



por la infanta me ha tenido:  
 mal en despertar anduve, [1560]  
 porque durmiendo recibo  
 favores en mi opinión  
 que despierta hallo peligros.  
 ¡Dura confusión! Engaño,  
 yo quiero darme a partido:<sup>236</sup> [1565]  
 como el rey no tenga enojo  
 mas que no tenga cariño.<sup>237</sup>

*Sale la INFANTA y las damas que pudieren.*

INFANTA Perdonara la visita<sup>238</sup>  
 del príncipe.

SERAFINA Yo no hallo  
 cómo pudiera excusallo [1570]  
 su majestad.

INFANTA Solicita  
 el príncipe en mí y el rey  
 un imposible invencible,  
 porque en mí será imposible  
 consentir de ajena ley<sup>239</sup> [1575]  
 ni un portero.

PORCIA Ya han llegado.

*Salen el REY, PRÍNCIPE y ALMIRANTE, y otros.*

INFANTA Hallará en mi corazón  
 sobresalto y turbación.  
 ¡Dios cuide de mi cuidado!  
 No he de miralle: los ojos [1580]  
 mi confusión mostrarán  
 que si a Carlos se los dan  
 él salvará estos enojos.

PRÍNCIPE [*Aparte*] (Amor, turbado me siento;  
 al encuentro de estos rayos [1585]  
 el alma siente desmayos,

<sup>236</sup> v. 1565 *darne a partido*: 'rendirme'.

<sup>237</sup> v. 1567 *mas que*: 'aunque', 'me conformaré con que el rey no esté enojado conmigo aunque no me tenga cariño'.

<sup>238</sup> v. 1568 *visita*: la primera visita oficial la hizo el príncipe a la infanta el 16 de abril de 1623.

<sup>239</sup> v. 1575 *ajena ley*: 'otra religión'. El inglés es para la infanta un hereje.

la voz está sin aliento).

REY                    A verte el príncipe viene.

INFANTA [*Aparte*] (Ceremonias excusadas;  
joh, cuánto me sois pesadas!). [1590]

PRÍNCIPE Viene a veros quien no tiene  
ya más que ver.

INFANTA Vuestra alteza  
sea bien venido.

PRÍNCIPE

Si hoy  
he llegado adonde estoy  
a contemplar la grandeza [1595]  
de méritos soberanos,  
¿qué más dicha he de tener?

INFANTA [*Aparte*] (No le pienso responder a propósito).

PRÍNCIPE Las manos  
me dé vuestra alteza.

INFANTA Pienso [1600]  
que no se ha de hallar muy bien  
en esta corte.

PRÍNCIPE                                Si quien  
llega a favor tan inmenso,  
término pone al deseo,  
y al ansia más inmortal, [1605]  
¿cómo puede hallarse mal?

REY                      Turbada a la infanta veo.

ALMIRANTE      No pienso que es turbación  
                         sino modestia forzosa  
                         y antipatía religiosa. [1610]

REY Oigamos otra razón.

PRÍNCIPE [*Aparte*] (Gloria y tormento me ordena  
amor en sus ojos hoy.  
¿Cómo, si en el cielo estoy,  
puedo padecer tal pena? [1615]  
¿Cómo, si es cielo la infanta,  
glorias en mis ojos siento  
y en el corazón tormento?)  
¿Vuestra alteza no levanta

- los ojos a dar favor [1620]  
al rey, de quien se desvía?
- INFANTA ¿Es Dinamarca muy fría?
- PRÍNCIPE ¡Si tuviese el resplandor  
de dos soles, se hará  
cándida Etiopia!
- INFANTA Aquí<sup>240</sup> [1625]  
más calor se siente.
- PRÍNCIPE Sí,  
que vecino al sol está.
- ALMIRANTE La metáfora está buena.<sup>241</sup>
- REY Extranjera gentileza.
- PRÍNCIPE Que vuestra alteza, señora, [1630]  
se halle tan buena ahora,  
nos da salud.
- INFANTA Vuestra alteza  
¿qué ha sabido del rey?
- PRÍNCIPE [Aparte] (Sé  
que en vano mi venir fue.)  
Que vuelva presto me ordena; [1635]  
mas mi jornada depende<sup>242</sup>  
de diversa voluntad...
- INFANTA ¿Cómo está su majestad?
- PRÍNCIPE [Aparte] (Con cuidado no me entiende).<sup>243</sup>  
Deseando una respuesta [1640]  
del rey, a quien deseamos  
por señor.
- REY Así os pagamos.
- INFANTA ¿Qué le pareció la fiesta  
a vuestra alteza?

<sup>240</sup> v. 1625 *Etiopia*: lugar quemado por el sol, de negros habitantes. Es la acen-  
tuación usual en el Siglo de Oro para esta palabra.

<sup>241</sup> vv. 1628 y ss. Hay varias lagunas en el texto. La metáfora es la tópica de lla-  
mar soles a los ojos de la dama o sol a la misma dama.

<sup>242</sup> v. 1636 *jornada*: 'viaje'.

<sup>243</sup> v. 1639 'no me entiende adrede, finge no quererme entender'.



*Vanse. Sale el MARQUÉS, y habrá un bufete con recado de escribir.* <sup>245</sup>

MARQUÉS            Aunque me retiro a ver  
papeles, bien puede entrar  
el que me quisiere hablar:  
para todos he de ser. [1675]  
Repartamos los sentidos:  
dense atentos y fieles  
los ojos a los papeles  
y al que entrare los oídos.

*Siéntase a ver los papeles y sale un PORTERO, y VIOLÍN con capuz y antojos.* <sup>246</sup>

PORTERO            No se enojará. ¿Qué dudas? [1680]

VIOLÍN            Entremos juntos yo y vos  
y así seremos los dos  
uno Simón y otro Judas. <sup>247</sup>

PORTERO            Vos sois el último.

VIOLÍN            Es cierto,  
que un Judas fue despensero<sup>248</sup> [1685]  
y no quiso ser portero;  
pero con razón advierto  
que siendo cada día tantos  
a los que abríis y cerráis,  
de todos bienquisto estáis. [1690]  
O sois bueno o ellos santos,  
y así tengo por más llano  
ser vos bueno que beatos  
tantos hombres mojigatos. <sup>249</sup>

MARQUÉS            ¿Quién es?

<sup>245</sup> v. 1671 acot. *bufete*: tipo de mesa.

<sup>246</sup> v. 1679 acot. *capuz*: ropa de luto «a modo de capa cerrada por delante, que se ponía encima de la demás ropa y se traía por luto, [...] y tenía una cauda que arras-traba por detrás» (*Aut*); *antojos*: las gafas no solo eran utilizadas en el Siglo de Oro para mejorar la visión, sino por aquellos que tenían pretensiones de sabiduría e im-portancia. Caracterizan a figuras grotescas.

<sup>247</sup> v. 1683 *Simón*: juega con el nombre del apóstol y el del portero de Olivares.

<sup>248</sup> v. 1685 *despensero*: Judas era el despensero de los apóstoles, y aparece en los textos satíricos como patrón de los despenseros.

<sup>249</sup> v. 1694 *mojigatos*: 'hipócritas'.

VIOLÍN                      Un huérano, hermano [1695]  
de Violín el singular.

MARQUÉS            ¿Dónde está?

VIOLÍN                                  No lo sé cierto.<sup>250</sup>  
De enterralle vengo.

MARQUÉS    ¿Es muerto?

**VIOLÍN** ¿Pues vivo había de enterrar  
a aquel ángel? [Qué pregunta! [1700]

MARQUÉS                    Y ¿de qué murió?

VIOLÍN De parto,  
y sin dejar solo un cuarto  
para misas de difunta.

MARQUÉS            ¿Qué es difunta, si hablas dél?

VIOLÍN      A una parida tenía [1705]  
y la comadre decía:  
«¡Haga fuerza, apriete!», y él  
por sí mismo lo entendió  
y con fuerzas tan valientes  
apretó manos y dientes [1710]  
que, en efecto, reventó.

MARQUÉS      ¡Jesús! ¿Que eso pudo ser?  
Cuanto tengo, cierto, diera  
porque vivo Violín fuera.

VIOLÍN                    Pues empiezo a recoger. [1715]

*Quítase los anteojos y capuz.*

MARQUÉS      Violín, muerto estoy. ¿Qué quiere  
tu gracia?

VIOLÍN Merced con fin.

MARQUÉS      Pues pídelo al rey, Violín,  
que yo haré lo que pudiere.

VIOLÍN      Esa respuesta y doctrina [1720]  
aprendió un poeta de vos:  
hablaba un ángel con Dios

<sup>250</sup> v. 1697 El marqués pregunta dónde está Violín, y este, disfrazado dice que no sabe (puede que en el cielo, puede que en el infierno).



REY                      ¿Cómo?

VIOLÍN Vergüenza no tengo.

REY                    Así lo dice el refrán.<sup>254</sup>  
                             Salte de aquí.

VOLÍN ¿Soy yo can? 255 [1755]

*Vase.*

REY                    Marqués, con cuidado vengo;  
                              mucho el príncipe desea  
                              brevedad y buen despacho.  
                              ¿Qué se ha resuelto en la junta? <sup>256</sup>  
                              ¿Qué en el Consejo de Estado? <sup>257</sup> [1760]

MARQUÉS

Los diversos pareceres,  
señor, ya los has notado,  
y si me engaño en el mío,  
no con la intención me engaño.  
Católico rey que hizo [1765]  
con otro de ley contrario  
amistad o parentesco  
por conveniencias de Estado,  
rarísima vez dejó  
de perder el deseado [1770]  
logro por el mismo medio  
que facilitó su engaño.  
¿Qué político ha creído  
que entre reyes soberanos  
puso freno el parentesco [1775]  
a la codicia o agravio?  
Conveniencias de intereses  
sin el seguro resguardo,  
estas enemigos unen,  
estas separan hermanos. [1780]

<sup>254</sup> v. 1754 *refrán*: el refrán aludido es «Quien vergüenza no tiene toda la villa es suya».

<sup>255</sup> v. 1755 *can*: porque le ha mandado salir y la frase «sal aquí» se usaba con los perros.

<sup>256</sup> v. 1759 *junta*: la que tuvo lugar el 17 de mayo de 1623 o la junta de teólogos que dictaminó el 2 de junio que el matrimonio sería conveniente si el rey inglés cumplía las condiciones pedidas por Roma.

<sup>257</sup> v. 1760 *Consejo de Estado*: los Consejos eran los órganos de gobierno (especie de ministerios) de los Austrias: al Consejo de Estado incumbía la dirección de la política exterior.



Y si a vuestra majestad  
 de la religión el santo  
 celo le hace aspirar  
 a útiles poco inmediatos,  
 como es que el fuego extinguido [1785]  
 de la religión, que tanto  
 ya lució en ella, reviva  
 Dinamarca por tu mano,  
 ¿qué esperanza nos cultiva  
 el príncipe en este caso, [1790]  
 si tan tasadas ofrece  
 las cosas que le rogamos?  
 Si recatean, como vemos,  
 a la infanta y sus criados,  
 y a su pueblo cuanto mira [1795]  
 a su religioso aplauso  
 ¿qué seguridad fingimos  
 al discurso de los años  
 de que dará siendo dueño  
 lo que niega enamorado? [1800]  
 Pero, en fin, cuando esto pase,  
 en aceptar lo tasado,  
 cediendo lo conveniente,  
 tomando lo necesario,  
 ¿qué seguro nos da desto? [1805]  
 ¿Qué discurso hay que sea sano  
 que crea que guarde su reino  
 lo que tiene por contrario?  
 Dice que lo jurará;  
 ¿es fiador muy abonado <sup>258</sup> [1810]  
 un juramento en quien cree  
 que lo que promete es malo?  
 Si declara que no puede  
 vencer más con sus vasallos  
 neguemos su pretensión [1815]  
 y su afecto agradezcamos.  
 Cuando el pontífice pide <sup>259</sup>  
 por fiador deste tratado  
 a vuestra majestad mismo  
 y a su espada y a su brazo, [1820]  
 ¿es muy buena conveniencia

<sup>258</sup> v. 1810 *abonado*: 'acreditado, de garantía'.

<sup>259</sup> v. 1817 *pontífice*: la Santa Sede envió instrucciones al respecto el 12 de abril de 1623.

para hallada al primer paso  
 ser la paz causa final <sup>260</sup>  
 y ser la guerra el amago?  
 Si el príncipe se resuelve [1825]  
 a ser católico, dando  
 bastante prenda a la Iglesia  
 y a su pontífice santo,  
 o por lo menos dejar  
 libertad a sus vasallos [1830]  
 de elegir para salvarse  
 el camino bueno o malo,  
 vuestra majestad le dé  
 la prenda que estima tanto  
 y en dote cuando posee [1835]  
 de Gaeta hasta Otranto.  
 Menos que esto, yo protesto  
 para aqueste siglo y cuantos  
 corrieren con leve pie  
 los minutos de los años, [1840]  
 que es mi dictamen opuesto,  
 señor, a aqueste tratado  
 que con la razón resisto  
 y con el afecto abrazo.

*Sale el PORTERO.*

PORTERO      Por el pasadizo, abriendo [1845]  
 las puertas de aqueste cuarto,  
 viene el príncipe.

MARQUÉS      A estas vistas  
 desde hoy me tiene citado.

REY      Marqués, vuestro parecer  
 es el que apruebo y alabo; [1850]  
 Carlos viene por respuesta:  
 respondelde vos a Carlos.

*Sale el PRÍNCIPE.*

PRÍNCIPE      Señor, vuestra majestad  
 mire que el término paso  
 debido ya a mis deseos. [1855]

<sup>260</sup> v. 1823 *causa final*: aquella por cuya consideración se hace alguna cosa; terminología escolástica.

- REY El marqués tiene a su cargo  
resolución y respuesta.
- PRÍNCIPE [*Aparte*] (Mis intentos saldrán vanos  
si al privado lo remite.)
- REY Testigo a los cielos hago [1860]  
que inclinación me debéis.  
*Vase.*
- MARQUÉS Todos, señor, deseamos  
el gusto de vuestra alteza;  
pero Consejos, letrados,  
religiosos y seglares [1865]  
todos aclaman que estando  
rebelde a las condiciones  
que el papa pide y negando  
vuestra alteza libertad  
de conciencia a sus vasallos, [1870]  
no se debe efectuar  
este notable tratado  
en que ambos dueños se ajustan  
y se desconforman ambos.  
Esto es resuelto, si bien [1875]  
con afecto extraordinario  
el rey y reino lo quieren.
- PRÍNCIPE Siempre he entendido que estamos  
opuestos los dos.
- MARQUÉS Señor,  
vuestra alteza advierta...
- PRÍNCIPE [*Aparte*] (¿Cuándo [1880]  
a un príncipe sucedieron  
tales desaires? Ya paso  
a mayores sentimientos;  
disimulemos.) El caso  
es digno de conferirlo [1885]  
con mi padre y mis vasallos.  
Iré allá. [*Aparte*] (¡Viven los cielos,  
que he de tomar con el brazo  
de mi poder la venganza!)
- MARQUÉS Vuestra alteza está enojado [1890]  
sin razón.



## ACTO TERCERO

*Salen el almirante y el embajador de Transilvania.*

- ALMIRANTE      Esta es, en suma, señor  
embajador, la respuesta [1910]  
al de Dinamarca dada,  
su retirada y sus quejas.
- EMBAJADOR      Del estado de las cosas  
del nuevo gobierno resta  
que me informéis, porque está [1915]  
Transilvania muchas leguas  
distantes para venir  
muy informado, y es deuda  
debida a nuestra amistad  
antigua.
- ALMIRANTE      Señor don César: [1920]  
murió el rey, que el cielo goza  
según fue bueno en la tierra,  
y del príncipe igualmente  
fue el reino y el celo herencia.  
Salió como el sol al día, [1925]  
con blandura tan severa  
que la virtud halló lauros  
y la malicia cadenas;  
los aparatos felices  
de la privanza a la puerta [1930]  
del marqués de Valisero  
trasladó fortuna nueva.  
Él ocupó bien la silla,  
porque a su naturaleza  
—unos llaman presunción [1935]  
y otros traducen soberbia—,  
en lo exterior, que al gobierno  
opinión da mala o buena,  
con la práctica igualó  
la teórica más perfecta. [1940]  
Al interés borró el paso

para no acertar su puerta,  
 y la hallaron sin llaves  
 cuantos quisieron audiencia.  
 Incomunicable hizo [1945]  
 del rey la común hacienda,  
 siendo su empleo con todos  
 la más grave resistencia,  
 pero sin que el patrimonio  
 del rey, oh César, lo diera [1950]  
 de aumentos para su casa,  
 fabricó pujante idea.  
 En las dolencias del gusto, <sup>262</sup>  
 bien que deben ser secretas,  
 su recato no alcanzó [1955]  
 la loa que su limpieza.  
 Pasiones propias el vulgo  
 entre virtudes le cuenta,  
 porque no esté sin lunar  
 ninguna humana excelencia. [1960]  
 Tal el marqués se hallaba  
 y en su proseguir diversas  
 opiniones prometían  
 cuál ambición, cuál modestia,  
 cuando su único heredero, [1965]  
 breve edad, amable prenda,  
 para quien de su fortuna  
 pudo cudiciar las medras,  
 con dolor —esto es sin duda,  
 de todo lo ilustre es pena—, [1970]  
 dejando al suelo lo frágil,  
 transplantó al cielo su herencia.  
 ¡Oh miseria de lo humano! <sup>263</sup>  
 ¡Oh miseria nuestra! Efecto  
 de causa que se desea, [1975]  
 ocasionó que dejase  
 el ser flor por ser estrella.  
 Paso en silencio del padre  
 el dolor en tal tragedia;  
 claro es que sería en él muerte, <sup>264</sup> [1980]

<sup>262</sup> v. 1953 *dolencias del gusto*: alusión a inclinaciones amorosas, que según el texto quedaron controladas por el válido.

<sup>263</sup> vv. 1973–1974 Aquí falta un verso de rima *é-a*.

<sup>264</sup> vv. 1980–1981 ‘En él sería muerte si hasta los envidiosos sintieron pena de su tragedia’.

si en sus émulos fue pena.  
En este día, en este punto,  
don César, trocados vieras  
los ditámenes altivos,  
las acciones opulentas. [1985]  
Terminó su línea el día;  
el principio a la tragedia  
comenzó y en nuevo mundo  
descubrió máximas nuevas.  
De tanta pena el alivio [1990]  
buscó en no aliviar su pena,  
y dándose todo a todos  
hacer que suyo no sea,  
y antípoda de sí mismo,  
cuando solicitó medras [1995]  
solo inorancia practica  
de su estado y de su hacienda,  
y, sobre todo, rendido  
al cielo con obediencia,  
en muda tristeza halla [2000]  
consuelo de su tristeza.  
Viste más común que yo,  
tiene tan escasa mesa,  
que si a indecente no pasa  
a indigna de suya llega. [2005]  
A Dios da parte del día  
y tan cabal la que resta  
a todos, que es un ministro  
que a los demás avergüenza.  
Así dispusiera el rey [2010]  
que tan fáciles oyeran  
los que en oficios de oír  
tienen sordas gana y puertas,  
y aunque digo que oye a todos,  
a ninguno le da audiencia [2015]  
si antes no ha hablado al rey  
y de ello tiene certeza,  
porque dice que es gran culpa  
que esté cercada su puerta  
de pretendientes y al rey [2020]  
falte quien hablarle quiera.  
Ya no replica a ninguno  
a su engaño o a su queja,  
porque fiereza llamaban  
la que era buena advertencia, [2025]

y un esclavo, sin salir<sup>265</sup>  
 del espacio de una celda,  
 de medio día a media noche  
 nota, escribe, oye y espera,  
 o con ministros en juntas, [2030]  
 ocupado en mil materias,  
 secretarios cuyas plumas  
 siguiendo su acento vuelan.  
 En esto se acaba el día  
 y aun de la noche la media, [2035]  
 y tras leve cena y sueño  
 el nuevo reloj comienza.  
 Encuadrada es su vida,  
 sus días de una estampa mesma,  
 su despacho sin ejemplo, [2040]  
 sin igual su suficiencia;  
 sin pasión al que es indigno  
 al premio acorta la rienda  
 y al que es digno, con pasión  
 los merecimientos premia. [2045]  
 No cuando el rey sale, sale  
 y altivo poder obsteña,  
 dando a unos pública invidia  
 y a otros invidia secreta,  
 que, cercenando al lugar [2050]  
 que ocupa las apariencias  
 todo lo dulce remite,<sup>266</sup>  
 todo lo penoso lleva,  
 y con todo es murmurado:  
 que no sabe dar le niegan [2055]  
 y que da mucho le acusan;  
 conformad la diferencia.  
 Dicen que a juntas reduce  
 casi todas las materias,  
 y en otra parroquia oirás [2060]  
 que con nadie se aconseja.  
 Pues ¿qué es juntar hombres sabios  
 sino querer que su ciencia  
 informe su entendimiento  
 y su voluntad detenga? [2065]

<sup>265</sup> v. 2026 *esclavo*: en muchos otros textos se identifica al valido como esclavo; en especial era famosa la infatigable dedicación de Olivares a las tareas de gobierno.

<sup>266</sup> v. 2052 *remite*: lo remite al rey y a otras instancias para que reciban el agradecimiento de las mercedes, mientras él se queda con lo penoso.




¡Gran trabajo del que priva,  
que sobre una cosa misma  
le culpen de ardiente y frío,  
le acusen cólera y flema!  
Dicen que, porque no sabe, [2070]  
se dificulta y se niega,  
y era mejor argumento  
quien no sabe siempre espera.  
Ayer, don César, llegasteis,  
y hoy el valido os espera [2075]  
y a todos cuantos miráis  
que aquel corredor pasean.

EMBAJADOR ¡Notable ministro!

ALMIRANTE Vamos,  
que el rey por aquella puerta  
se muestra, y por esta sale [2080]  
el marqués a dar audiencia.

*Vase el EMBAJADOR. Salen por una puerta el REY y por otra el MARQUÉS.*

MARQUÉS Señor, con un impulso de alegría  
pasaba a verte, porque ya tu armada,  
que triunfó del isleño en la Bahía   
dejando su soberbia castigada, [2085]  
partió de Brindes en felice día,<sup>267</sup>  
brindis del cielo, tierra tan amada,  
que los riscos de aquellos horizontes  
azúcar son y son brasil sus montes.<sup>268</sup>  
Esta, pues, cudiciada por sus señas [2090]  
y porque con blasón de sí blasona,  
oprimida se vio; naves isleñas  
osaron embestir su ardiente zona.<sup>269</sup>  
Iscla y Prógita son islas pequeñas<sup>270</sup>

<sup>267</sup> vv. 2086–2087 *Brindes*: Brindis, cerca de Nápoles. Las formas *Brindes* o *Bríndez* eran usuales. Juego de antanaclasis con brindis ‘incitación a beber’.

<sup>268</sup> v. 2089 *azúcar, brasil*: parece una contaminación, porque se refiere a la tierra de Brindis, pero la mención de azúcar y brasil se refiere a tierras brasileñas (el Pan de Azúcar de Río de Janeiro y los árboles de palo de brasil, *caesalpinia echinata*), que son las codiciadas por los holandeses.

<sup>269</sup> v. 2093 *ardiente zona*: llamaban zona a cada una de las cinco franjas en que dividían la esfera terrestre, dos formadas por los círculos polares, una que llaman tórrida o muy ardiente y las otras dos que llaman templadas.



desperdiciando máquinas de fuego  
 por campos de zafiros y diamantes,  
 y así abortaron en mis playas luego [2130]  
 soldados con soberbia de gigantes,<sup>273</sup>  
 que piensan, animosos y crueles,  
 a la tierra dar ley con sus bajeles.  
 Pero ya mis vasallos se previenen  
 en la costa vecina a la defensa; [2135]  
 no hay parche ni clarín que allí no suene  
 anunciando a su rey victoria inmensa;  
 coléricos apenas se detienen  
 los caballos del Betis; el mar piensa  
 ser el de Tiro y en su espuma cana<sup>274</sup> [2140]  
 producir esta vez púrpura humana.

MARQUÉS

Gran señor, esos navíos,  
 ni fieles ni ocasionados,<sup>275</sup>  
 entre mar y viento airados  
 perderán fuerzas y bríos. [2145]  
 El de Dinamarca huya,  
 que el cielo mismo le embiste;  
 la causa de Dios hiciste,  
 Dios ha de hacer la tuya.  
 Si armada Carlos invía, [2150]  
 él temblará de tus mares,  
 que a Carlos diste pesares  
 y al cielo diste alegría,  
 y él dará favores tantos,  
 que se vuelva destrozada. [2155]

REY

Así recibió su armada  
 el día de Todos Santos.<sup>276</sup>

ALMIRANTE

Si a ver sus velas no voy  
 faltaré a mi calidad;  
 suplico a tu majestad [2160]  
 me dé licencia.

REY

Sí doy;  
 que yendo vos me promete

<sup>273</sup> v. 2131 *gigantes*: atacaron al cielo y fueron fulminados por Júpiter.

<sup>274</sup> v. 2140 *Tiro*: porque era famosa la púrpura de Tiro, y el mar se teñirá de sangre.

<sup>275</sup> v. 2143 *ocasionados*: 'provocativos, peligrosos'.

<sup>276</sup> v. 2157 *Todos Santos*: fue el día (1 de noviembre de 1625) en que entró la flota enemiga en la bahía de Cádiz.

el caso feliz efeto.

Vase el ALMIRANTE. Sale VIOLÍN.

VIOLÍN

Nunca hay mal que esté secreto,  
que camina en un cohete. [2165]  
Pardiez, señor, que tenéis  
lindos vasallos: en postas  
se deslizan a las costas  
señores de seis en seis.  
Vuestra corte van dejando [2170]  
aunque más los cielos llueven  
y como son los que deben <sup>277</sup>  
a muchos dejan llorando.  
Tan fino, aunque con desastre, <sup>278</sup>  
señor hubo en el lugar [2175]  
que no queriendo esperar  
a las mentiras de un sastre <sup>279</sup>  
dijo: «Válgame un ropero». <sup>280</sup>  
Mas también no faltarán  
muchos que se esconderán, [2180]  
y no por falta de acero  
sino de los hijos fieles ☐  
del cerro de Potosí.  
También otros partir vi  
con guedejas y broqueles, <sup>281</sup> [2185]  
que echando bravatas van  
y diciendo: «¡Voto a Cristo,  
que si allá llego y embisto...!»,  
pero estos no llegarán,  
y si llegaren yo soy [2190]  
fiador que no han de embestir;  
yo, por lo menos, he de ir,  
y no sin máquina voy,

<sup>277</sup> vv. 2172-2173 *deben*. . . *dejan llorando*: juego de palabras alusivo a un chiste tradicional del estudiante que se marcha sin pagar sus deudas, que también usa en el *Buscón*, II, 1: «yo salí tan bien quisto del pueblo que dejé con mi ausencia a la mitad dél llorando y a la otra mitad riéndose de los que lloraban».

<sup>278</sup> vv. 2174 y ss. *desastre*, *sastre*: otro chiste tradicional.

<sup>279</sup> v. 2177 *mentiras de un sastre*: los sastres son acusados tópicamente de mentirosos y chismosos.

<sup>280</sup> v. 2178 *ropero*: ropavejero, vendedor de ropa usada, ya hecha.

<sup>281</sup> v. 2185 *guedejas*: esto los denuncia como lindos, afeminados; abundan las burla de los pelos largos y peinados, o postizos.

porque he de helar al Oceano  
con sola una gracia mía. [2195]

REY                      ¿Y al jugar la artillería? <sup>282</sup>

VIOLÍN

Haré lo que un cortesano <sup>283</sup>  
que a una señora ha hallado  
jugando con su marido,  
—par de monstruos nunca oído, [2200]  
ella vieja, él corcovado—  
con unos tantos de huesos, <sup>284</sup>  
y viendo que naipes daban  
preguntó lo que jugaban,  
y el horoba dijo: «Besos». <sup>285</sup> [2205]  
Levantose el cortesano  
con priesa, diciendo: «Bien,  
voyme, por que no me den  
barato». Esto mismo, hermano, <sup>286</sup>  
diré a las bocas de fuego. [2210]  
¿Daisme licencia?

REY Sí; idos.

VÍOLÍN                ¿Licencia sola?, por Dios,  
que lo vi en dármela luego.  
Tan liberal no os quisiera  
en semejante licencia. [2215]

*Vase.*

REY                    ¿Qué espera esa gente?

MARQUÉS Audiencia.

REY                    Dalda, pues. [*Aparte*] (De aquí quisiera  
averiguar lo que he oído,  
si los que le hablan son  
dueños de la imperfección, [2220]  
o el marqués el mal sufrido).

<sup>282</sup> v. 2196 *jugar la artillería*: ‘disparar’.

<sup>283</sup> vv. 2197 y ss. Adaptación de un cuentecillo tradicional recogido en Gaspar Lucas Hidalgo, *Diálogos de apacible entretenimiento*.

<sup>284</sup> v. 2202 *tantos*: piedrecillas o huesecillos para contabilizar los tantos del juego.

<sup>285</sup> v. 2205 *horoba*: parece aspiración de tipo germanesco.

<sup>286</sup> v. 2209 *barato*: propina que daban los gananciosos del juego a los mirones; como juegan besos no quiere el mirón que se los den a él como propina o barato estos jugadores tan feos.

*Escóndese el REY y sale el EMBAJADOR.*

EMBAJADOR      Que el rey se fuese he esperado.

MARQUÉS            ¿Hay en qué os pueda servir?

EMBAJADOR      ¿Qué otra cosa ha de pedir  
de Transilvania el legado, [2225]  
faltando el competidor  
de mi rey, sino el suceso  
de su casamiento?

MARQUÉS En eso  
hablaré al rey mi señor,  
en cuya resolución [2230]  
sé cierto que no habrá pausa.

EMBAJADOR      Esta sola es una causa,  
                         aunque dos las partes son,  
                         pues la ley, sangre y estado  
                         nos causa un mismo interés. [2235]

MARQUÉS                    ¿Así, useñoría es  
consejero, y no legado  
en esta corte?

EMBAJADOR Es verdad,  
según recibo el favor.

MARQUÉS      Pues, señor embajador, [2240]  
espere en su majestad.

*Vase el* EMBAJADOR.

REY                    Su modo me satisface,  
                              un Séneca español veo.

1.º Señor, conocer deseo  
a los que mercedes hace [2245]  
su majestad, cuando a mí  
con más justicia y razón...

MARQUÉS                    ¡Extraña resolución!

1° ...a su majestad serví  
más que algunos que han tenido [2250]  
ventura; señor marqués,  
¿el rey premia indignos?

MARQUÉS Es

vuesa merced atrevido;  
 diga de mí cuanto mal  
 quisiere y cualquier defecto, [2255]  
 pues hay tantos, y el respecto  
 a la persona real  
 debido no se le pierda,  
 que a no estar en este puesto  
 no me viera tan modesto. [2260]  
 Diga: ¿qué persona cuerda  
 da culpa a un rey que es el sol  
 en la piedad y pureza  
 de tan gran naturaleza  
 que del árbol español [2265]  
 de los reyes no ha nacido  
 otro de más bizarría?  
 Veralo el cielo algún día.

1° Error de la lengua ha sido,  
 que a vuexcelencia, por Dios, [2270]  
 iba a culpar, y culpé  
 al rey.

MARQUÉS Si ese el yerro fue,  
 perdonémonos los dos  
 y porque tan liberal  
 anduvo en desengañarme [2275]  
 de su causa he de encargarme.  
 Deme acá ese memorial.

*Vase el 1.º*

REY No es la entereza esquivez;  
 él obra con grande amor  
 a mi servicio.

2° Señor... [2280]

MARQUÉS Vuesa merced otra vez  
 me habló ayer.

2° Tan poco fio  
 del tiempo, que si intentara  
 nueva merced la dejara.  
 Solo pido lo que es mío: [2285]  
 porque así debo llamar  
 la gracia que ya tenía.

MARQUÉS Pues no será culpa mía

- el dejarla de lograr.  
pero con causa sospecho [2290]  
que tan hecha no quedó.
- 2° Si ahora no se me trocó  
mi negocio quedó hecho;  
vea vuexcelencia si es bien,  
pues que no me da, quitarme. [2295]
- MARQUÉS [Aparte] (No quisiera declararme  
porque no crea es desdén.)  
El rey, que haya gloria, pudo  
dar, mas hoy su majestad  
ajusta...
- 2° Mi calidad [2300]  
es...
- MARQUÉS Yo no soy linajudo,  
y a entrambos está mejor  
no salir del prosupuesto.
- 2° Aunque no con tanto puesto,  
algún día di yo favor [2305]  
y entonces...
- MARQUÉS Tenga creído  
vuesamerced que si fuera  
hoy ese día le sufriera  
menos de lo que he sufrido.  
A su pretensión dé poco [2310]  
cuidado esto que ha pasado,  
que aunque no la ha adelantado  
no la ha atrasado tampoco.
- Vase el 2°*
- REY ¿Esto es tener siempre enojos  
y ser siempre mal sufrido? [2315]  
¡Oh, cuánto engaña el oído!  
Más verdad dicen los ojos.
- 3° Dos consultas he tenido, <sup>287</sup>  
y ambas las he visto dar  
a dos que en postrer lugar [2320]  
consultados han venido.

<sup>287</sup> v. 2318 *consulta*: ver v. 528.



- Tercera vez vengo a ser...
- MARQUÉS Paseémonos.
- 3° ...consultado  
en la armada.
- MARQUÉS No ha llegado  
tal despacho a mi poder; [2325]  
hable al rey vuesamerced.
- 3° El rey, la resolución  
la remite a su elección.  
Si se arrima a la pared  
vuexcelencia por decir [2330]  
que se cansa de escuchar,  
no suele menos cansar  
a uno venir a pedir.  
Ireme y descansará  
vuexcelencia.
- MARQUÉS Ni aun eso [2335]  
me cansa, porque profeso  
que el que más causa me da  
la victoria no consiga  
de que me ha visto enojado.  
Ya yo estoy desarrimado, [2340]  
en su discurso prosiga,  
pero crea vuesamerced  
que si, como es don Juan, fuera  
el rey —Dios le guarde—, hiciera  
descanso de esta pared; [2345]  
porque, y cierto que no es vicio,  
me aflige una pierna tanto, <sup>288</sup>  
que no sufre —y no me espanto—  
aqueste ruin edificio.  
El tiempo que a otras les quito [2350]  
doy a esta satisfacción.  
Diga vuesarcé.
- 3° Es razón  
que el cargo que solicito  
se dé a hombres de mi conceto.
- MARQUÉS Si el rey darlo delibera [2355]  
a vuesamerced, Dios quiera

<sup>288</sup> v. 2347 *pierna*: Olivares sufría de gota.

que al brío le iguale el efeto.

*Vase el 3.º Sale el PORTERO.*

PORTERO           Con este llega un correo.  
MARQUÉS           Gusto en su vista sentí.  
                          ¡Plegue a Dios que venga aquí [2360]  
                          una nueva que deseo!  
REY                 Apenas tiene sosiego,  
                          su vigilancia es suprema,  
                          con susto rasga la nema,<sup>289</sup>  
                          con turbación abre el pliego. [2365]  
                          En empezando a leer  
                          alegre se ha suspendido:  
                          por los ojos ha vertido  
                          los indicios del placer.  
                          Nuevas de precio y valor [2370]  
                          son las que le han avisado  
                          pues que tanto se ha alegrado.

*Ahora sale.*

                          ¿Qué es esto?  
MARQUÉS           ¿Aquí estáis, señor?  
                          Ya tu soberbio enemigo,  
                          que osó echar gente en la playa [2375]  
                          de nuestro Cádiz de Italia,  
                          temeroso del castigo  
                          huyó buscando el abrigo  
                          de su armada; de tal suerte  
                          halló resistencia fuerte [2380]  
                          que cediendo su furor  
                          en las alas del temor  
                          fue tropezando en la muerte.  
                          Cuando embarcarse querían  
                          con pavor y con recelos, [2385]  
                          para ayudarte los cielos  
                          sus cataratas rompían;  
                          montes de lluvia caían,  
                          que no quisieron romper  
                          en rayos para vencer, [2390]  
                          que para darles desmayos

<sup>289</sup> v. 2363 *nema*: cerradura de las cartas.

sobraron, señor, los rayos  
de tu brazo y tu poder.  
Embarcáronse, y los vientos  
soplaron con tanta furia [2395]  
que segunda vez tu injuria  
vengaron los elementos.  
Por esos mares violentos  
su armada imoble se mueve,  
que en efecto se les debe [2400]  
piras de espuma fatal,  
sepulturas de cristal  
y pirámides de nieve. <sup>290</sup>

REY Dame los brazos, marqués.

MARQUÉS Dame tú, señor, la mano, [2405]  
o por favor soberano  
déjame besar tus pies.

REY En albricias darte intento...

MARQUÉS Hartas tengo en mi placer.

REY Con todo...

MARQUÉS No he menester [2410]  
cosa alguna.

REY De avariento  
me podrá el mundo culpar,  
porque nadie ha de decir  
que no queréis recibir  
sino que yo no sé dar. [2415]  
Mirad que a la majestad  
no ofende menos tal vez  
el defecto de escasez  
que de prodigalidad,  
y aun mayor de la escaseza [2420]  
es la culpa en su ejercicio <sup>291</sup>  
por medirse esotro vicio  
más con la naturaleza,  
y en fin, nadie habrá, marqués,  
que niegue a su fantasía [2425]

<sup>290</sup> v. 2403 *pirámides*: por la altura y forma de las olas, pero también porque pirámide es 'sepulcro, monumento funeral'.

<sup>291</sup> v. 2421 *su ejercicio*: 'es mayor la culpa en el ejercicio de la escaseza'; la prodigalidad es más propio de la naturaleza de un rey y más disculpable.

que no es la cortedad mía  
la que templanza vuestra es.  
Los que tienen a su cargo  
mi justicia y mi conciencia  
no creen vuestra resistencia [2430]  
y me hacen este cargo.  
Para las necesidades  
que pasáis tenéis librados  
desde ayer cien mil ducados,  
que mayores cantidades [2435]  
han dado reyes menores  
a menos útil criado;  
y porque con vuestro estado  
la villa de los Azores  
con toda su baronía [2440]  
alinda, a ser vuestra pasa  
desde hoy, porque vuestra casa  
tenga alguna cosa mía.

MARQUÉS

Señor, por merced, que tantas  
junta, de honra y interés, [2445]  
dame a besar, no los pies,  
sino el suelo de sus plantas.  
Pero, porque sea, señor,  
este favor más cumplido,  
la gracia y el sí te pido [2450]  
de otra merced que es mayor.

REY

Nunca más gusto me has dado;  
yo la concedo.

MARQUÉS

Pues es  
que no hagas al marqués  
merced de ser mal criado. [2455]  
Cuando a tu liberal mano  
escrúpulos te amonesto  
porque sea tu patrimonio  
intacto como los cielos;  
cuando en el puesto que ocupo [2460]  
descubiertamente niego  
al servicio más lucido  
de tu caudal corto premio,  
¿me has de mandar que reciba  
millares de ciento en ciento [2465]  
y villas en tu corona  
tan antiguas como el reino?

¿Esto es mirar por mi honor?  
 ¿Premiar, gran señor, es esto  
 servicios de aqueste esclavo [2470]  
 que tan bien sirve el deseo?  
 No quiera Dios que en corrillos  
 de aqueste presente tiempo  
 ni en las historias guardadas  
 para siglos venideros [2475]  
 se diga que tu criado,  
 el marqués de Valisero,  
 recibió de ti tesoros  
 ni una almena de tu imperio.  
 No es vanidad, no es modestia, [2480]  
 señor, la que represento  
 es razón, es no tener  
 para qué haber menesterlo.  
 Los réditos de mi casa,  
 de mis oficios los sueldos [2485]  
 —aunque acortados en mí—,  
 tus favores y tu aliento  
 me sustentan; y si bien  
 vivo con algún empeño,  
 parte dél traje a servirte, [2490]  
 no eres de su causa dueño.  
 Pues si esto que tengo basta  
 para sobrarne sustento,  
 ¿para qué hijos, señor,  
 las sobras cudiciar debo? [2495]  
 Ya no soy hombre de casa,  
 este afán me quitó el cielo;  
 ni necesito de más  
 pues otros viven con menos.  
 Tu grandeza es conocida [2500]  
 por sus divinos efectos;  
 parte sea de ella tener  
 criado que responde a questo.

REY

Tomar debes por mi honor  
 ayuda de costa alguna. <sup>292</sup> [2505]

MARQUÉS

Bástame a mí la fortuna  
 de merecer tu favor,  
 pero por no parecer  
 modesto de afectación,

<sup>292</sup> v. 2505 *ayuda de costa*: socorro que se da en dinero, además del salario.

doce mil ducados son [2510]  
los que acepto, para hacer  
mi sepulcro. Hijos no tengo:  
heredero soy de mí,  
casa levantaré así  
en aquesta que prevengo. [2515]  
¿Qué más puedo recebir  
que merced para labrar  
la casa donde he de entrar  
para nunca más salir?

REY                   Replicarte no pretendo; [2520]  
y pues sabes que me inclina  
algún astro a Serafina,  
y sabes que la suspendo  
fingiendo con ella enojos  
para resistir con arte, [2525]  
quiero, marqués, preguntarte:  
¿qué he de hacer?, ya que mis ojos  
se ven libres y seguros.

MARQUÉS           No pienso, señor, que son  
en un discreto varón [2530]  
amores castos y puros  
impedimento al valor.  
A Porcia un tiempo serví,  
pero este gusto perdí  
cuando perdí otro mayor [2535]  
y el aliento; mas si estáis  
libre de esa inclinación,  
no finjáis indignación:  
merced es bien que la hagáis,  
porque semejanza tiene [2540]  
con un tirano desdén  
querer bien y no hacer bien.

REY                   Vete, marqués, que ella viene.


*Vase [el MARQUÉS]. Sale SERAFINA.*

SERAFINA           Vuestra majestad, señor,  
es sol que a todos alumbra, [2545]  
padre que a todos ampara,  
juez que a todos escucha.  
Sois padre, sol y juez:  
sol ilumine mis dudas,  
padre atienda a mis tristezas, [2550]

juez oiga mis disculpas.  
 Salir tiene desta vez  
 el alma triste y confusa  
 de una Creta de sospechas<sup>293</sup>  
 y de una Troya de angustias. [2555]  
 Yo, señor, en otro tiempo,  
 como nuestra edad es una<sup>294</sup>  
 y en palacio me crié,  
 no a la sombra, a la luz pura  
 de vuestros rayos, dichosa [2560]  
 recibí mercedes muchas,  
 inclinando las estrellas  
 a esa majestad augusta  
 a favorecer mis causas.  
 ¡Oh, nunca mi dicha, oh, nunca [2565]  
 los cielos me hubieran dado  
 esta próspera fortuna!  
 Porque ahora, cuando el sol  
 otras esferas ilustra,  
 deja mi región humilde [2570]  
 entre tinieblas confusas,  
 porque ahora, cuando el padre  
 con voz y lengua sañuda  
 rigor muestra en las palabras  
 y el blando amor disimula, [2575]  
 porque ahora, cuando el juez  
 es el mismo que me acusa,  
 y para dar mi sentencia  
 toma con pasión la pluma,  
 menor espanto sintiera, [2580]  
 que quien en riqueza suma  
 nunca se ha visto no tiene  
 la pobreza por la injuria.  
 Quien no ha visto el sol hermoso  
 no se entristece ni turba [2585]  
 como el ciego que ya vio  
 su resplandor y hermosura.  
 Pasé de la Libia ardiente,  
 donde el sol mares enjuga  
 a la Scitia, en quien la nieve [2590]  
 los altos montes sepulta.  
 De un extremo pasé en otro,

<sup>293</sup> v. 2554 *Creta*: metonimia por 'laberinto'.

<sup>294</sup> v. 2257 *es una*: 'tenemos la misma edad'.

porque ya ni me saluda  
 su majestad, ni me habla  
 ni me responde ni gusta [2595]  
 que le sirva o le suplique.  
 No hay ación que no descubra  
 enojos en su semblante  
 y los ojos, que acostumbran  
 lo risueño y lo apacible, [2600]  
 la piedad y la blandura,  
 cansancio me pronostican  
 y como son lenguas mudas  
 que nos dicen las pasiones  
 que en el alma están ocultas, [2605]  
 todo es miedo cuanto veo,  
 no hay rigor que no presuma,  
 no hay desdicha que no espere,  
 no hay tormento que no sufra.  
 Y como es la majestad [2610]  
 viva ley donde están juntas  
 la igualdad y la constancia,  
 es fuerza y razón que arguya  
 culpa en mí o error alguno,  
 porque tal vez se descuida [2615]  
 el Argos más vigilante,   
 y por esto con industria  
 examino mis acciones  
 en quien átomos de culpa  
 que te pudiera ofender [2620]  
 no diviso; pues sin duda  
 arrancara el corazón  
 del pecho, cuando en alguna  
 convencidos estuvieran <sup>295</sup>  
 mis pensamientos, coluna [2625]  
 en quien la fábrica hermosa  
 de las virtudes se funda.  
 Y tanto temor me dais  
 que aun si os miro en la pintura  
 que honra aquestas galerías [2630]  
 pienso que sus ojos usan  
 de vuestro mismo rigor  
 y el corazón me atribulan,  
 y con asombro y respeto  
 es fuerza que el rostro huya. [2635]

<sup>295</sup> v. 2624 *convencidos*: término jurídico; convicto, con culpa demostrada.



REY

Serafina, yo recibo  
por gran lisonja el cuidado  
que mi descuido te ha dado,  
muerta acción de efecto vivo.  
Ni enojado estoy esquivo [2640]  
ni ha habido delito tuyo,  
pero un rey debe ser suyo,  
y si otros suelen vencer  
siguiendo, yo pienso ser  
vencedor de mí si huyo. [2645]  
A estimarte me inclinó  
el cielo, en la juventud;  
tu hermosura y tu virtud  
como rara me admiró.  
Tú me temes, y soy yo [2650]  
quien te ha temido, de suerte,  
que escuso el hablarte y verte,  
finjo desdenes y enojos,  
porque dicen que tus ojos  
—y es verdad— dan vida y muerte. [2655]  
Cuando las alas despliega  
el bajel más atrevido  
por un mar no conocido  
con la sonda se navega  
para ver a cuánto llega [2660]  
su profundidad, y así,  
cuando el piélago anteví  
de Amor, que es rey soberano,  
tomé la sonda en la mano  
para no perderme allí. [2665]  
Hallé que un bajel real  
no debe engolfarse ciego  
por mares de nieve y fuego,  
de rayos y de cristal.  
Escollo huyen mortal [2670]  
mis ojos, ya centinelas  
del mar, que abrasas y hielas;  
y así el arte y la razón  
han suspendido el timón  
y han amainado las velas. [2675]

SERAFINA

Cuando el mar se puede ver  
seguro, manso y en calma,  
y los afectos del alma  
generosos deben ser,

escusado es el temer; [2680]  
 prudencia escusar el daño;  
 pero en lo ajeno y extraño  
 de peligro y de violencia,  
 no será el temer prudencia  
 sino ignorancia y engaño. [2685]  
 Si era mi voz la sirena  
 y el peligro de ese mar,  
 bien la pudiera escusar  
 vuestra majestad sin pena.  
 ¿Cómo ha de dar en la arena [2690]  
 ese bajel vencedor  
 navegando con favor  
 su bizarra juventud  
 abismos de mi virtud  
 y piélagos de mi honor? [2695]  
 Cuanto más que diferencia  
 hay entre amor y amistad:  
 él manda la voluntad,  
 ella ordena la prudencia  
 con pura correspondencia [2700]  
 y con honesto favor;  
 confundillos es error,  
 y así infiero que los hombres  
 o no distinguen sus nombres  
 o no saben qué es amor. [2705]

REY El bueno siempre es hermano <sup>296</sup>  
 de la amistad.

SERAFINA Es verdad;  
 mas no siempre la amistad  
 tiene su fin soberano.

REY Ya será el amor tirano. [2710]

SERAFINA Y aun más.

REY ¿Qué será?

SERAFINA Indiscreto.

REY ¿En la causa?

SERAFINA En el efeto.

<sup>296</sup> v. 2706 *bueno*: hay un amor malo, concupiscente, de apetito, y otro bueno, espiritual, cercano de la amistad. La distinción entre amor sensual y espiritual es doctrina muy fatigada en las teorías amorosas.

- REY Y el mío, ¿qué te parece?
- SERAFINA No sé qué nombre merece.
- REY Ya se lo dio este soneto. [2715]  
 Si viste verdes montes coronados  
 de guirnaldas, de nubes y de velos;  
 si viste las campañas de los cielos, <sup>297</sup>  
 si viste las esferas de los prados,  
 y el mar verde y azul, con matizados<sup>298</sup> [2720]  
 colores, de esperanzas y de celos,  
 ya has visto por iguales paralelos  
 lo inmenso de mi amor y mis cuidados.  
 Dirás que es corto amor, pues ha cabido  
 en breve corazón; ¿qué hermosa estrella, [2725]  
 pulsando resplandores singulares,  
 un átomo de luz no ha parecido?:  
 llega cerca y verás que una centella  
 es mayor que los montes y los mares.
- SERAFINA Bien lo encarece, y podía [2730]  
 responder con otro mío.
- REY Ya lo aguardo.
- SERAFINA Desconfío.
- REY Más me parece falsía.
- SERAFINA ¿Viste de un monte las espaldas llenas  
 de rizos ampos de la intacta nieve?<sup>299</sup> [2735]  
 ¿Viste una fuente, donde el alba bebe  
 escondida en celajes de azucenas?  
 ¿Viste en espumas, viste en las arenas  
 reflejos del rubí, que el cielo mueve,  
 o al cisne en su candor cuando se atreve [2740]  
 a competir la voz con las sirenas?  
 Pues más puro, más blanco, más honesto,  
 más limpio, más intacto, más brillante,  
 es el amor que anima el alma mía.  
 Poco lo encarecí, que poco es esto: [2745]

<sup>297</sup> vv. 2718-2719 Nótese el trueque ingenioso: *campañas* ‘campos’ correspondería a los prados y *esferas* ‘orbes celestes’ a los cielos.

<sup>298</sup> v. 2720 *verde, azul*: el verde es color símbolo de la esperanza y el azul de los celos.

<sup>299</sup> v. 2735 *ampo*: blancura de la nieve; para expresar el exceso de alguna cosa blanca «se dice que es más blanca que el ampo de la nieve» (*Aut*).





porque el rey la quiere ver.

SERAFINA Siendo así, atrevida doy [2795]  
parabién a tu grandeza.  
Capitulaciones son <sup>302</sup>  
las que dan esa ocasión.

PORCIA Retírate, que es su alteza.

EMBAJADOR Quiera el cielo soberano, [2800]  
pues de amor es justa ley,  
que llegue a gozar mi rey  
tanta dicha con su mano.

*Vase.*

VIOLÍN Venís a buen tiempo, infanta;  
y pues sois, como hermosa [2805]  
discreta, ved esta glosa  
de una copla que se canta  
de gran musa.

INFANTA ¿Cúya es?

VIOLÍN Eso es mucho preguntar;  
oír y ver y callar. [2810]

SERAFINA Dinos el autor.

*Dale un papel y lee SERAFINA.*

VIOLÍN Después.

*Lee.*

SERAFINA «Estoy para me matar, <sup>303</sup>  
pero no lo quiero hacer  
solo por daros pesar;  
mas ¡cuál debo yo de estar, [2815]  
pues no os quiero dar placer!  
Nunca hay desdicha fatal  
que en la muerte fin no vea,

<sup>302</sup> v. 2797 *capitulaciones*: «En plural ordinariamente se entienden los pactos que preceden entre el esposo y la esposa, debajo de los cuales se ajusta y hace el matrimonio. Es término forense» (*Aut*).

<sup>303</sup> vv. 2812 y ss. No se sabe de quién es esta copla; la misma en *Hero y Leandro* de Mira de Amescua, acto III. Según Violín es del de Dinamarca, o sea del príncipe de Gales en la correspondencia histórica.

mas un desdichado es tal  
que si con ansia desea [2820]  
no vivir, será inmortal.  
Y así, viendo que la gloria  
de la muerte es el tardar,  
para afligir mi memoria,  
por quitarte esta victoria [2825]  
*estoy para me matar.*  
Mas, dándome muerte esquivá,  
gusto os doy que no deseo:  
no habrá mal que no reciba  
viviendo y así me veo [2830]  
morir que viva o no viva.  
Ofenderos es error,  
pero forzoso ha de ser,  
que si os da pena mi amor  
olvidar fuera mejor, [2835]  
*pero no lo quiero hacer.*  
Mas ¿qué importa que quisiera,  
si Amor de poder me priva?  
Bien sé que imposible fuera  
olvidaros aunque viva [2840]  
y obligaros aunque muera.  
Vida me fuera el olvido,  
si es vuestra muerte el amar;  
pero vivir no he querido  
y así el amaros no ha sido [2845]  
*solo por daros pesar.*  
¿De mi cuidado y de mí,  
Amor qué pretende hacer,  
señora, si cuando os vi  
ni me dio muerte el placer [2850]  
ni el pesar cuando os perdí?  
Vida en mi muerte tenéis  
y así me muestra el pesar  
no solo cuál vos debéis  
de estar si mi muerte veis, [2855]  
*mas cuál debo yo de estar.*  
Si vuestra gloria se empieze  
del dolor que mi alma siente,  
perdiendo vuestra belleza  
vivirán eternamente [2860]  
vuestra gloria y mi tristeza.  
Si el placer vuestro ha de ser

mi vida, por no tener  
ese contento, no quiero  
dárosle yo; ved si muero, [2865]  
*pues no os quiero dar placer».*

INFANTA            ¿Violín, cuyo es esto?

VIOLÍN

¿Cúyo?

¿Pues yo las musas no invoco?  
Del de Dinamarca.

INFANTA                      ¡Loco!

*Rómpelo.*

¿Qué atrevimiento es el tuyo? [2870]  
No entres aquí.

VIOLÍN Si pesar  
recibís, podré decir:  
estoy para me morir,  
estoy para me matar.

*Vase. Salen el REY y el ALMIRANTE.*


REY                    Estas bodas que deseo [2875]  
                             hoy capitular se deben;  
                             prevente, hermana.

[illegible]

*Vanse las damas y INFANTA y sale el MARQUÉS.*

REY                    Marqués, ¿qué tristeza es esta?  
Dime, marqués, lo que tienes. [2880]

MARQUÉS

Yo quisiera, rey invicto,  
darte nuevas más alegres;  
pero todos los monarcas,  
emperadores y reyes,  
han tenido alguna vez [2885]  
infelices accidentes,  
que la constancia y fortuna  
no los da prósperos siempre.  
Tu abuelo, César glorioso,   
digno de eternos laureles, [2890]  
de las naves y del mar



tal vez fue vencido. Dente <sup>304</sup>  
 más ejemplos los romanos,  
 vencedores tantas veces,  
 y una de viles piratas [2895]  
 oprimidos. Tus rebeldes,  
 tus isleños, atrevidos  
 a los cielos y a sus leyes,  
 con armada acechadora  
 en los mares de Occidente [2900]  
 han asaltado las naos <sup>305</sup>  
 que de la Toscana vienen,  
 que son tus Indias; y ahora,  
 llevado deste accidente,  
 a ti y a mí nos murmura [2905]  
 el vulgo, que no discierne  
 con razón tales sucesos,  
 y toda la culpa ofrece  
 al gobierno, sin mirar  
 que en reinos que no son breves, [2910]  
 sino imperios dilatados,  
 es imposible, no puede  
 ajustar las prevenciones,  
 prevenir los accidentes,  
 siendo, a toda monarquía [2915]  
 desunida defenderse  
 más difícil que cobrarse  
 lo que alguna vez se pierde,  
 como lo han visto en tus días;  
 pero la memoria es siempre [2920]  
 en lo que acusa constante,  
 en lo que disculpa débil.

REY

Pésame por mis vasallos,  
 pero no ha de entristecerme  
 suceso de quien espero [2925]  
 sacar útil. No se quejen  
 mis reinos de mi descuido,  
 que quejarse de accidentes  
 que ya en los siglos pasados  
 tienen su ejemplo, no ofende, [2930]  
 marqués, a nuestro cuidado;

<sup>304</sup> v. 2892 *tal vez*: 'alguna vez'.

<sup>305</sup> v. 2901 *las naos*: la flota de Indias fue capturada el 18 de septiembre de 1628 por los holandeses, en Cuba.

quejábanse injustamente;  
 y si hay pérdidas dichasas  
 porque despiertan y advierten  
 para añadir más cuidado, [2935]  
 dichosa llamar se debe  
 esta nueva. Ofrezco al cielo  
 que han de poblar mis bajeles  
 esos mares: varias selvas  
 habitadas de la gente, [2940]  
 ciudades han de formar  
 en cimientos que se mueven.  
 Dueño he de ser de dos mares.  
 Cuando bien los cielos quieren  
 a un hombre, para avisalle [2945]  
 le suelen dar una fiebre.  
 León soy con la quartana: ☐  
 de hoy más con cuidado velen  
 mis ministros y soldados  
 hasta que la ofensa venguen. [2950]  
 El poder da confianza,  
 la confianza da siempre  
 descuido; con esto agora  
 vivirán atentamente.  
 Estén ciertos mis vasallos [2955]  
 y con esto se consuelen,  
 que ha hecho atención en mí  
 este suceso de suerte  
 que he de ser Trajano y Numa. <sup>306</sup>  
 A todos mis presidentes <sup>307</sup> [2960]  
 se escriba que la justicia  
 se administre sin que ecepten  
 aun a mis propios hermanos;  
 que castiguen y que premien  
 pecadores y servicios. [2965]  
 Vívase ajustadamente  
 en mis reinos, porque así  
 no habrá que temer si llueven  
 desdichas, aunque las guerras  
 por todas partes nos cerquen, [2970]  
 que entonces harán seguros

<sup>306</sup> v. 2959 *Numa*: Numa Pompilio, segundo rey de Roma, padre de la legislación y la religión romanas.

<sup>307</sup> v. 2960 *presidentes*: «llamamos presidentes los que son cabezas en los consejos y chancillerías» (Cov.).

casos prósperos y alegres.  
Mi timbre de aquí adelante <sup>308</sup>  
ha de ser guardar las leyes  
y mandamientos del cielo. [2975]  
Y por quedar libre en todo  
de la obligación presente,  
de Margarita, mi hermana,  
pues tiene César poderes <sup>309</sup>  
de su rey, cátese luego, [2980]  
porque al Danubio la lleven.

*Sale el ALMIRANTE.*

ALMIRANTE      Prevenido está el festín.  
¿Proseguirase?

REY                                        Pues ¿quieres  
que no celebre sus bodas  
y que dé a entender que tiene [2985]  
confuso aqueste suceso  
mi valor? Di que comiencen.

ALMIRANTE Solo licencia esperaba  
el festín. Sentarte puedes.

REY Burlas y veras en mí [2990]  
tienen lugar diferente.

*Aquí es la máscara.*

REY Fenezca, pues, el festín,  
para ser del todo alegre  
en dar al embajador  
tu mano; besarla puedes [2995]  
ya a la infanta.

*Quítase la máscara el príncipe transilvano.*

TRANSILVANO                      No es  
mi embajador quien merece  
tanta dicha, sino yo,  
pues quiso el amor traerme  
a tiempo que en su lugar [3000]  
la máscara me pusiese.

<sup>308</sup> v. 2973 *timbre*: 'blasón, divisa'.

<sup>309</sup> v. 2979 *poderes*: la infanta se desposó por poderes con el rey de Hungría el 25 de abril de 1629.

- REY                    ¡Señor, vuestra majestad  
                              está en mi palacio! Deme  
                              los brazos y a Margarita  
                              la mano, pues la merece [3005]  
                              por gran galán y gran rey.
- TRANSILVANO      Premio es, señor, que se debe  
                              a mis inmensos deseos.
- REY                    Ya estará mi corte alegre  
                              con esta unión deseada, <sup>310</sup> [3010]  
                              que felices años cuente,  
                              y con que, menguando estorbos,  
                              fuerzas y amigos le crecen.
- TRANSILVANO      Vuestras son todas las mías.
- ALMIRANTE          Si pregunto a los oyentes [3015]  
                              cómo ha de ser el privado,  
                              creo dirán: «desta suerte».

*Fin de la comedia intitulada «Cómo ha de ser el privado»*



<sup>310</sup> v. 3010 *deseada*: la deseaba particularmente Olivares, que veía en esta boda un acercamiento de las ramas de la casa de Austria.

<sup>311</sup> [\*Danza del Hacha\*](#). Juan Arañes. Composición incluida en el CD: España Antigua. Canciones y danzas de España (1547-1616) Hespèrion XX , dirección: Jordi Savall.

IMÁGENES



❏ v. 10 *otro hemisferio*: así sucedió a la Corona española, que extendía su poder en ambos hemisferios y en los dos mundos, Nuevo y Viejo.



Sgrooten, Christian, *Prioris Hemisphaerii, totiusque Geographici huius operis, metrica dedicatio...* (1592?) [[BNE, RES/266 \(H. 10-11\)](#)]

- ▣ vv. 12-13 *ruedas de zafir*. el carro del sol hace su camino en el cielo, o zafir celeste (por ser el zafiro de color azul).



*El carro del sol*, grabado de Philippe Galle (1570-1612) [[BNE, INVENT/80135](#)]



■ vv. 17 y ss. Alude a la muerte de Felipe III y la subida al trono de Felipe IV.



«Retrato de Felipe III» grabado de Antonio Morio incluido en *Principes Hollandiae, et Westfrisiae* (1650) [[BNE. ER/27 ILUSTRACIONES](#)]

■ v. 19. mas viendo que eres aurora. Felipe IV



Retrato de Felipe IV, grabado de Pedro Perret. Inscripción: «De los Philipos al quarto vn mundo entero le espera... Y así quadra la esfera» [[BNE, JH/2948/1](#)]

■ v. 73 Santo...habido: Fernando III el Santo, canonizado en 1671.



Retrato de Fernando III el Santo, por Bartolomé Esteban Murillo  
 (1672) [\[BNE, Invent/12849\]](#)



■ v. 81 *Prudente*: sobrenombre de Felipe II, abuelo del rey representado por el de esta comedia.



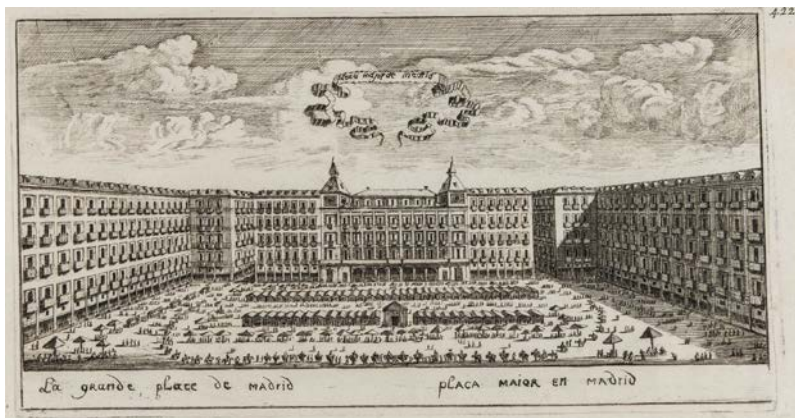
Retrato de Felipe II, estampa [[BNE, ER/27 \(38\)](#)]

■ v. 116 *cortarán la cabeza*: así le pasó a don Rodrigo Calderón, marqués de Siete Iglesias, uno de los privados de Felipe III, que sería degollado acusado de múltiples crímenes a la subida de Olivares al poder. Fue ejecutado el 21 de octubre de 1621 ante la emoción general por la valentía mostrada en el cadalso. Quevedo escribió también un «Epitafio a don Rodrigo Calderón, marqués de Siete Iglesias, que murió degollado en pública plaza».



Retrato de Rodrigo Calderón [[BNE, IH/1498](#)]

■ v. 117 Plaza Mayor: en ella se hacían los ajusticiamientos.



*La Plaza Mayor de Madrid*, estampa de Louis Meunier (1665-1668) [[BNE, ER/5824 \(5\)](#)]

■ v. 168 *Atlante*: lo que sirve de cimient y apoyo a un peso o tarea; para elogiar la sabiduría de un ministro o la valentía de un general, «se dice que es un Atlante de la monarquía. Introdújose esta voz con alusión a la fábula de Atlante, rey de Mauritania, que los antiguos fingieron haber sustentado sobre sus hombros el cielo» (*Aut*). La imagen de Atlante —como la de Hércules— para Olivares es muy frecuente en la iconografía política de la época.



Horozco y Covarrubias, Juan, *Emblemas morales*, Segovia, Juan de la Cuesta, 1589, Libro II, Emblema V [[BNE, U/10442](https://nbn-resolving.org/urn:nbn:es:BN-UD-10442)]



▣ v. 195 *cubríos*: solo los Grandes de España podían llevar el sombrero delante del rey.



*Retrato ecuestre del Conde-duque de Olivares (Detalle), Diego de Velázquez (1634)*  
[\[Museo del Prado\]](#)

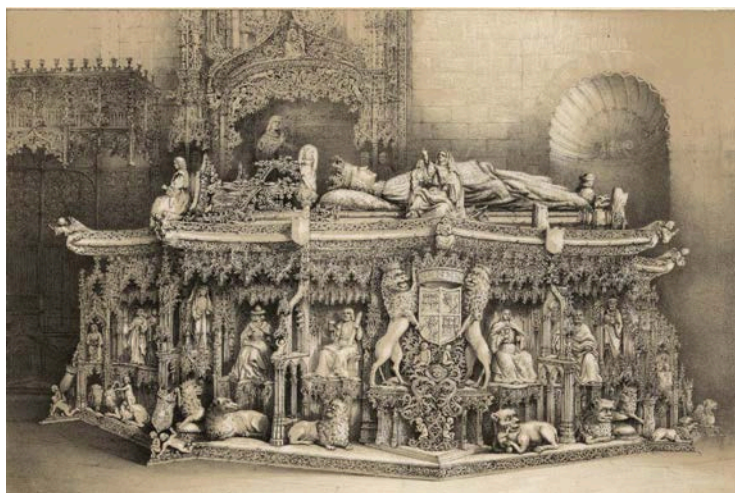


- ☐ v. 221 *bronce*: alude a la estatua ecuestre de Felipe III, proyectada por Giovanni Bologna y terminada por Pietro Tacca en 1614. Quevedo le dedica, entre otras observaciones, dos sonetos.



*Estatua ecuestre de Felipe III en la plaza Mayor de Madrid* [[Carlos Delgado; CC-BY-SA](#)]

- v. 233 *don Juan*: Juan II de Castilla y León, que dio excesivo poder a su privado, el desdichado don Álvaro de Luna.



*Sepulcro de D. Juan el Segundo en la Cartuja de Miraflores*, litografía de Michel-Charles Fillot (BNE, [ER/1717 \(6\)](#))

■ v. 239 *con extremo a su privado*: Don Álvaro de Luna.



*Colecta para sepultar el cadáver de D. Álvaro de Luna* de José María Rodríguez de Losada (1866) [[Palacio del Senado](#)]

■ v. 257 *dos ángeles*: era idea corriente que el rey tenía dos ángeles de la guarda.



*El estanque grande del Buen Retiro* (Detalle), grabado de Louis Meunier (1665-1668?)  
[\[BNE, ER/5824 \(13\)\]](#)



■ vv. 293-294 Propongo: ‘cómo andarán las fantasías rondando por tu cabeza’, burla del bufón al marqués; el viento y el molino de viento son símbolos de vanidad y locura. Un molino de viento trae Horozco en *Emblemas morales*, libro III, emblema 3, para expresar la vanidad.

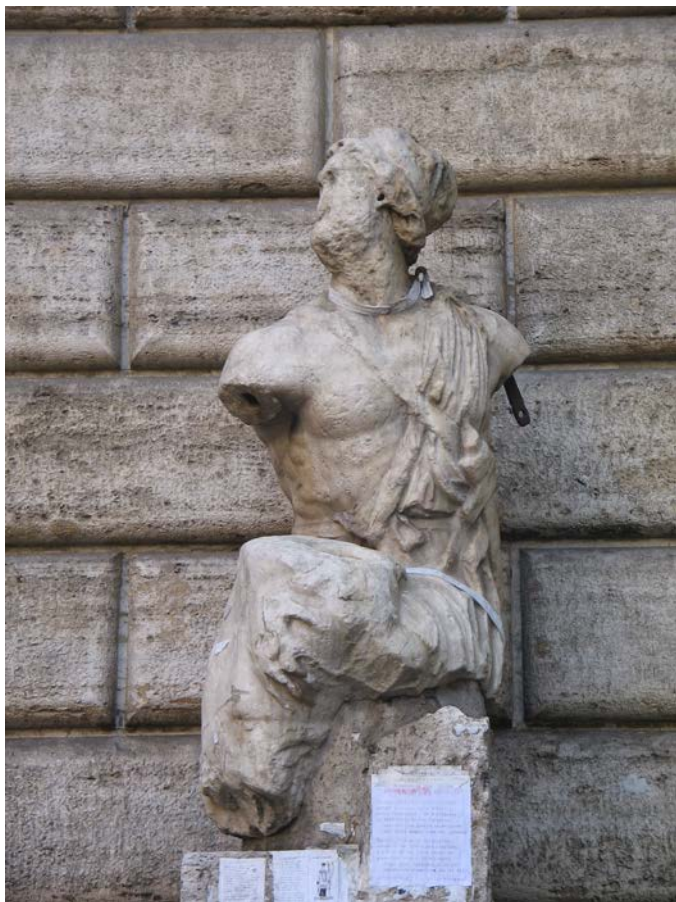


Horozco y Covarrubias, Juan, *Emblemas morales*, Segovia, Juan de la Cuesta, 1589, Libro III, Emblema III [[BNE, U/10442](#)]

■ v. 342 *no hay pasquín*: ‘esto no es criticar malintencionadamente’;

*Pasquín*: «Una estatua en Roma donde se fijan los libelos infamatorios; de donde vino llamar pasquines los tales libelos» (Cov.).

El «Río de la Plata» alude al enriquecimiento que recomienda.



*Statua di Pasquino* ([Roma](#))

▣ v. 472 *Dinamarca*: el príncipe de Dinamarca representa en clave al príncipe de Gales, Carlos Estuardo, cuya boda con la infanta se trataba. El de Transilvania representa a Fernando, rey de Hungría y Bohemia.



Retrato de *Carlos Estuardo, príncipe de Gales* de Daniel Mijtens (c. 1623) [[Historical Portraits](#)]



- v. 502 *Scipión*: alude a una famosa anécdota; Scipión respetó una hermosa muchacha rescatada y la devolvió a su prometido. El episodio se hizo arquetipo de la continencia (junto con otro atribuido a Alejandro Magno: ver v. 905) pasó a numerosas representaciones pictóricas.



*La continencia de Escición*, grabado de Diana Scultori y Giulio Romano (1560-1575)  
[\[BNE. INVENT/4450\]](#)



■ vv. 541-542 *clavo*: echar un clavo a la rueda de la Fortuna es conseguir que no cese en sus favores, deteniendo su continuo girar.



Portada de Boccaccio, Giovanni, *Libro llamado "Caída de Príncipes"*, Medina del Campo, Adrian Ghemart, 1552 [\[BNE. U/2576\]](#)

- v. 645 La correspondiente en la realidad es María de Austria, que pintó por ejemplo Velázquez.



*María Ana de Austria hija de Felipe III y esposa desde 1631 del rey de Hungría y futuro emperador Fernando III, Diego de Velázquez (1630) [[Museo del Prado](#)]*

▣ v. 797 *tu palacio*: el príncipe de Gales se alojó en el Alcázar de Madrid.



*Fachada principal del Alcázar de Madrid*, estampa de Louis Meunier (1665-1668)  
[\[BNE, ER/5824 \(2\)\]](#)

■ v. 799 *cañas, toros*: cañas y toros eran espectáculos indispensables en las fiestas del Siglo de Oro. En los toros intervenían sobre todo los caballeros que toreaban a caballo. Las cañas era una especie de torneo de cuadrillas de caballeros que usaban cañas en vez de lanzas de verdad. Quevedo cuenta uno de los juegos de cañas de estas celebraciones (el del 21 de agosto de 1623), a través del relato del jaque Magañón en el poema «Las cañas que jugó su majestad cuando vino el príncipe de Gales».



*Juego de cañas en la plaza Mayor de Madrid (Detalle) (1623) de Juan de la Corte*  
([Museo de Historia de Madrid](#))

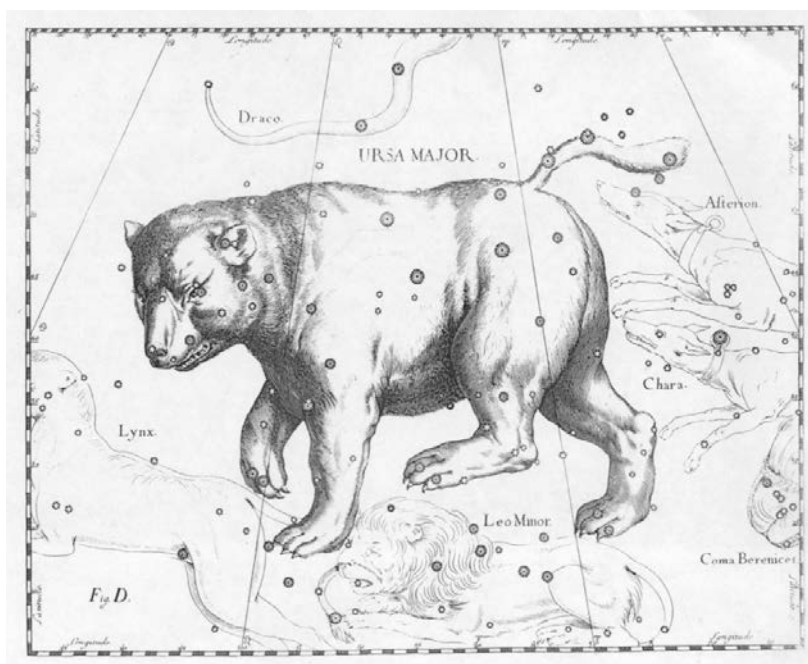
▣ v. 905 *Alejandro*: alude a otro conocido episodio en el que Alejandro respeta a la mujer de Darío, al cual había vencido, significándose así Alejandro como otro ejemplo de continencia.



*La familia de Darío ante Alejandro* de Paolo Veronese (1565-1570) [[National Gallery de Londres](#)]



■ v. 923 *Triones*: la constelación de la Osa Mayor.



«Ursa Maior», grabado de Hevelius, Johannes, [Uranographia](#) (1690)

■ v. 952 *santo*: San Jerónimo, a quien se representa dándose golpes penitenciales con una piedra y acompañado de un fiel león, agradecido porque el santo le había curado una herida. Se refiere al convento de San Jerónimo, donde se encontraron el príncipe y Felipe IV.



*San Jerónimo y el ángel*, José de Ribera (1621) [\[BNE, INVENT/14389\]](#)

▣ v. 958 *Narciso*: se enamoró de sí mismo al verse reflejado en una fuente; es símbolo, según los contextos, de la belleza.



*Narciso*, Caravaggio (1594-1596) [[Galleria Nazionale d'Arte Antica](#)]



▣ v. 993 *dos ministros*: el propio Valisero (Olivares) y el duque de Buckingham.



*Georges Villiers, primer duque de Buckingham*, Pedro Pablo Rubens (1625) [[Palacio Pitti](#)]



*Gaspar de Guzmán y Pimentel, Conde-duque de Olivares*, Diego de Velázquez (1638) [[Museo del Hermitage](#)]

■ vv. 994-995 'La mañana solicita malogros de tarde, porque al aparecer la reina, bella como el sol, la misma mañana palidecerá como si fuera el atardecer, declinará la luz matinal en comparación con la reina'. Esta reina que aparece aquí incoherentemente desde el punto de vista de la acción dramática obedece a la alusión histórica: es Isabel de Borbón.



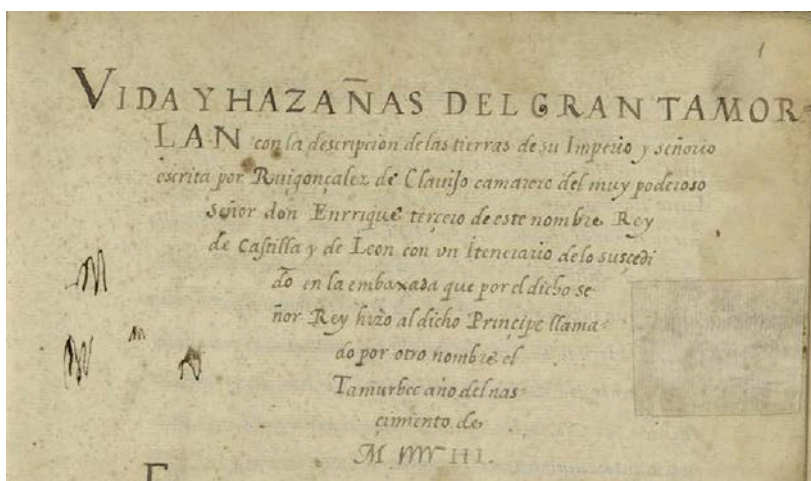
*Retrato de Isabel de Borbón, esposa de Felipe IV (Detalle), Diego de Velázquez (1632)*  
[[Colección Privada, New York](#)]

■ vv. 1014–1015 *ojos de Argos, alas del Fénix*: imagen de lo colorido; los ojos de Argos, cuando este fue muerto por Mercurio, los colocó Juno en la cola del pavo real, de modo que «ojos de Argos» es metáfora de los colores del pavo real; el ave fénix se consideraba la más brillante y colorida de las aves.



*Juno y Argos*, de Pedro Pablo Rubens (1611) [[Wallraf-Richartz Museum](#)]

- ▣ vv. 1350-1351 *Sofi*, *Tamorlán*: *sofi*: título de los reyes de Persia;  
*Tamerlán*: caudillo de los tártaros.



González Clavijo, Ruy(+1412), *Vida y hazañas del gran Tamorlán*, con la descripción de las tierras de su imperio y señorío [\[MSS/18050\]](#)

■ vv. 1454-1455 *sueño imagen de la muerte*: el sueño es imagen o hermano la Muerte en la tradición mitológica. Es motivo tópico.



*El sueño del caballero*, de Antonio de Pereda (1650) ([Real Academia de Bellas Artes de San Fernando](#))



- v. 2084 *Bahía*: alude a la recuperación de Bahía (mayo 1625), que había invadido la flota holandesa.



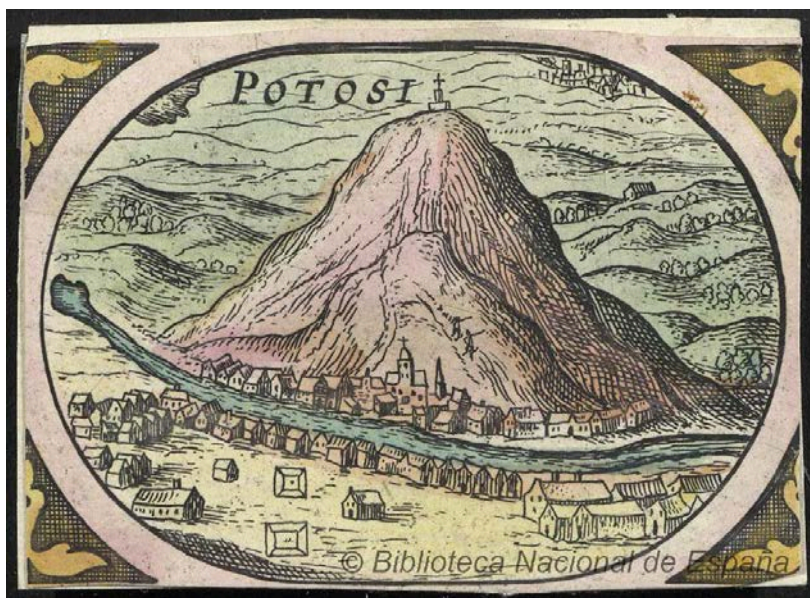
*La recuperación de Bahía de Todos los Santos*, de Juan Bautista Maíno (1634-1635)  
([Museo del Prado](#))

- v. 2119 *mar de las sirenas*: el de Nápoles, fundado sobre el sepulcro de la sirena Parténope según la leyenda.



Horozco y Covarrubias, Juan, *Emblemas morales*, Segovia, Juan de la Cuesta, 1589,  
 Libro II, Emblema XXX ([BNE, U/10442](#))

■ vv. 2181-2182 ‘no irán a la batalla por falta de dinero’; las monedas, los dineros, son los hijos fieles del cerro de Potosí, de donde venía abundante plata. Potosí, en la actual Bolivia, es mención muy reiterada a propósito de las riquezas de las Indias, por sus famosas minas.



Potosí, Anónimo s. XVII ([BNE. INVENT/32536](#))



■ v. 2616 *Argos*: gigante mitológico que tenía, según las versiones más difundidas, cien ojos; símbolo de la vigilancia.



[Mercurio y Argos](#), Pedro Pablo Rubens

☐ v. 2889 *abuelo*: Felipe II fue vencido sobre todo en la empresa de la Armada Invencible.



*Armada española y barcos ingleses* (1588)

■ v. 2947 *león*, *cuartana*: el león es el animal heráldico de la monarquía española; *cuartana*: especie de fiebre malárica que hace crisis cada cuatro días; es enfermedad asociada al león, propenso a las cuartanas.



Emblema 45, «Non Maiestate Securus», en Saavedra Fajardo, Diego de, [\*Idea de un príncipe político cristiano rapresentada en cien empresas\*](#), Monaco, s.n., 1643 p. 298